





da, ...
pero, quando gessa en general, quando esta contraria
algun caso particular; y tambien es probable, que las le-
fundadas en presumpcion, cesan quando en algun caso
la presumpcion.
La Epiqueya es una emienda de la ley en la par-
te que ella falta. Y tiene dos ramos: hecomendados, y el otro,
quando se esta a sola la correccion de la ley, y no la re-
en la mente de el Legislador: y al ...
con

Trado del Clausissimo Orador
Poeta Fran. Co Petrarca
De la Excelenzia de la Vi-
da Solitaria: Con muy al-
tas Excelentes Doctrinas
Y Vidas de muchos
que amaron la
Soledad



del Calle de ...
En Medina del Campo por
Guillermo de Millis = Año
1553



Prologo, y Carta dedicatoria del
Licenciado Peña traducida de
esta presente Obra dividida
a su amigo, que le
Embiso esta traduccion
de Latin en Es-
manze.

Una de las principales y mas heroicas
Cosas, y demas alta subida por feci-
on, que el Omnipotente y Sapientis-
simo Artifice dibujo en la machi-
na inferior (Muy noble y Cu-
rioso Señor) y la que mas me ad-
mira y espanta en mi muy reconcita
Consideracion, es la Composura del
menor mundo, que Aristoteles, y los
Grecos nombran Microcosmos, y en
nuestra Lomanze se llama hombre.
y en este Subdito bien especulando mas
attentamente sus inclinaciones y deseos
me porren gran admiracion, y por la ma-
yor parte todo empleado, y dividido a
Ingeniar y mas saber y alcanzar:



Thi
que No sea assi el gran Filosofo
Aristoteles nos lo dize que todos los
Hombres tienen natural Instincto
e Inclinazion à Saber. De aqui
nace que luego que salen a puerio de
naturaleza como de cosa nueva se es
panten mucho. Con bocas y manos
quieren por indices preguntar el fin
y el mundo, en que desern
barcaron: dello qual procede como dize
el Filosofo citado, que della admira
cion venga el hombre a precuntar
las causas y principios de las cosas, de donde
nacen tanta diversidad de disciplinas y
Sciencias, tantos officios mechanicos, y arti
ficios inventatiuos, del universo, nuevas artes
y maneras de vivir. Quen lo causa No. Si
no que No nio natural instinto de saber
(como tengo dho) nos fuerza en alguna mane
ra a que sepamos. Porq el que inquiere
sabe: y tanto quanto mas busca tanto mas
sabe. Tan en nras disciplinas dialecticas
los q mas agudo son en Inquirir la ver
dad, dezimos q saben mas, y entienden mejor.
No lo digo todo No sin proposito que pa
ra con vuestra mira acordandose dello.

ent

Prologo.

Fo. iij.

entre ambos ha passado. puedo dezir que a
buen entendedor. etc. El preguntar y escudri
ñar las cosas y fines dellas es argumento
grande en el hombre para tenelle en reputa
cion de sabio y prudete/ aun que segun tene
mos el mundo tan malo/esta cosa anda muy
al reves de como solia: pero no esta tan abo
gada esta centella del desseo/ que algun ca
lor dere de durar agora en muchos delos
de nuestros tiempos: y cierto el hombre en
tanto q tiene acuestas este ropaje de la mor
tal carne: y esta merida en la caliginosa y es
cura noche de la ygnoracia: no se deuria me
nospreciar siempre de preguntar/ porque no
es ninguno tan sabio/ que no pueda saber
mas. Todo lo dicho parece desta inclina
cion que tenemos grande saber: por ventu
ra es conseja/ o mentira lo que leemos de
nuestro doctor sant Hieronymo/ que siendo
ya mas anciano començo a deprèder la len
gua Hebreá. El monarcha de la philosofia
natural Platon: por este fin solo no se
dio a peregrinar diuersidades de tierras/
deserrando se de su naturaleza. Lo mismo
A iij hizo



Prologo.

hizo Pitagoras. Este mismo desseo compello al historico chronista Plinio: segundo para saber por el mundo las diuersidades de los animales/ y naturaleza de plantas: y propiedades de yeruas. De Democrito philosopho (si bien me acuerdo) eneta su historia q̄ como heredasse de su padre gran cantidad de hacienda: hizo donacion de toda ella a los ciudadanos de su patria/ y hecho libre para mejor y mas desocupadamente dar se a los secretos de la philosophia/ se fue ala gran Academia de Atenas: dōde segundize vn historiador se sacó los ojos por tener mejor aparejo pa philosophar. Este don natural de mas viejo lo hemos: que es dende que fuymos criados en el mundo: sino preguntemos lo a nuestro primer padre Adam/ y veremos que responde la scriptura por el. Alas de que aquel desque quiso tener en ser otro semejante a Dios/ que sabido lo bueno y lo malo le echo a perder y lo destruyo: y porq̄ en muchos tratados/ o en la mayor opinion dellos: el buen preguntar y profundo y curioso inquirir de las cosas

Prologo.

fo. iiii.

cosas se tiene quasi en tanto como el buere sponder. Deste solo hago yo caso al presente: porque el que pregunta a disparares y fuera de proposito / mas se puede dezir loco y necio/ que auisado ni prudente. Pues como yo acabasse d̄ conoscer en diuersidad de quistiones y preguntas que ami/ am que insaficiente v̄ra increed me hizo/ saque por ellas q̄ el mejor aparejo para poder viuir en este destierro y valle/ y laberinthio de miserias: era aquel que en el apartamiento del mundo de las vanidades mundanas podria tener: y el principio desta mi persuasion y vitima con oseeimiento se causo de vna platica y comunicacion que en esta vida de la soledad tuuimos vuestra merced: y yo: y a esta causa tome luego tan de gana procurar algo que a su gusto satisfiziesse: que sola la impossibilidad de luego cōcluylo me esforzo: porque este grande amor y desseo q̄ en vuestra merced descubrimen fueron grandes esbuecas para poner por obra la traduciō deste libro de Petrarcha/ que en los entrañas latinas estava encerrado y cubierto.



Prologo.

ansi ser esta obrezica de Francisco Petrarcha de la vida solitaria entre otras muchas / ra cõforme al gusto 7 inclinaciõ de vña mrd. q̃ como el medico acierta cõ labuena medicina / por la buena disposiciõ y voluntad del paciente : ansi ofreciẽdo le este presente a su desseo / creo q̃ ha de ser de vña merced bien resebido y estimado : y dado caso que en comun consentimiento de philosophos se diga ser el hombre desseo de compaña y comunicable / y amigo de la conuersacion humana : pero no la quiero yo esforzar ni quitar por este presente que hago : porque este mismo autor Petrarcha dice en este segundo libro / prinalle de la cõuersacion honesta de sus amigos al solitario no lo apueno / ni menos lo mando ni aconsejo. Yo he tenido no mediano cuydado en traduzir esta breue obra de Latin en nuestro Castellano : y puesto que en algunos lugares no conforme en la traduccion con el original / no soy digno de reprehension / pues sigo a buenos maestros / que es sant Hieronymo en muchas de sus traduciones. Y el mismo en ciera

Prologo.

ra parte da por regla a los que traduzen / q̃ saquen lo substancial de la sentençia del original / aun que nõ formalmente el sonido de las palabras y razones. Erasmo varõ doctissimo y exercitado en este trabajo / en sus traduciones passa por esto mismo : no lo digo sin causa : porque el que leyere este libro que Petrarcha compuso de la soledad en Latin : y lo corejare con este trasumpto que yo he sacado / no tome ocasion de espantar se por le hallar en muchas partes trocado / o algo diminuto : digo trocado en la copia y abundancia de palabras de que la lengua Latina es copiosa y abundante : porque del principal sentido yo no varie nada : digo diminuto / o de menos / porque en algunos capitulos abrevie : y hize sumario epilogo del / pareciẽdo me que la copia y abundancia de palabras que la lengua Latina tiene / sacada en nuestro vulgar perderia su sabor si a la letra todo se sacasse : porque muchos colores rethoricos / y muchos digresiones tiene la lengua Latina / q̃ entre rethoricos se tiene por elegancia / y sacados en roman



Prologo.

ce disuenan y desmellan. Pero si esto no le
contentare al que le alcançare parte de nue
stro trabajo/basta me ami auer abierto este
cauino: para que el que quisere ponelle en
mejor estilo de lo que va/ resciba de mi po
bre talento la voluntad: que es dar parte y
aprouechar con lo poco que alcanço a los
que tienē desseo de saber semejantes cosas/
aun q̄ en tanto q̄ sigo el estilo y manera de
traduzir de otros mas doctos y excelentes
varones que yo/ y de quien con merecimie
to no puedo ser mediano discipulo/ como
fue Juan Justiniano/ y Bernal Perez ca
nonigo de Sãdia/ y de otro familiar y cor
dialissimo anigo mio/ cuya doctrina y grã
de erudicion y viuio ingenio es prodigio al
mundo: como osadia d̄ no dexar este peque
ño trabajo/ teniendo aun voluntad de cor
tar de otros breñales q̄ aca me quedan en
cerrados/ cõ proposito de comunicar algo
de lo que en la Latinidad esta metido a los
q̄ ninguna noticia tienē della: y porque me
tengo persuadido q̄ no es solo v̄a merced
de los que tienē desseo de ver cosas sacadas
y trad

Prologo.

fo.vj.

y traduzidas de Latin en Castellano cõ vn
trabajo entiendo cõplir con todos: y ansi te
niendo mas companeros que deste mi zelo
so trabajo gustaren/ sera me doblado y mul
tiplicado el agradescimiento. El qual fue
principal motivo y espuelas para los auto
res y escriptores antiguos de componer
obras y libros/ como fue Plinio/ dirigen
do su obra a Despasiano. Aristoteles a Ale
xandro. Virgilio a Augusto Cesar. Quin
tiliano a Marco Victorio / y otros mu
chos del siglo passado: aun que con esto se
y conozeo q̄ le lleuaron ventaja / que ellos
dauan lo que danã de su coshecha/ y de lo q̄
sebrauan: estudiando cogiã algo para sus
amigos. Pero yo tendre vna notable falta
y defecto q̄ doy de lo hurtado y encubierto:
pues lo presento de bago de muy tofeo y pa
liado estilo/ aun q̄ quedo con muy gran con
suelo en pensar / que si v̄a merced vee q̄ es
razon que este mi trabajo se disimule/ po
niendo sus defectos en el rincón del oluido
q̄ lo ha de hazer: y q̄ si ami honra cumple q̄
el provecho desta obra sea comun/ sera de
vuestra



Prologo.

vuestra merced biẽ premeditado/ y con juyzio
maduro bien visto: porque cõ esta condi-
cion se lo embio: considerando q̃ si el estilo
no agradare a ṽra merced/ y mis rusticas
palabras: tengo por muy cierto y averigua-
do que lo mandara sepultar. Y como digo
si mi estudio ha confirmado con mi deseo:
yo salgo fiador que no juzgara ṽra merced
con passion mi afficion: cuya persona nobi-
lissima ñro seño prospera en estado perfe-
cto de virtudes y gr̃a divina: y ami de fuer-
ças y posibilidad/ para q̃ con mas graues
presentes/ y seruicios mayores pueda ser-
uir a vuestra merced. Del mes primero del
año del seño de mill y quientos y cincuen-
ta y vn años.

Subjeto/ y pongo en manos de quien
mas sabe/ y delos proceris dela se esta tra-
ducion: para que la corrijan si algo en ella
se halla dissonante.

Es su muy cierto criado.

El licenciado Peña.

Libro

Libro primero dela vida

solitaria/ que dirige Francisco de Arar
cha al seño don Phelipe Obispo
Qualicẽse/ natural de su pa-
tria y grande amigo
suyo.

Epistola y prologo

del autor.



De pocos hombres he co-
noscido q̃ amor hasta aqui
ayan tenido amis obras/ ni
que con tanto hervor las
ayã procurado tener como
tu: porq̃ desse coraçon y ani-
mo tu: o tan sincero/ jamas he conoscido
doblez ni engaño: y puesto que tenido algu-
no buueiras tãto tiempo ha: no es possible
sino que lo buueras ya demostrado. Por-
que ansi como la verdad (segun dizen) no se
puede encubrir: ansi la fiction y mentira no
puede durar mucho. Porque la cabellera
que



Epistola.

que encima dela cabeza esta puesta con po
 co viento q̄ le de se descubre y conosce. El
 afeyte que las mugeres con mucha vigila
 cia y cuydado en sus caras se ponen: con
 muy poco sudor se quita y des haze. La méti
 ra/aun que muy pensada y fabricada sea no
 puede hazer cara ala verdad: y delante del
 discreto que la conoce es diasana y tráspa
 rente: al fin todo lo encubierto se sabe: van
 se las se mibras dela noche/y quedan las co
 sas con sus verdaderas y no fingidas colo
 res:estar los hombres escondidos muy lar
 go tiempo/por imposible lo tengo. Nadie
 puede viuir debajo dl agua muchos dias.
 Con estas y otras semejates comparacio
 nes conoceras lo que yo de ti tengo cole
 gido:y así creo lo que tengo ya dict o/y tu
 uiera:porque muy facil y ligeramente siem
 pre todos crecimos lo q̄ querriamos y des
 feamos:y con este gr̄a crédito que de ti ten
 go procuro que mis obras te agraden: co
 sa es que yo con muy poquitos procuro ha
 zer. Por tanto a los necios no contentara
 ni agradara esta obra/ no tengo porq̄ que
 carne

Epistola.

carne pues que halle a quien descaua/que
 eres tu elegido por juez sapientissimo: mas
 e inen soy yo veamos/para que tome arro
 gancia en tanta diversidad de juzcios lo q̄
 no leemos que aconteciessse con quanto su
 po al principe dela eloquencia M̄ Marco Tu
 lio/cuyo libro que del bien hablar trata/di
 rigido a M̄ Marco Bruto/no le contento ni
 agrado a vn su muy grande amigo / sabio y
 eloquente. No quiero detenerme aqui a con
 tar por extenso otras cosas de mas peso/ q̄
 a este gran varon le imponen y reprehē
 den otros oradores de su tiempo: especial
 mente ambos T̄ finios y Caluos / y de los
 de nuestra religion christiana algunos que
 yo bien se. Quien me di tu ay que se pueda
 y equalar con este? desto estoy bien seguro q̄
 no me lo daras: dado caso que tu me lo es
 tui: bien se que no lo merezco/ antes lo ha
 ra esto el tu muy gr̄ade y singular amor que
 me tienes:y así el amor te engañara: porq̄
 qual es el hombre que juzgue a derechas a
 quien ama. Si el amor juzgasse y dixesse la
 verdad:cierto los antiguos no le pintarían
 ciego:



Epistola.

ciego y ya que ciego pero no mudo / sino el mejor de los cōsejos: y de tal manera lo pintaran que diera otra cosa muy diferente y distinta de lo que ay en la cosa amada. El demasiado regala / y amor de los padres / muchas cosas derā passar a sus hijos perdando les muchos y infinitos errores / huelgan se con lo que les oyē desir / aun que sean grandes desatinos. Si tu solamente caes en este error dicho conmigo / yo me huelgo mucho / y ya q̄ tienes este engaño / querria que lo pudieses echar de ti: porque en fin toda via tomare alguna gloria para otras cosas / y tu placer / y a nadie vendra de ello perjuizio: pero si a caso no verras lo q̄ yo antes deseo que aura: porq̄ no me huelgue yo en mi. Para que me detēgo en esto / pues por lo que hablamos somos conocidos: y por lo que escriuimos / somos manifestados quē somos. Si pudiéramos huyr de los maldizientes detractores y huiera mos de encubrir nuestros ingenios de que no los ytesen / bien seria: pero pues han de venir a tus manos / ninguna esperanza tengo

Epistola.

fo. iri.

go que han de derar de profanar nuestros escriptos: por tanto con esta confiāça / que tu has de ser mi defensa / no quiero derar de començar lo que muchos dias ha que tengo propuesto y contigo largamente platicado. Y lo que el tiempo y luzar me combidan. Conuene a saber / hablar de la vida solitaria / que en muy breue tiempo yo recapacite conmigo mismo. Lo qual por espacio de quinze dias en el tiempo pasado lo pense / y aun tambien lo platique contigo / quando me veniste a ver. Y por esto bien creydo tengo / que seria facil ati persuadirte lo mas q̄ no al vulgo desuado: porq̄ seria en vano mi trabajo. y no entiendo solamente por el vulgo comun / a los indiferentes / y que nada alcança: pero aun aquellos q̄ presumen y quieren parecer letrados: y no lo son: y de aquellos que estā mas cargados y apesados de sciencias / que adornados dellas / y de aquellos que las mezclard con muy suzias y feas costumbres: con tanta vanidad del animo que mucho mejor les fuera nunca auer las gustado: ni auer alcanzado a co

noices



Epistola.

noscer el primer punto de las ciencias / y de
 aquellos tambien que sus vanidades publi-
 can / hinchados en los lugares publicos /
 con admiracion y espanto de todo el pue-
 blo: porque tanta fuerça pone en lo que ha-
 blan / que parecen torres de humo / lo que
 hazen entender alas gentes barbas. Estos
 y otros semejares que aqui te pinto son de
 la soledad / y aun de su propria casa enem-
 gos. Estos son los que trae por comun re-
 frán / diciendo / o q̄ cosa tan hermosa es ver
 gentes: y la conuersacion de los hombres
 que delectable / q̄ suaua y que diuina. Pues
 por muy mejor tengo ver las rocas silue-
 stres y las montañas asperissimas / y el ho-
 jear de los arboles / y conuersar con los ri-
 gres / y con los saluajes que oyra estos eni-
 mos y enemigos de si mismos. Esto pluguie-
 ra a Dios que la naturaleza y experiencia
 por mejor dezir no lo huiera mostrado / si
 no que con lo que nascimos en el mundo
 quello tuuieramos y no mas. Y si pregunta-
 res a estos / que es la causa que con tanta gra-
 uissima cobdicia dessean viuir y conuersar
 entre

Epistola.

fo. 2.

entre los bullicios del mundo y sus trasa-
 gos? Si quieren confesar verdad / yo te di-
 go q̄ han de responder: que porque consigo
 mismos y con su condicion no puedē estar
 ni hazer abitacion en si mismos: buscan la
 de los otros. Con esto solo quiero cōcluzir
 y con tener por cierto que para contigo no
 ay necesidad de consejos: y por hazer mas
 segura mi obra / suplico al verdadero ama-
 dor desta vida / que es Jesu Christo nue-
 stro redemptor / me de fauor para la poder
 acabar: porque con mi impotencia y flaque-
 za / y otros impedimentos que me estoruan
 tengo por o lugar / y con esta confiança ya
 dicha me echo a nadar: bien se que en esta
 obra no hallaras el subido estilo de la elo-
 quēcia / como en los otros libros / pero rue-
 ga a nuestro señor con mis oraciones / que
 me de fauor y ayuda para acaballa / y para
 que despues de acabada sea libre de los em-
 biciosos / quando venga a sus manos.

Fin del prologo y carta prohemial.

B h



Libro. i. de Petrarca

Capítulo primero. Que

se requiere y es necesario para seguir el descanso y reposo desta vida.



S muy averigado / y muy cierto que el animo / aun q̄ generoso y magnifico sea / sacado el de Dios / q̄ es nro principio y reparo / y el de los bienaventurados que en su Angelico consistorio

están: de si mismo no tiene reposo y quietud ni sosiego. Y aun que veamos que la conciliación de algunos este ligada / y aprisionada con el engrudo de los deleytes mundanos: y eō los passatiēpos y recreaciones q̄ alguna patria / o naturaleza les cōvida / y q̄ les parezca a ellos q̄ tiene la summa felicidad q̄ se puede tener: pero al fin no puede mucho tiempo permanecer su vida en aq̄l estado ni en aquel contento durar mucho tiempo. A esta causa / y por esta razon / si a Dios y a nosotros mismos y a nuestros estudios y

ope

de la vida solitaria. fo. vi.

operaciones deseamos conoser / y queremos animo reposado de apartarnos tenemos por fuerza de la turbulenta congregación de los hombres y del bullicio y desasosiego de los pueblos y de las ciudades / ser esto a. i. verdadero los mismos q̄ en el mar de los alborotos y disensiones del mundo andan / no lo niegan ni cōtradizen / sino son algunos que con falsas opiniones estan engañados y ciegos: los quales ruego a Dios se cōviertan al verdadero camino de la verdad y pluguiera a Dios q̄ no huviera tantos como ay. Ansi se auian de limpiar estas falsedades como los huertos de malas yerbas: porq̄ ansi como el cāpo tiene muchos espinos y carças / ansi el animo del hombre esta cercado de vicios: que si con diligencia no se miran y arrācan al dar de la flor se hacen doblados y peores: bien se que esto no lo digo a sordo: pero al fin cada loco con su tema: porq̄ al parecer de los sabios esto es verdad: y puesto q̄ se niegue / tu solo no lo negaras. Y es biē que sea ansi: porque este es tu voluntad / quando errare emendarme.

B iij Aquel



Libro. i. de Petrarcha

Aquel podemos dezir que trabaja en vano y embalde que ha de aconsejar alguna cosa quando al otro a quien lo dize porfia de hazer lo contrario: y contradize / y no quiere dar oydos al que le aconseja: y por el contrario pregunto te / que dificultad tiene el consejo en aquel que en oyendo lo esta pensando dentro de si / como lo ponga por obra y effectue. Paresee me que estos dos estremos de hombres son distintos y diferentes.

Capitulo. ij. De algunos autores que escriuieron desta vida.

Muchos y sanctos varones escriuieron infinitos loores / y grandes excellencias desta vida: entre los quales principalmente fue el gran Basilio / que hizo un libro / ensalzando la con muchas alabanzas / aun que solamente el titulo y nombre del se diga y se halle en certo entre otros libros antiguos de Pedro Domiciano: yo he dudado cuyo de los dos fuese: pero como aya de hablar mas por experiencia en este

de la vida solitaria. fo. xij.

este libro / y a esta lleue por guia / no hago mucho caso desto / aun que mas consideradamente lo hiziera / si hablara por parecer agheno. Muchas cosas otras destas tales que / o lo mas experimentaron / o lo mas de llo oyeron de otros mas antiguos q ellos. Al presente te dire lo que yo alcago / poco o mucho. Materia es esta en que todos pueden bien hablar y escriuir: pero quanto alo que haze al caso / y alo principal / yo la tengo bien deprendida y decorada / y por esta causa no me pare a limar ni emendar los libros / ni passe el estilo muy subido en ellos / hize lo esto asabiendas / conociendo que los embiana a persona / que aun que mal copuestos y rebueltos fuesen / los entederia muy bien: pero considerando me con el escriuir bayo / tomando parte de la orden de vivir q yo tengo / no quise pedir a nadie nada prestado / huelgo me q por tener tu ya este mi parecer ayas huydo la vida infernal de Roma / donde tenias no mediano sino muy magnifico estado / y te aya contentado tanto la vida Angelica de la soledad / segun q has mostrado.



Libro .i. de Petrarca

Capitulo. iij. Dela diferencia que ay en
tre la vida solitaria/ y la dela compañía.

Direce me ami q̄ estara esta dificultad
presente, bié clara/ si ponemos delan-
te de los ojos los dolores tumultos y desas-
fossegos grâdes dela misera vida/ y las mi-
serias y trabajos de los hombres que este
mundo juzga por fossegados y quietos/ y el
otro mundo por rebolotosos. La cōclusion
desto se encierra en que la vida presente se
passa en alegre y deleytable ocio/ y la otra
en triste y abominable negocio: no alabo
yo aqui/ ni es mi proposito alabar el nom-
bre dela soledad/ sino los provechos que
della se siguen: porque no pôdero yo tanto
el apartamiento/ y el silencio dela soledad
quanto lo que trae esta consigo/ que es el
deleyte y passatiempo/ juntamente con la di-
uina libertad: porque no penseys que soy tã
ageno de humana conuersacion que no la
ame yo y la estime y tenga en grande vene-
raciõ: pues que me es mandado por Dios
que ame ami proximo como ami mesmo: pe-
ro

de la vida solitaria. fo. riiij.

yo haze lo esto los peccados de las gentes/
y la malicia humana/ y primero la mia: que
es grande y no se compadece cosa de los o-
tros/ de cuya materia abaro mas largo ha-
blare en lugar conueniente.

Capitulo. iij. Dela felicidad del vno y
miseria del otro.

Dira que nos detenemos en estos ro-
deos y circunloquios y preambulos?
Entremos en lo que haze al caso: y lo que
esta arriba propuesto comencemos a pro-
seguir/ para cuya declaracion y principio
ymagina tu y pon delante de tus ojos y con-
sideracion vn hombre metido en los trafa-
gos y rebuestras del mundo/ y otro en la so-
ledad del desierto apartado en toda quie-
tud y tràquilidad. Y lo que destos dos pen-
sares/ piensa de todos quantos ay en el mū-
do. Leuantasse pues el ciudadano y ocupa-
do ala media noche alterado: y confuso con
sus cuydados: o al estruendo y voces de su
familia: y con pensar que amanece/ esta co-
B v mo



Libro. i. de Petrarca

mo atonito / espantado y desuelado / despa
 uila sus ojos / tiende sus brazos / rasca su
 cuerpo / y echando en blanco sus ojos /
 dera se caer sobre vn popo / o escaño de ca
 sa / y allí rebuelue mentiras en su coraçon / y
 esta metido todo en ellas. Acuerda se de
 que manera el dia siguiente vendera sus
 mercaduras / y trampeará. Como pro
 curara de encarrar su hacienda al aldeano
 pobre: al huerfano / y ala biuda: piensa co
 mo atraera con halagos la muger de su
 vezino. Como sacara contra Dios y ju
 sticia las posesiones / y propiedades de
 los de su pueblo / y lo que mas feo / y abomi
 nable es / de sus mesmos parientes y her
 manos: y so color de sanctidad / con el velo
 de sus fingidas razones echa el anzuelo
 escondido de sus engaños. Y finalmente
 intenta de corromper qualquiera ley publi
 ca / o particular que buena sea / a ratos bla
 ssem. ando / y con soberuia: otras vezes que
 se les salen las entrañas de envidia / y con
 bdicia por las cosas que veen / otras vezes
 engarria los dedos / y tuerce la boca y ojos /
 dando

dela vida solitaria. fo. viii.

dando sospiros con desesperacion: y de
 sta manera inuenta y currieda antes que
 amanezca / como engañe a los otros y los
 encarcele / y rebuelua. El solitario muy al
 contrario: leuantasse alegre / riendo se / y
 regozijado / muy poco a poco / y cō mucho
 reposo / que no se le hizo la noche vn solo.
 El sueño reposado / no quebrado ni le
 uantado con sobresalto / y despierto con
 el canto suau de los Reyseñores / comien
 ça a cantar por sus puntos medidos las
 horas / y lo primero que haze es mandar
 a sus porteros los labios / que alaben a
 Dios / y le bendigan / y con muy gran her
 uor y deuocion llama a Dios / y le pide
 perdon / y confessando su flaqueza / como
 si el dia de su muerte llegasse / ruega le con
 toda instancia que le fauorezca. No tiene
 atencion al engaño del proximo: pero por
 sus horas contadas / y sin saltar vn pun
 to ruega a Dios sin cansar / que la me
 moria suya del no se aparte / sino siempre
 more en el / y en su pensamiento / y a bueltas
 de todo esto con todo su coraçõ y entrañas
 acordando

Universidad de Beslso

Libro. j. de Petrarcha

acordando se delo passado: y teniendo ojo a lo presente / proueyendo en lo futuro / derrama sus lagrimas sin que nadie le vea con toda contemplacion / y prompe sus ojos y haze los fuentes de lagrimas : lo qual nunca haze ningun estado de los ocupados / y metidos en el mudo. Ninguno de los criados en cortes / ninguno de los regalados en los deleytes mundanos : nin uno de los que traen grande pompa y aparato / luego comienza a mirar la machina mirifica de los cielos / las estrellas con sus mouimientos : y alli sospira y gime y llora por Dios : y considerando que aquella es su propia tierra : y que donde esta es destierro / luego se buelue con gra descansa a leer y con sosiego spiritual esperar el principio del dia.

Capitulo quinto.

Por quan diuersas vias es deseada la mañana de estos dos generos de hombres / el vno halla el camino tapado / siendo requerido a juicio / y molestando / a vezes es emplazado

de la vida solitaria. fo. xv.

emplazado / lleuando a contienda de pleytos. Amenaze vn hermano / o vn hijo muerro / vienē los pastores a denuncielle la muerte d su ganado : vno le arguye / otro le reprehende : otro le pide la deuda / y le quiere quitar la capa contra razon. El solitario el camino vazio / lleno de soledad / d queras muy ageno y apartado / tiene muy gran libertad de pasearse por el / y llegar hasta dō de quisiere por la llanura del campo / o por la aspereza del yerino / o por los floridos ronderales / por el arboleada olorosa. El ciudadano quando sale de su casa va llorando siempre ala plaza / va lleno d voces y queras dobladas / por agujeros de aues quiere sacar la sucession de aquel dia. Estorro va alegre por su camino ala mas cercana silua / lleno de plazer y regosijo cō el fresco rocio de la mañana. Y en riendo el alua balla su rostro tan alegre como si entrasse por el parayso terrenal. El otro si tiene algun pleyto : o para basta que trastorna todas las audiencias y consistorios : no reposa diziendo mentiras por verdades / a vezes disminuyene o y abatiendo



Libro. i. de Petrarcha.

y abatiendo la justicia y derecho del innocente y del haze y anichila la osadia del culpado. Otras vezes arma vn testimonio falso / o vna grãde deshonra / o haze de manera que le den algun prouecho con que se sustentey hecho el desconcierto a hurto se esconden en los lugares mas secretos de su casa / negãdo se a todo el pueblo. El otro por lo mas escondido del desierto haze su oracion al padre eterno / que infunda en el espiritu de mansedumbre y paciencia. Y alto el dia / sube se en lo mas alto de vn monte / y considera la subreleza del ayze / y lo que alli se cria: contempla la composicion del mundo y el artificio tan exelente del: y en esto se esta enuelesado / mirando la hechura de Dios omnipotente. Dime tu agora quantadiferencia ay del vno al otro: y quien mas sanctamente gasta su tiempo destos dos.

Capitulo sexto. Dela diferencia de ambos / quando se allega la hora del comer.

fo. xvj.

Des que diremos destos al tiempo que se llega la hora del comer: el vno se pone quasi enterrado en vida / debaro de tanta tapiceria / de rãtos paños de flãdes / tanto estruendo y alboroto en toda la casa. El concurso de los siruientes: la confusion Babilonica de vnos y d otros: perros de caca lo cercan al derredor: los gatos dãdo gritos y aullidos de hambre: entrã luego por las puertass casa a mōtones / y multitud d aculadores y murmuradores q̄ le mirã lo q̄ come / y lo q̄ beue: y esã le contando los bocados pa luego yr ala plaça a bossallo / y publicamẽte dezillo: vereys el dançar y cōtra passar de los sieruos / la pziessa y el ruydo q̄ traẽ: alcadas las mesas queda el suelo suzio y los pies llenos de los huesos y desechos q̄ comio / q̄ a vezes enhada y hiede mas q̄ vn abestruz muerto: otros hinchẽ sus estrados de oro y de plata y las paredes d ricos y costosos doseles: los cozineros de casa y los borilleres y despenseros andã con tanto estruẽdo que parece sonido y estruendo de dozientos de a cavallo: la griteria muy grande



Libro.j.de Petrarcha

grande que llega al cielo / y se hñde la casa /
 traen se mil diferencias z diuersidades de
 vinos estrangeros y de muy legos escogti
 dos y comprados a peso de oro / no se con
 tentan con el vino de Candia / ni de Cipre /
 ni el de Desiuio / antes quanto mas pere
 grinos pueden los buscan. Pues si miras
 a los manjares / de los mas fieros y mas sal
 uajes : pecces estraños y nunca vstos : aues
 jamas oydas de ningño : por otra parte ve
 ras estando comiendo venir diuersidades /
 y diferencias de guisados y porajes y salsas
 tan hedidõdas y abominables : auendo pal
 sado por el registro y manos sũzias de to
 dos los cozineros / q̄ de solamente verlos /
 aun que estes el mas hambriento del mundo
 yras enbastaído / y con asco. Veras
 vnas mezclas de los manjares hechas de
 cosas contrarias z diuersas / lo dela tierra
 con lo dela mar / lo blanco con lo negro / lo
 agro con lo dulce : vn temple de cosas asp
 ras con otras blandas / tanto que podras
 muy bien dezir aquello de Quidio : Lo frio
 peleaua con lo caliente / y lo humido con lo
 seco /

de la vida solitaria. Fo. xvij.
 seco : lo blando con lo duro : lo pesado con
 lo liuiano : y para tanta multitud de contra
 riedades y cosas repugnantes que debaro
 de vna mezcla se viene a aguntar / no sin cau
 sa tienen vn officio de maestresala / que les
 haga la salua de cada cosa : prouando la pri
 mero : porque se descubra la ponçoña en cu
 bierta que en el reboltofo ayuntamiento de
 qualidades contrarias se vee : y lo que peoz
 de todo es / que acabado el prolixo aparato
 dela comida : queda el malalenturado pe
 sado y cargado / tanto que alçar la cabeza
 no puede : los brazos caydos y todo su cuer
 po tan apesgado / y tan atonito que no sabe
 de si : el vientre lleno / gime ya de abito / y
 queda embriagado que hasta la tarde le du
 ra / y muy metido ala noche en su cama da
 grandes buelcos de harto y relleno : ya bo
 ceza / ya estornuda / y ninguna cosa finalmen
 te le haze buen sabor / sino todo le enbastia.
 El que esta solo en el campo cõ pocos cria
 dos / o con vno / o ninguno se contenta : ala
 tarde muy templado su cuerpo : ala mañana
 muy efforzgado y fuerte / y con mucha tẽplan
 ca



Libro .i. de Petrarca

ga se mete en su casilla/ o morada: y cō su sola persona sentado ala mesa se cōtenta: alli tiene en lugar de tumulto descanso/ en lugar de estruēdo silencio/ en lugar de multitud a si mismo. El se es a si cōpañero: el se toma el consejo: el se es cōbidado/ y sirve por huestad de todas las cosas que ha menester: y estando ansí no teme estar solo/ ni ha miedo de nadie. Tiene por tapiceria la desnudez de las paredes: en lugar de estrados y asientos de marfil/ bancos de enzinas/ o hayas y huelga se de poner y assentar sus pies en la dureza del suelo/ y no en la purpura y sedas ricas/ ni en los estrados preciosos de plata/ y de oro: el tañedor y musico que assienta y leuantarse dela mesa tiene/ es el cantar muy dulce y bendicion dela mesa/ y el rindir delas gracias a Dios despues de comer: y si es necesario mayordomo y conzintero/ o otro officio de casa/ el por todo cūple/ y los haze con mas sabor y contento que no mandarlo a tercera persona: el manjar que come es traydo a vezes delas montañas/ o riberas/ y de tal manera

dela vida solitaria. fo. viiij.
nera come con contento y con alegria y regozijo/ como si todos los plazeres tuuiese delate. A nadie tiene embidia: a nadie quiere mal: contentase con lo que tiene: y como en nada injuriado dela fortuna/ a nadie teme: de nada tiene cobdicia: tiene ya seguridad que en el agua no le han de echar ponzoña: sabe que muy poco le basta para pasar la vida humana: no cobdicia riquezas: no imperios/ ni mandos. Alcança estado q a nadie le pesa porque vna/ y a ninguno le plaze porq muera: piensa consigo/ no quanto tiempo tiene de vivir/ sino quan sanctamente ha de ser. En sola vna cosa tiene su esperança/ de procurar que con la vida pasada y alegre le susceda la bienaventuranga del parayso celestial.

Capit. vij. La diferēcia que ay despues de comer entre estos dos.

Desante los dias y vase las horas/ y acabã se los banquetes: perturbale a este la multitud y cōfusiō de sus siervos y cercañeros



Libro. i. de Petrarcha

le sus enemigos secretos: anda el ruido de las mesas/ el tropel de los platos/ o barillas: el alboroto de los de casa/ y andan los aullidos y espumajes de los glotonnes y tragones: las queras y demandas de los moços que se mueren de hambre y pidē de comer/ y no piēses aun que este es el vltimo mal de los ricos: veras que aqui ay grande hambre: a vezes gran hartura/ y nunca veras q ay jamas templança/ ni orden en el comer y gastar. Veras un hedor tan abominable y color en los firuientes/ caminos demasiados/ el suelo lleno de salsas y potajes derramados y hediondos/ arroyos de sangre por casa de cabritos/ gallinas/ sayfanes/ francolines/ perdizes/ y capones/ y de las cosas de despēsa tanta arullerta/ q̄ mas parece la sala/ como dize Ambrosio/ cozina/ o despensa: mas infierno que casa rebuelta/ do no se entienden vnos con otros: al otro todo al reues su habitacion cierto tan aparejada para Angeles/ como para hombres/ su color y olor muy bueno. El capitulo de sus costumbres la summa templança y modestia.

de la vida solitaria. Fo. rix
 modestia. Su mesa pacifica/ quitada de todo tropel y bullicio/ apartada de inmundicias y suziedades: lugar do esta todo gozo junto. El otro leuanta se alterado/ y ayraudo contra todos. Este templado y con reposo. El otro dudando/ si le hizo mal la cena/ si ha de enfermar muy atemorizado. Este muy seguro/ que aun lo q̄ suele hazer mal a otros/ a el no le ha de dañar. Aquel horas gime/ horas llora. Este dexado vno y otro da infinitas gracias a dios. Al otro todo el dia se le passa en cuydados/ y en pensar en sus vanidades mundanas. Este rogado a todo plazer de nada se cura/ ni nada le altera/ ni le da passion.

Capitulo octauo. Quando llega el medio dia.

Llegado el medio dia/ aquel comienza a ahogar se de calor/ y mata se/ y echa por su boca mil generos de maldiciones: porque el dia no se le passe por perezosa/ sin que diga mal de otro. Esto es ya a ellos
 L iij tan



Libro. j. de Petrarca

tan proprio y tiene lo tanto de su cosecha y naturalza/que son muy faciles y apareja dos/para por qualquiera ocasiõ dezir mil blasfemias de otros. El nro solitario todo al contrario le acontece/empleando su dia todo en alabar a Dios/ y al medio dia refresca se por las corrientes delas aguas to ma su frescura:y deleyta se en las sombras de los arboles/y dize sus oras cõ grã deuociõ en la soledad y cõ mucha quietud y reposo:y tiene atenciõ alo q̃ esta rezãdo sin tener el pensamiento derramado en otras partes.

Cap. ix. Quando quiere anohecer.

Quando pues el sol quãdo se llega la noche/torna el mūdano a dar otra buelta por la ciudad:siudando y trabajado/ aunque con grã calor de buscar en que emplee el restante del dia/ y con engaños y trãpas procura enlazar aloz innocẽtes/ y quando ya ha echado toda su p̃õsona de cobdicia: y llena con sus artes aquirida la ganancia a su casa/ y va juntamente cargado de maldades

de la vida solitaria. fo. xx.

des y vellaqueria y de odios y enemistades. Estorro vase ala frescura delas fuentes llenas y cercadas de diuersidades de yeruas y por las llanuras de los prados/ y buelga se consigo mismo/ y alegrase de auer pasado aq̃l dia sin perjuizio/ ni deshonra de nadie: y ruega con toda deuocion al hazedor y artifice del mundo le perdone sus culpas/ y le de esfuerço para resistir alas fantasmas dela noche/ y le guarnezca con su gracia el animo de virtudes/ y abraça se con el escudo dela fe/ y el arnes dela oracion para contra todos los lazos del aduersario/ y al angel dela guarda ruega q̃ le defienda su casa/ y cõ esto se recoze y encierra en ella. Aquel anda buscando como desentierre los muertos. Este ruega por ellos/ aquel intenta de quebrantar la castidad delas mironas/ y pudicia delas virgines: este con toda reuerencia y acatamiento llama y inuoca ala virgen Maria/ y llamando la honra/ y la acata: finalmente aquel haze martyres: y este los celebra: aquel persigue los sanctos y este los honra.



Libro. j. de Petrarca

Capitulo. r. El tiempo del cenar la diferencia de ambos.

Quando viene la noche vereys al mundo dano boluer se a su casa a barta se con tanta compania de gente que lleva consigo detras y delante / q̄ no parece sino equis / y aparato de hombre defunto : por que lleva a vezes sus entorchas / o hachas q̄ nada le falta para mortuorio : y el cuerpo muerto tan sumptuoso : ya sabumado con muy costosos olores / y metido en casa echado en la cama blanda / de donde pide la cena que esta aparejada : con la qual en el estomago acumula muchas coleras y flemas / con que apareja vomitos para por la mañana : y para la comida del dia siguiente tiene ya cerrado el camino : el otro de tal manera cena / que sin cenar nada haze cuenta que ha cenado : aprouado por buena la comida de Platon / que vna vez solamente comia.

Capitulo. ij. Quando se llega la hora de yr a dormir.

Despues

de la vida solitaria. fo. xxi.

Despues desto / aun en el yr a dormir son diferentes y distintos : el vno lleno de dos mil cuydados / barto de viadas / lleno de vino / lleno de miedo y embidia / abaritado / defechado : binchado con soberuia triste / de yza emponçoiado / defabrido defseoso : cercado de guardas / perseguido de emulos / atronado con bozes / requerido con citatorias : llamado de mensajeros : es pantado con agueros / con mentiras burlesco / cansado de quejas. No pientes que se le passa la noche quitado desto : vida diabolica tiene entonces / a los vezinos importuno y enojoso / pesado a los de su casa / a nadie leal / embuelto en las trampas y disensiones mundanas / pasan la noche. Entre sueños aun no cesan sus cuydados / antes velan / piensan en los negocios del dia siguiente / el enganar a sus moços / el oprimir a los pobres el destierro a labradores / los buerfanos affligidos / las viudas despejadas : perseguidos los innocetes / y a ratos despierta con estos sueños / dando bozes / y con vntemblor se toyia a dormir alterado. Estor no re

Ex gozjado



Libro. i. de Petrarcha

gozjado/lleño d'alegría honesta/ y de espe
rança muy sancta/lleño de amor/de piedad
y no furioso/biē ageno de cuyda dos/no re
me q' el manjar q' ha de comer le tiene de ha
zer daño/siēpre callado y sossegado/ y ama
do de dios y del mūdo: pocas vezes aborre
cido/ y con todas estas cosas se acuesta en la
solidad/ y si algo sueña no le da alteracion
ninguna: porq' ya que sueña algo todo hue
le y sabe alo que velando haze y los sueños
son muy semejantes alas vigiliās: los qua
les menos passion le dan despues de acor
dado que al mundano: y es muy aparente
la razon: porq' menos impresion hazen so
ñando en el animo el sosiego y las virtudes
y la templança y modestia de las cosas q' no
el acelerado y reboloso trafago del mūdo.

Capitulo. xij. Como los del mundo
vienen sujetos.

Ues aqui muy reuerendo padre / co
mo tengo pintadas del arte de los ojos
las propiedades de cada vno de estos dos
generos de hombres: y quanta diferencia

de la vida solitaria. fo. xlii.
aya del vno al otro. Sola vna cosa tiene de
mas ventaja el mundano/ que si acierta con
su condicion a ser acepto con todos: y lo
que dixere que se lo crean/ teniendo cabida
con todos sin daño y perjuizio aieno y su
yo tiene alguna ventaja: pero dame vno/ y
darte he ciento: y si se hallan algunos de
stos estan quitados desto/ que en quanto
hazen no tienen cosa suya propia/ sino age
na: ellos andan al sabor de los otros: al pa
rescer del vulgo: rigen se por otra voluntad
y nunca son señores de si mesmos: y finalme
te no se meneā/ ni hazen cosa que no rompan
el parecer de los otros/ por estar sujetos
a vn necio/ y otro loco que no profane sus
edificios/ rache sus ropas/ y murmure de
sus trajes/ hablas y obras. Otros ay q' los
veras muchas vezes apronecharse de peli
llo de ti: no comē sino en casas ajenas: vistē
y calçā de lo tuyo: entrā se sin vergüença/ y em
pacho hasta lo mas secreto de tu casa/ y cō
tāta libertad y licencia se apronechan de ti/
que piensan ellos de hidalgos que selo de
yes de derecho. Finalmente tanto se meten



Libro. j. de Petrarca

en tu hacienda / que son estos derechamente de quien dixo bien vn poeta comico : penetran aun hasta las casas de los grandes señores y reyes sin verguença ninguna : de estos tambien dixo otro satirico / mas mozdamente que viuen en los vanquetes y tabuernas con grande libertad y desverguença y los necios y locos que esto sufren y disimulan como esclauos. No se que diferencia ay dellos a los q estan apuñionados en las carceles publicas / que ninguna palabra osan hablar / sino que su cadena de estos es mas agradable y voluntaria / pues lo confienten y disimulan / porq la subjeccion igual es : aunque la culpa y pena que merecen es muy mucho mayor / hazen de por fuerza lo que los otros quasi hazen de grado / yo por que sientas mi parecer te digo q son vn genero de hombres estos / de los mundanos mas effremados y de los miserrimos mas miserables / que aun con cautelas se podrian evadir y no osan de malaventurados y subyeros viuen de baxo del mudo de otros con su hacienda para morir con su daño / y acabar

de la vida solitaria. Fo. xliij.

bar la triste vida en captiuorio / y trabajan do para otros ofenden a Dios en vallo : al fin tienen estos su pago pues que siembran para si y cojelo despues otro. Condenamos y tenemos por necio al labrador / que planta el arbol para que otro coma el fruto : ansi dize el apostol. Quien pone la viña y del fruto della no come o goza ? que puede socorrer a su necesidad presente y lo deya para despues de muerto ? pues quanto mas miserables son los que siembran y dan deleytes con su hacienda a otros : hablo de aquellos que tenemos cada dia delante de los ojos : y con quien cada dia conuersamos : que de otros vno entre dos mil hallaras que ponga cuydado en su hacienda / sin que haga ceribones a los otros / pero quiero proseguir adelante / porque donde aueriguamos verdades no son menester tantos rodeos en cosa que cada dia tenemos delante.

Capit. xliij. De algunos que en lo poblado aunque son pocos tienen exercicios loables y virtuosos de soledad. Porque



Libro. j. de Petrarca

Porque en breue concluya te digó que todo ocupado en el mundo: poco le falta para miserrimo y desventurado/por que este tiene vna gran imperfeccion de miseria. Bien se yo y conozco/ aunq̄ pocos/ o algunos destos que andã metidos en el mundo q̄ no dexã de tener sus exerciciós z recreaciones loables/ y virtuosos en soledad y quietud/ y q̄ entre ellos aya auído y aya varones sanctissimos y de buena vida: que assi miseros y a otros errados lleuassen por el camino de Christo / lo qual quando se haze no carece de grandissimo y muy sancto fruto: porque por gran biẽ z inestimable trabajo aprouechar el hombre cõ amor al otro. Deamos dime ay cosa de mas perfeccion y mas llegada al hombre y con que mas se acerque a Dios que ayudar y fauorecer a los que poco pueden y nada saben: y quitales esto no hazer: o quiẽ lo puede hazer y poner por obra/ y no lo pone por dich: o te ten que ha vsado como cruel/ z inhumano/ z juntamente ha perdido el nombre y naturalza de hombre y lo haze de bruto y saluaje. Po

supra

de la vida solitaria. Fo. yxliij.

ro dame tu ya que tenga vno el poder y saber y voluntad de lo hazer / y que tẽga muy buen zelo de enseñar lo que sabe a los otros que quiera a nadie recibillo/ z yo te digo de donde aqui de dexar la soledad y venir me a ganar el premio doblado a las companias de los hombres: pero ya que no puedo / quiero mas complir conmigo en la soledad: procurando saluarme/ que no cõdenar me con los otros en la compania: hallaras otro genero de hombres que por el bien de la republica procuran poner grandes y exquisitas y muchas leyes: y auerẽ porq̄ se auuimẽten: se multipliquẽ y se guardẽ y defiendã / pero entre estos quantos hallaras q̄ cúplan por obra lo que prometieron z instituyerõ con palabra al hazer temblar y al dezir osar. Y si vno me dieres entre tantos q̄ lo diga y la haga/ yo callare. No quiero yo cõtra dezir a muchos auctores q̄ sobre esto han hecho libros de grãdes loozes: aunque aqui mas es la questio de su natural y abilidad y de su viueza de ingenios q̄ de sus obras y virtudes/ y eras los q̄ quierẽ gouernar las ciuda des



Libro. j. de Petrarca

des y reynos / cobdiciar administracion y
cargos de justicia / predicar con gran oña
dia dela corrupcion delas costumbres / ha
zen sermones muy reprehensiuos de los v
cios dize las maldades d los otros y otras
muchas cosas. No passare sin traer a este
 proposito aquel excelente dicho del poeta /
quando dize que no puede ser sano el conse
jo del medico al enfermo / si con los reme
dios que da y pone en el tal muere. Tambien
quiero que consideres el dicho de Seneca
que dize. Derate y apartate de los impedi
mentos / y tendras el iuzio quieto / y mas
abaxo dize. A la bienauenturanca nunca va
el ocupado / y que esta merido en el mundo /
aun que junto a esto dize que el lugar no es
muy principal causa para bñuir el hombre
solo: pero aprouecha mucho / y da mayor
ocasion. En otra parte dize: no tan solam
te para el cuerpo: pero para el anima se ha
de escoger saludable y conueniente lugar.
En otro lugar dize: huyras dela habitacio
y casa que esta junto ala plaza / o mercado /
y al rimulto del pueblo. No bago yo tanto
caso

de la vida solitaria. fo. rrvj
caso del lugar / o habitacion disconueniente
al cuerpo: como quiera que aya muchas da
ñosas y enfermas de si: sino dela del enten
dimiento: y del animo / porque donde esta el
contentamiento / alli es el sabor dela vida:
porque el labrador / o pastor rustico mas se
huelga con su choça de paja que con todos
los estados y camas muy ricas de los gran
des señores.

Capitulo. xiiij. Dela grande libertad de
nuestro animo.

U D mismo que hemos dicho del lugar
entenderas del animo nuestro / cuya
libertad por ningun dinero se compra: co
sa es cierto muy alta y muy subida / y como
tal dada dela mano de Dios: que mas a los
solitarios distribuye que a otros / lo qual
puesto que con razones te lo aya mostrado:
pero porque los exemplos bazen mucho al
caso: te dare mas larga relacio en el segun
do libro. La soledad del animo tiene muy
grandes dones q en la compania no se gu
stan



Libro. j. de Petrarca

San jamas: y en la soledad luego se alcanca
y sienten lo que en los pulpitos / y en lo p
blado se rebpzia nuevo / y entre las pregun
tas y cõsejas del fuego alli lo ballaras mu
viejo / y alli acabaras de conofcer q̄ diferen
cia ay entre el spiritu y la carne : y no es de
maratillar : porq̄ esta es la magnifica natu
raleza del animo / q̄ atento a sola vna cosa
todas las otras menosprecia y okuida : to
da contẽplacion es amiga de silẽcio: la qual
tiene por fin ala sancta soledad: y por el con
trario la vida mundana tiene por enemigo
al silencio / y esta vida sola al estruẽdo y r
do del mundo.

Capitulo. xv. Que la vida mundana es
menos segura q̄ otra.

Q̄dal sera agora la vida mejor y mas se
gura me preguntaras de las dos pp
tas. Esto es lo q̄ agora tenemos entre nu
nos para declararte. Diras me q̄ lo que he
mos dicho bastaria por respecta: quantas
vezes auras visto que el pastor campesino

con

de la vida solitaria. fo. xxvj.
con su oficio ara muerto / o caydo en algun
gran mal. Quantas vezes al medico se le
aura apegado el mal y enfermedad que cu
ra / o el q̄ amortaja los muertos. Pues na
die se engasie / q̄ mayores y mas faciles son
pegar los male / del animo q̄ del cuerpo: muy
mas bierẽ y mas alto subẽ y mas escondida
mente se entran: dizen que a algunos apro
uechan estos males / pero a los que los so
corren : porque no los loaremos : el princi
pio dela charidad / de como y en que mane
ra lo hemos d̄ hazer todos lo sabemos: pe
ro nadie lo obra. Rec me que no es de po
ca fe el que promete ayuda a los enfermos.
El que da consejo a los dubdosos / lumbrẽ
a los ciegos / alçeria a los tristes / seguri
dad a los temerosos / refrigerio a los afli
gidos / mostrar el camino a los errados /
levantar los caydos / dar la ma
no a los arrodillados. Muy grandes jo
yas son estas / y de mucha estima: pero muy
pequeñas / si solamente se prometen y no se
dan : tan grande es la dadiua en esto como
la pequeña: por tanto no piẽses que doy re

D ij glas

Libro. j. de Petrarca

glas y modos de viuir / tanto quanto pro-
curo declarar mis cōceptos / el que los quisiere
entender y seguir en su mano esta / y el
que quisiere seguir el poblado degenos
nosotros con nuestra soledad / y viua cōten-
to en buen ora en el pueblo: holgara yo a lo
menos ser tal que fuera / o pudiera ser regla
y dechado para muchos en el pueblo / y no
inutil solo para ninguno.

Capitulo. xvj. Como la soledad es
muerte a los que no saben
letras.

Quer de nuestra naturaleza mouidos a
r ar en nuestro vltimo y postrero fin / todos
lo deseamos saber y conocer / aunque esto
acontece por diuersas vias y caminos a ca-
da vno / por esta causa le conuene al hom-
bre pensar con gran diligencia / que tal le
aya producido y eriado la natura y el se aya
hecho / ay algunos q toman la soledad por
mas pesada y molesta: y estos son los q poco
o na

de la vida solitaria. fo. xxvij.
o nada alcançaran de las letras / a quien si-
les falta con quiẽ hablar suelen hablar y pla-
ticar. entre si / y cōsigo / ni cō los libros se en-
tiende y son del todo mudos y nada hablã.
De manera q la soledad sin letras mas es
destierro q soledad: carcel perpetua y agui-
jon muerto: y vela sin vieto / y vida muerta.
Dãme tu al q esta solo con letras alli tiene
su patria libertad y delectacion. Deste ocio
dezia ansí Licero. Que cosa ay mas dulce
q el ocio con letras: y por el cōtrario / co-
mo dize Seneca. La soledad sin libros es
muerte y sepultura de hōbre viuo / porq los
q sin letras viuen en la soledad y sin tener al-
gũ exercicio loable de virtud / mas la llama-
ria yo a esta vida de bestias q de hombres.

Capit. xvij. Que en todo el tiempo y edad
se puede tomar esta vida / aunque
mejor en iuuentud.

Quã bueno y sancto seria / que ca-
da vno de nosotros temprano tomase
se nueva forma y modo de viuir. El tiempo
D iij mas



Libro. i. de Petrarca

mas oportuno y sazonado es el dela iuuentud / aloments de mas aparejo : por que lo que entonces se determina / y se comienza con dificultad se despega despues : como dize Horacio / que el olor que el vaso vna vez quando nuevo toma muy tarde o nunca lo dexa / y si ansi temprano este camino se escogiesse / no tornaria atras del ninguno sino fuesse por enfermedad / o otra muy grande necesidad. Este camino cuenta Xenophon Soeratico / que siguió al principio dela iuuentud Hercules (segun lo dize Tullio) pero como los que esto hazen / lo hazen por mas interes del vulgo / porque los tengan por sanctissimos y de gran aspe rez a que no por su mismo provecho : pocos oy que permuezcan / porque a estos tales vienen les vnos pensamientos varios / diciendo / tengo de dexar los regalos del mundo : Quien me fuerça y constringe a hazer esto / para que tomo vida tan trabajosa : A dehor es passar por el comun camino por do passa los otros que no hazer particulares apartamientos y leyes nuevas

de

dela vida solitaria. fo. xxviii.

de viuir / y viuir como comunmente viuier los otros / y dexar se de sanctidades todos estos discursos haze el que tiene mala voluntad con esta vida / escusando con artificios su buena obra comecada : y desta manera andan bacilando con la fantasia : remiendo por mejor y por el camino peruerso de los otros que no hazer nuevas reglas de viuir / pues aqui esta el engaño / el remedio que dexo el macebo de poner por obra en la iuuentud es / que se puede muy bien en la senectud enmendar / y que pues ya con su condicion en la mocedad no lo pudo acabar lo ponga por obra en la vejez / que al fin mas vale tarde que nunca / y haga lo que haze el caminante que ha errado el camino / que antes que sea anochecido lo remedie / sin proseguir adelante : no piense ser tarde lo q conosee ser saludable. Deste parecer y consejo son muy excelentes varones : vno de los quales es el principe de laphilosophia Augusto Cesar q dize : harto apresuradamente y con gra tristeza se haze todo aquello que bien se haze.

D iiii fo

Libro. j. de Petrarcha

so se puede llamar aq̄l q̄ en el fin del camino de su vejez y de su vida tiene lugar de deprender letras / y darse alas disciplinas y seguir las opiniones verdaderas de los sabios.

Capitulo. xviii. Donde aconseja como se ha de mudar la vida.

Si tu quieres oyrme y creerme / yo te dare buen remedio para q̄ no se te haga cuesta arriba y dificultoso mudar la vida en soledad. Lo primero que has de mirar y tener delante de los ojos del entendimiento es / que no lo hagas por apetito ni codicia vana / sino confiado en Dios y en la naturaleza q̄ te ha de ser compañera en tus necesidades : ay algunos q̄ enuelesados y admirados de ver la vida de los otros y sin recogimiento se olvidan a si mesmos : y no curan de si : para esto solo tomaras este consejo q̄ dize vn philosopho / y es q̄ mire cada vno lo que le cumple sin tener cuenta con nadie / y hallaras al pie deste notable dicho el camino de tu salvación. Tienes otro remedio para si te acordares dela dulce conuersación de tus amigos : del pueblo / o lugar donde

de la vida solitaria. fo. xxix.
vuias: de los exercicios que tenias haz que lo vees y no lo sientas passa adelante lo qual como aya yo experimentado en la soledad / tuuiesse por costumbre andando el tiempo me lodio vn letrado / y amigo mio por consejo / y lo confirme en mi memoria: mas por esto hallaras tambien si quieres en el tumulto mundano y sar de quietud gran aparejo / si propones detener el animo libre y no apasionado. Esta parte da Quintiliano al orador junto con silencio y aparramiento: por que andando camino y parlado y jugando tu pensamiento puede estar libre y quieto si tu quieres y lo procuras. Este remedio tome yo aun en los grades tumultos y desasosiegos: apartado me vn poco a parte fingia en mi vna soledad grande: y alli contemplaua lo que yo queria / venciendo con mi ingenio ala fortuna: y con esta gran fuerça resistia al bullicio mundano / y esta costumbre hasta oy me dura donde ha sido necessario.

Capitulo. xix. Donde pone loores desta vida por epilogo.



Libro.j.de Petrarcha

Uel soledad tiene muchas y excelentes virtudes que por la breuedad incluye en estas siguientes/es sancta/senzilla/simple/y muy purissima/sin dobles/ní malicia ninguna/nada finge/nada encubre/descubierta y descubierta a solo Dios tiene por confugio/no da credito alas tentaciones mas de a su buena conciencia:y quando no confia en si pregunta a otros/acuerda se que Dios es suauemisericordioso/y que leuanta a los caydos/y consuela a los heridos/y esta muy presto a los que le llaman: acuerda se como somos paja y heno/y nos des hazemos como humo/y tiene gran se con Dios.

Capitulo. xx. Del deleyte y dulçura della soledad.

Quien podra ygualar con razonamiento tan toscos/alo que siento con el penitamiento desta vida celestial/y del todo angelica: della qual el hombrezico terreno y mundano no puede hablar a derechas/ní perfectamente: porque tan solamente se delegra

della vida solitaria. fo. xxx.
deyta con el sonido del nombre: y por mejor dezir esta mas al olor que al sabor della: yo soy como el pastorzico y ignorante y rustico que deseando beuer de las frescuras del agua/y matar la hambre que tiene se va ala ciudad mas cercana y llega ala puerta della/ y siéntasse cansado en el postigo y buelue los ojos con cobdicia a todas partes/ mira abonado las guardas della ciudad/ y llegando para entrar dentro le quierẽ dar con la puerta en los ojos/ y buelto al campo ya que ha visto la ciudad: cuenta a sus compañeros todo quanto vido en la ciudad y en los palacios reales/ en las plaças/ en las audiencias/ en el juzgado: cuenta quantos generos de officios: quantos thalamos vido/ lo que se dice publicamente/ y si vido el templo magnifico/ cuenta la magestad que vido en el/ como assombrado: pues quanta diferẽcia piensas que ay deste mundo cierto ninguna/ salvo que este fue vna vez ala ciudad: yo muchas vezes y toda mi vida viui en la soledad. Este estimo fuera y yo entre: este fue se luego y yo quedeme/ que conosco



Libro. i. de Petrarca

nosci yo en todo esto mas que el/nada. Las
cuenas/ collados/ y las fuentes todas go-
zan y igualmente de ver: pero nadie alcanza
y conoce lo que es: nadie quita la entrada.
En el desierto no ay portero / ni guarda/ q
aprouechan los montes cercados y las sil-
uas y el campo todo/ si a do quiera que fue-
re yo con el cuerpo va mi animo libre? tal
sere en la soledad como fuere en el pueblo: y
al contrario este se ha de derar en casa pri-
mero: porque tal me halle en la soledad co-
mo si estuuiesse en compania de todos los
hombres. Oracio dize/ que el que muda el
lugar no muda la condicion.

Cap. xxi. Como la soledad es cierto
camino para la gloria.

O Que plazer el presente/ y quãto mejor
el que se espera por el: por vn soplo de
vida solitaria esperar la perpetua de los an-
geles/ y la cara y diuino aspecto de Dios/
donde y en quien esta el remate y el fin de to-
dos los deseos/ por dos lagrimas perpe-
tua

fo. xxxi.
dela vida solitaria.
tus alegria y regozijo: por vna poca de po-
breza y voluntaria: vn thesoro de riquezas q
nunca se acaban: por la habitacion de vna
montaña/ el derecho y actiõ dela ciudad ce-
lestial: por vna choça abumada/ el cielo im-
pireo: por vna campesina vida/ cantos diui-
nos/ y vna excelente armonia de los choros
angelicos. Pues esto es lo que cada dia/
cada hora/ cada momento y instante se ha
de tener delante de los ojos que es lo q de-
re: de q me aparte: q tẽgo agora: que segui:
que es lo q padezco/ y lo q espero por ellos:
que es lo q siembro/ y que es lo que tẽgo de
coger de aqui. Por vna perdida pequena/
bien tan grande: mal dire perdida/ porque
no es sino ganancia muy cierta/ y cambio y
trueque muy seguro de derar el mundo que es
vn hastio de tantos peligros y vn infierno
de viuos/ y tomar vida segura donde comiẽ-
gan a ser bienaventurados: porque donde
acaba la miseria desta vida/ alli comienza
la bienaventurãça: digo en esperalla/ pues
en tales dos contrarios ya tu veces qual es
el escalon mas cierto para y a Dios: sien:
p:c



Libro. i. de Petrarcha

pre te tendras delante: porque en todo lugar esta. Quien es este sino de quien dize el psalmista. Si subiere al cielo alla estas: y si ala tierra hallarte he alla. Esta en todo lugar por su infinito poder/ q quando le quieras llamar en todo lugar esta siempre aparejado: assi lo dize la escriptura. Yo estoy a la puerta puesto y llamo/ con buenas inspiraciones: al qual si dieremos todos nros sentidos/ y ofrecieremos nuestro entendimiento y anima oyrnos ha. Deenos antes que hablemos y entiendanos: porque esto mismo es el que digo a Moyses/ sin que blasfeme: para que me llamas: previene y anticipa nuestros affectos / nuestros pensamientos: muy mucho ante lo que ve y entiende/ antes mucho que se forme y conciba / nuestro fin abe antes q nazcamos: y de tal manera nos mira q si indignos nos halla tiene misericordia: si a caso en nosotros no halla pertinacia / lo que Dios no quiera/ que expelle y despida su infinita misericordia y bondad. Todo lo dicho conosceras bien claro ser a proposito desta soledad / y que en ella

de la vida solitaria: Forrrij. ella ay mayor y mejor aparejo para servir a nuestro señor.

Capitulo. xxij. Que teniédo a Dios delante/ no tenemos necesidad de otro testigo para nuestras obras.

Entiendo pues deláre nuestro pensamiento y consideracion al padre celestial por juez de nuestras causas/ y por testigo/ no tenemos necesidad ningua de acordarnos de otro: lo qual algunos de los philosophos a muchos de sus amigos aconsejaron: vno de los quales fue Epicureo/ aun q en algunas de sus opiniones fuesse infamado: pero a juzgio de otros cierto fue nobrado por de muy grã juzgio. Escriviédo pues aun su amigo dize. En tal aniso en quanto hagas y digas/ como si lo mirasse Epicuro. Marco Tulio en sus epistolas/ en vna que embio a su hermano Quinto Cicron despues de muchas razones q para la virtud le aconseja dize. Esto hagas con mucha facilidad y ligereza/ si ami quien tanto procura

Libro .i. de Petrarca
curaste agradar tuuieses delante / y quanto
dixeres me hizieres estar presente. Seneca
a Lucilo su amigo / aun q̄ no con tanta arro
gancia como estos / aconseja que delate de
su consideraçon quando hiziere la cosa yma
gine algun elaro y prudente varon estar de
lante. Aprovecha cierto tener vno a quien
tengas verguença / delante dello que propo
nes hazer / y mas abaxo dize assi : mira en
lo que hizieres / ten tal ansio dello hazer co
mo si alguno lo viesse. Destas rales conside
raciones / aunque algun tanto sea parte pa
ra hazer viuir biẽ / no haria yo mucha fuer
ga / en que nuestro christiano siguiesse tenien
do por testigo a Jesu Christo y a su angel /
que como diximos en el capitulo preceden
te / mira nuestras obras : y aun antes q̄ las
pensamos. Abramos pues los ojos del en
tendimiento / y de tal manera ymaginemos
a nuestro señor estar delante / como si corpo
ralmente con los sentidos exteriores le viese
mos enojado / y acido / y vengador delan
te de nosotros : cierto este tal testigo infali
ble sera y perpetuo : y aun mas cierto y segu
ro

de la vida solitaria. fo. xxxiij.
ro que ninguno otro humano. Aqui halla
ra su auidad en la cõtemplacion : dulçura en
el pensamiento / reposo en Christo / y seguri
dad muy grãde en sus obras : pero que pue
do dezir aqui yo peccador apesgado y car
gado con larga de mis peccados / q̄ no aya
mas en ello dello q̄ yo puedo hablar. En fin
amo la soledad : no se si por mi rezia condi
cion / o corrupciõ de costumbres / si por bue
na consciencia huyo al pueblo.

Capitulo. xxxij. De la libertad que tiene
el solitario y estudio mental.

Aun que nuestro principal exercicio ha
de ser reuerendo padre pensar y ymagi
nar en aquello para que fuimos criados /
que es Dios : y que tu estimes y tengas en
mucho junto con esto lo que la libertad de
la vida humana puede. Tiene mas la sole
dad otro genero de vida / que es yz a donde
quieres / biuir a tu sabor y gusto / y estar don
de te pareciere : pero particularmẽte toma
ras mas delectacion / y mucho mas de leyte
E si en



Libro. j. de Petrarcha

si en esta vida te pusieres debajo de las sombras y frescuras de los arboles / y juro si se puede alas corrientes de las aguas: donde contemplaras la diversidad multiplice de la naturaleza. Aquel ruydo del agua / aquel suavissimo canto de los Ruysseños / y con trapunto de los Sirguiricos. Aquel grito de las otras diversidades de pajaros: y tambien la variedad de las eruezcas que al derredor tienes. Tanta fragancia y olor del Tomillo y del Hinojo / de las rosas y de los Lirios / que sola naturaleza sin ayuda humana produjo. Tambien passaras aqui el verano con sombras y frescuras / como el invierno con abrigo. Aqui estaras quitado del impedimento mundano de las vellaqueras / y tacañerías del. Aqui no te apasionas por vellas / no te angustias / no te abincas de ver la muy mucha maldad del vno / el trampear del otro / la mucha embidia de tu vezino / las contiendas de los plebeyos: aqui estas seguro / que nadie te asfèche / para te robar: seguro que no te pongan el arma a los pechos: seguro que

de la vida solitaria. fo. cccc.iiij.
no te salten y maten. Y finalmente ansi viues aqui / como dize el apostol sant Pablo. Que ninguno viue para si / ni muere tampoco. Que vivamos / que miramos / todo es para Dios / ninguna cosa es nuestra. Pues que desta manera es / viue por via que viuas y mueras para el señor. Conviene entre esto / que te acuerdes que has de morir / y junto ver aqui en esta prometi da la immortalidad / o aqui en no. Echa la memoria atras / y mira las maldades del siglo presente / y permaneceras sin alteracion ninguna / no haciendo caso de los que de ti murmuran: porque no sigues su camino: porque yo te digo que es este vn hito donde muchos tiran / y vn blanco de los mundanos assestan: principio de perdicion y engaño: entre todos tus passatiempos no te quiero dexar de dezir lo principal y que mas haze al caso / que es la continua lectura de las sagradas letras / y con el vn trabajo balagar el otro: y con la recreacion ablandar tus cuidados / aunque sea pocos: date a leer lo que nuestros antiguos escri-



Libro. i. de Petrarca

uieron 7 dixerony procura tu componer 7
inuentar algo que lean tus sucesores: por
que dando les lo que deprendiste y tomaste
de tus antepasados/no te nores de ingrato
y olvidadizo/en no creyelles alguna cosa
que lean. Finalmente ten auiso/que a ratos
lepedo/a ratos escriuiendo/amando a vnos
y auisando a otros/no pierdas el tiempo que
Dios te dio que empleales en su sancto
seruicio.

Capitulo. xxiiii. Dela honrra que se les
deue a algunos inuenciones delas
artes y sciencias.

Algunos inuenciones de cosas me acuer
do auer leydo / que fueron venturosos
despues de su muerte/no tanto con agrade
scimiento/como por piedad: pero no cõten
ros con el agradescimiento delos hombres
procuraron que los dioses les die: en pre
mio d sus trabajos/y aun a los mismos dio
ses hizieron y atribuyeron la inuencion de
algunas cosas/ como fue a Espollo dela vi
buela:

dela vida solitaria. fo. xxxv.
buela: al mismo/o a Esculapio la medicina/
a Saturno y Ceres la agricultura y labran
ca. Vulcano hizo las figuras d los dioses:
de aqui vino que los Egipcios adora ren a
Osiris. Los Atenienses ala diosa Pallas:
porque la vna hallo el lino/y la otra el aze
te/y la manera de hilar/y teter la lana. Lar
go y prolixo sera cõtar estas vanidades de
los antiguos /y referir cada cosa por si se
ria nũca acabar: estos passen se y queden se
con su ceguedad vana / y vengamos a los
nuestros christianos/aun que no puedo de
gar de maravillar me destos / que en todas
las otras facultades y sciencias fueron emi
nentes / y dechado del siglo presente: y en
estas supersticiones/ no mirando el fin que
se seguia dellas con tanta credulidad y se se
detenian: porque quanto me espanto de su
viueza de ingenios / y agudeza de abilidad
des que trascendian en subtilidades / tanto vi
tupero la ceguedad que con los dioses sal
tos tuvieron: pero cierto si a estos tales al
gun loor: o agradecimiento seles deue por in
uentar estas cosas mucho mayor a los que
E iij fuerou



Libro .i. de Petrarca

fueron causa de sembrar las disciplinas / y buenas letras en el mundo : los quales no inuentaron como se deuia poner y aplicar la reja a surco : no la tela al telar : no el sonido en las campanas : no el azeite / y el vino para la boca : aun que para estos sentidos ay de su deleyte : pero muy mejores y mas viuos instrumentos inuentaron para medicina del animo / y remedio y recreacion del entendimiento : esta deuda que estos sobre nosotros echaron / con que me di se la pagaremos ? Y quien dubda que este negocio de las letras : con el qual podemos deyar memoria mas fija que marmol ni edificio de nosotros / no es mas cierta y mas segura : pues esto no ay parte do mejor y mayor aparejo aya que en la soledad de hazerse / ni cō mas libertad : y creeme ami que lo he y tengo bien experimentado : yo siento el ayuda que da al ingenio / las alas que da al animo : porque la vacaciō del tiempo que no es otra cosa sino vn exercicio virtuoso de letras : do el anima se recrea / el entendimiento toma sabor / y se barta : y si ami

de la vida solitaria. fo. xxxvi

no me crees / mira lo que dize Aristoreles en el primer libro de la Metaphisica / auer se instituydo y inuentado la sciencia de las Mathematicas cerca de Egipto. y dādo la razon porque fue ansi / dize que porque en aquella tierra los sacerdotes tenian lugar de estar quedos y solitarios y no hazer nada. Platon esto no lo casto / hablando de estos mismos en el libro dicho Thimeo / quādo dize que los que estauan en el culto diuino no impedidos / estan apartados de la congregacion de la otra gente : porque la castidad dellos / no se violasse / y perdiessse : con la compania : de cuya vida vn sacerdote d nuestros tiempos que yo conozco : cuenta largamente / en especial de vno que por nombre tenia Chremon Estoyco / y era muy bien hablado / y que este Philosopho menospreciando todos los negocios y cuydados del mundo / se recogio en el templo : allí considerando la naturaleza y constellacion de las estrellas. Jamas conosciō a muger ninguna / ni a pariente ni amigo / ni hijos en tanto que seruia a los dioses. De carne



Libro. j. de Petrarca

y de vino se templaua de no comella / y junto
co esto de tres a tres dias / o quatro por
reprimir y refrenar mejor los humores y
concupiscencias y apetitos del cuerpo se di-
sciplinauan y castigauan. Otras muchas
cosas admirables y de gran frugalidad di-
ze de estos / anssi como de su comida y bebida /
dela cama en que dormia: lo qual tengo por
cierto que hazian por la grãde fuerça / y di-
uina complecion que alcançauan.

Cap. rrv. Dueuea se lo dicho por autori-
dad de Quintiliano y Demostenes.

El famoso y eloquente Orador Alar-
co fabio / Quintiliano sino me enga-
ño en el noueno libro de sus retoricas insti-
tuciones / entre muchas particularidades
que al perfecto orador atribuye para q̄ as-
le mas y perfectione su inuencion / es este en
parte callada y apartada de bullicio: para
que las lumbraciones y obras nocturnas
con mejor estudio las platique y recite ala
mañan: con el qual cõcorda Demostenes /
diziendo

de la vida solitaria. fo. rrvvij.
diziendo / mucho mejor en lugar apartado
donde boz oyr no pueda / ni sonido impedir
te / baras lo que quisieres sacar a publico /
pues luego q̄ diran los emulos y persegui-
dores dela soledad / quando tan eminentes
varones con todo estudio alaban lo que en
tre manos tengo: Huelgo que entre tales
dos pareceres assiente el mio: pues de estos
y otros tales pienso pintar este vergel co-
mençado: para que leydo y visto sigas lo q̄
mejor la razon te combidare / que de mi par-
te no seras constreñido / quando al segund o
libro llegaremos.

Capitu. rrvj. Que las seluas y los lugares
verdes y frescos / y rios para la so-
ledad son mas agradables.

Lo primero que procure buscar el que
esta vida quiere seguir / sea vn lugar
fresco y delectable / verde y vicioso / do aya
corrientes de aguas / altura y espesura de
arboles y variedad de plantas: porque esto
mas que otra cosa aplaze por la mayor par-



Libro. i. de Petrarca

te al gusto de los hombres / para que allí
donde quisiere y se inclinaren / vayan y se as-
sienten / se echen de pechos / de lado / o as-
sentados / o tendidos: donde y como el tien-
po y lugar lo demandare y pidiere o don-
de la inclinacion del animo mas se inclina-
re / a vezes al sol / a vezes ala sombra o en ca-
sa debaro de terado / o debaro de terado /
o debaro de alguna alta y grande roca / o
peña / o sino debaro de la frescura de vn al-
to pino / o arrayban / o otro arbol grande:
aqui no tienes necesidad de muchos libros
que rebueluas y passes / por que mejor se gu-
sta de vna fuente al sabor de las aguas: que
no de muchas / en especial / que al recoger
te de la noche hallaras en tu memoria mas
grano de doctrina q̄ paja de cōfusiō como
algunos hazen: aprouecha tanto esta som-
bra que sin duda te digo que muchas vezes
quando en tales lugares algo componia y
salia a mi favor / alguna arrina los ojos y
dezia conmigo mismo. El favor traes de pi-
no / y el olor de la haya de alla de lo alto vie-
nes / esto oprouecha mucho para la poesia:
por

de la vida solitaria. fo. xxxviii.
porque quando puedas con tu verso / o co-
pla en el silencio metido de los arboles / se te
viene a sabor de paladar lo que quieres con
facilidad y presteza. Pero dero esto que
es muy vulgar y harto conocido de todos.
Despues desto mucho tiempo Cipriano /
aun que primero en se y en el martyrio cla-
ro / y en el hablar cierto / no obscuro. Esto
mismo parece hauer sentido y aun escripto.
El graue y subtil Augustino / nos pinta en
vno de sus libros / qual deua ser este tal lu-
gar y mas proprio y conueniente / y dize
estas palabras de Cipriano / y refiere las
en vna carta que el escriue a Donato ci-
tando tambien este lugar en el libro de do-
ctrina Christiana dize ansi / el que quisie-
re exercitar su ingenio more y habite / no
en los talamos escondidos / no en las mur-
rallas labradas: no debaro de los marmo-
les esculpidos / y llenos de conchas / o co-
sa a esto semejante / pues que vaya a esta si-
lla / y habitacion: que aqui le pongo y le pin-
to a donde halle los sarmientos y pampas
nos colgando de sus cepas y trauidos
con



Libro. j. de Petrarcha

con ataduras de su naturaleza / adonde ha-
zen su cayda las hojas delas cañas con el
suave ayre que passa: las ramas lindas de
los arboles te daran muy hermosa habita-
cion. Mira pues que vida y que casa te pin-
ta este sancto y celestial varon: podria esto
por testimonios y autoridad de otros mu-
chos sanctos varones cõfirmallo / sino re-
miessse que con mas fe de testigos / menos
credito se me auia de dar / o que me diren
tãbien otros q̃ era trabajo escusado acumu-
lar mas dõde estos sanctos han hablado.

Capitulo. xxvij. Como se entienden las
palabras de Seneca que reprehuevan la so-
ledad dela vida / y declaranse.

Entre algunos autores que contradie-
zen la soledad / hallo ser vno principal-
mente entre todos q̃ es Seneca: el qual en
vn lugar de sus epistolas dize muchos ma-
les contra la soledad: persuadiendo antes
dañar que aprouechar / y en otra parte di-
ze / q̃ alli se inuentan y machinan los malos
consejos.

dela vida solitaria. Fo. xxxij.
consejos. Las cobdicias malas se leuãtan
y ordenan / la osadía se toma / y la vacuidad
se cria: las quales palabras si de todos en
general las dixerie / sin dubda se auia de con-
tradeszir. Seneca / o el fauor y ayuda de par-
te dela soledad auiamos de dexar: pero no
es ansí: porque aquello todo solamente de
los locos y necios se entiene que se vencen
facilmente delas passiones: esto parece muy
claro y se collige delas mesmas palabras
que el mesmo Seneca dize ansí. El q̃ llora
y al temeroso / o medroso solemos guardar
y mirar por ei: porque nõ vñe mal dela sole-
dad y se marehas oydo hasta aora que pri-
uas en a alguno della por fuerza / o por dexe-
cho: nõ: pero mira si son causas suficientes y
passiones biẽ rezias / temor y dolor: lo qual
declara el mismo Seneca mas barto / quan-
do dize / que ninguno de los locos / o que po-
co sabẽ se hã de dexar estar solos. Esto ser
verdad quiẽ lo niega: el que nõ cabe con si
go si le dexan / luego caera: a estos tales yo
los sentencio / nõ solamente a que nõ de-
uẽ estar en la soledad: pero ni entre gentes.

Tambien



Libro .j. de Petrarca

Tambien escriuiendo a su amigo Lucillo le aconseja que ame la soledad y aun selo dize. Ansi huye dela multitud de las gentes y va ala soledad a viuir.

Capitulo .xxviii. Que quien dexa el pueblo no es justo dezir que corre mipe el amistad de los amigos.

A Todos los que persuadido y aconsejado desta soledad: no les aconsejo que desinamparé y olviden les amigos: que el bullicio y desasosiego digo yo q se ha de huir y pero no ellos / y si alguno pensare que la multitud del pueblo es la amistad / mire primero no se engañe / porque el primer veyuen de fortuna lo descubura: a mi solitario no aconsejo tanto que los dexa como desofeo que ya que lo vengana ver: sea cada vno por si solo / y no todos en compania / por que lo que procurado apartarse como por conia: no se torne a manos llenas. El solas y recreacion / sea moderado y quiero no turbulento y alterado: de tal manera que parezca

de la vida solitaria. fo. xl.
parezca que ay toda yia soledad y no boda / que el que viniere se espante dela humanidad como esta desterrado del pueblo. M. D. Cicron hablando delas leyes del amistad: dize que no puede sufrir a aquellos q no solamente la amistad no es muy alegre despues de todas las virtudes: pero aun aquellos que dizen que huyen la soledad / y aman la compania / sino buscan a algunos con quien comuniquen: y cuenta el dicho de Archita Tarantino / que afirmando ansi dize. Ninguno puedo contar por bienaventurado / aun que mas posesiones y bienes tenga / y las constellaciones celestes mas le favorezcan sino tiene con quie lo comunique y participe / y a quien de parte de sus pensamientos y cuere sus concptos en particular la soledad / como quiera q de tantos bienes y excelencias este acompaña da / si de participe carece / es intolerable. Un amigo / o dos toma co quie en los actos humanos passes la vida: por q vna alma sola como dize el vulgo / ni canta ni llora. Esta compania quando yo la cõdemnare llamame duro y mas que cruel /



Libro.j. de Petrarca

cruel/no pienso yo que mi amigo me inter-
rumpe 7 impide en tal proposito / antes es
ami ornamento y hermosura dela vida. La
mo amigo a aquel que en dichos y hechos
esta adelante de quanto quiero / porque el
otro es serpentino y poncoñoso. Aquel se
puede llamar y nombrar sin injuria amigo
verdadero/ que tu volúta y la suya es vna
en ambos: porque el amigo/ como dize Au-
gustino es otro: vn anima en dos cuerpos:
ansi quando estuieres harto de estudiar
tu amigo se yra contigo platicando por
las riberas abaxo/ de cient mil generos de
cosas que se offrecen: tan suaves y sabrosas
y sin perjuizio de nadie/ alientan se ambos
recuestan se/ vno sale con vna yerua peque-
ña y muestra y declara su virtud/ el otro con
summa y grande alegria consiére con el: en-
uelesando se/ meciendo su cabeça/ espanta-
do y admirado/ y dando y rindiendo mu-
chas gracias a nuestro señor Dios y ala na-
turaleza: que en tanta diuersidad de yeruas
y plantas con el hōbre se muestra piadosa.
Miran y contemplā la subtiliza del agua/
y beuiendo

dela vida solitaria. fo. xli.

y beuiendo della con las manos refrescan
la boca y el pecho/ lauando sus caras y ma-
nos/ y loan a Dios que de tal seruicio pro-
ueyo a los hombres ingratos.

Capitū. xxix. Dela singular alegria
que el solitario toma en el dexar de los
bienes temporales.

Q De dire agora del gozo y contento q̄
tienen estos tales al tiempo q̄ toman
esta vida de desamparar lo q̄ tienen / q̄ casi
el plazer les viene muy natural/ tanto q̄ de-
spues se huelgā de dezir lo q̄ cuenta Dirgí-
lio en sus Eneydas por vtura algun tiem-
po aprouechara auernos acordado del tie-
po passado/ platicando estas cosas: la pro-
speridad tiene algunas vezes sus inconue-
nientes y peligros: y por ventura mayores
que la aduersidad/ y aun mas engañosos/
en quanto se tiene contar dela tempestad/ y
del peligro passado: quedando sin lision 7 li-
bre/ el que escapa del/ y auiendo estado en la
encrujada d' dos caminos/ toma el de ma-
f no



Libro. j. de Petrarca

no derecha/sabiendo despues q̄ por el orro
pua a manos de ladrones y f. leadores tien
ne esto de suyo la naturaleza por proprio/q̄
dónde mas hurto y huyo el salto/ tãto mas
es el gozo y alegria despues d̄ sabido/ y pal
sado: lo qual no ay dondemas se muestre
que en las enfermedades dubdosas/ que
no poniendo tal/ o tal medicina: vienen los
hombres en grande contingencia y auen
tura de morir. Y tambien acontesce esto en
los espantosos y peligrosos naufragios/ y
quando se ha passado el trãce dela batalla/
en tanto que despues de salidos/ como dize
a puerto de sanidad/ y con bonança: y auen
do se librado delas careeles de sus enem
gos los oyras cõtar hazafias y acõrecimie
tos orredos delo q̄ passarõ/ con vn alegria
q̄ parece q̄ no lo cree lo q̄ le viene ala memo
ria. Ansi harã nuestro solitario siguiẽdo a
estos/ los halagos menospreciados del mudo
do/ las hõras que dero y bollo/ o las rique
zas que distribuyõ y dero tambien reparar
das/ deleytes desechados/ amenazas olida
dadas: tambien se goza desque contempla
con

dela vida solitaria. fo. xliij.

con quan generoso coraçon sufrio la aduer
sidad: y todo lo que procuraua enganarle:
pero yo te digo que esto es lo que potissima
y principalmente deleyta/ si del todo te des
arraygas del pueblo/ tanto que no temas
a peligro ninguno.

Capitulo. xxx. Del enbado y pesadum
bre: y dela locura q̄ toma el ocupado
en la ciudad.

Darescere q̄ ganaste poco en desechar
de ti aquella molestia z tristeza q̄ con
tigo mismo tenias: la qual por maravilla z
milagro el ciudadano dera siempre de te
ner: que aun no solamente tiene aquella tri
steza/ y mohina cõ los otros: pero consigo
proprio. El pensamiento y memoria discor
de y vaga/ y varia. Venirte ha ala memo
ria a cada passo tantas companias de lo
tos y necios sentados en los porros delas
plaças/ diziendo aquellas palabras delos
gramaticos. Perezoso estoy y tẽgo en ha
bito y pesadũbre. y aquello d̄ Exercicio. No se



Libro.j.de Petrarcha

que hazer de mi / ni dode me vaya a parar.
Y sacasse de aqui / que estos tales aun no alcançan de conoser para q̄ fueron nascidos y criados. Como amarã estos y desearan aquello q̄ nunca oyeron ni vieron / ni quisieron conoser: y de tal manera viuẽ / como si para otra cosa no nacieran / sino para comer / beuer / y el papo al ayze: quando a caso yo contaua delante delos del mundo algo desto / me respodian luego que esta vida suya en respecto de mi soledad era summa y bienauenturança / y con vna necedad loca me preguntauan: dad aca veamos durmiendo / comiendo y beuiendo lo q̄ resta del tiempo en que lo hemos de emplear: y q̄ vida se dice aquella que carece delos dones de vida y de las recreaciones della / y rã fixos les vi estar en este proposito / q̄ aueriguadamente de su obstinacion y palabras / no sacarã ni inferirã otra cosa / sino que no nacieron para otro fin vltimado sino para los actos q̄ los brutos animales hazẽ: son cosas estas para enojar a los letrados y hombres sabios / y que algo entienden.

Capitulo

de la vida solitaria. fo. xliij.

Capitu. xxxi. Del error de algunos viejos plebeos y contumaces del mundo.

A y deste genero de contumaces muchos / que aun que tienen delante de los ojos la muerte / y el pie en la sepultura / como dizẽ hasta los ojos estan meridos en el bullicio del mundo. Algunos parleros habladores mentirosos / que aun que cõ la vejez apesgan con la lengua reuiven / noueleros / consejeros / importunos y dados en tanto grado a contar sus vejezes / que por vna blanca que les des començaran a contar las siete edades del mundo y las vejezes delos antepassados / y ha menester que le deys otra: porque acaben / trayendo os delante todo lo delos siglos passados. Quien fue vuestro abuelo. Vuestro linaje / el de aquel y del otro. Quentan hazañas que en su mancebia acontecieron. Las comunidades y dissensiones: rebueltas / y rebeliones de pueblos: saltando de presto alas nouelas y fabulas comunes / y cõ vn sabor im
f iij portuno



Libro. j. de Petrarca
portuno/ q̄ ellos en dezillo roman: hazē os
moler los bigados con atencion/ y quando
mucho auras sacado de aqui es lo mas de
ello fingido. Yo te digo q̄ dixo bien el que di
xo/ quel vicio miente en su tierra: y el moço
en el agena: y no tengo tanto su porfia mala
y corrupcion quanto noto el mal exemplo
que de sus hechos y dichos a los macebos
resulta/ de aqui nasce que los veras bueltos
ala primera edad/ escasos y muy guardados
y lo q̄ mas graue es del ayre que passa celo
sos. A vezes regozijados/ tristes: malenco
nicos: colericos: acelerados: y enojosos.
De nada que se haga contēta dizeos. Estos
tales son los que aborrecen y son mas ene
migos dela virtuosa soledad que ningunos
porque por todo el discurso de su vida con
la alteracion della jamas la amaron/ y no
solo no la aborrecen/ pero aun son causa a
los otros dela aborrecer: y querer mal.
Destos tales vicios buyras lo possible/ por
que mal se medira el paño por lavara falsa:
y el otro juzio del moço se pesara muy pe
or en la balança falta.

Capit

de la vida solitaria. fo. xliii.

Cap. xxiiij. Dela diuersidad de los traies
y variedad de vestidos que los munda
nos y san/ que todo se aborra el solitario.

De odo me di tu mano y procedio es
ta corrupcion de traies y vestiduras
profanas de los mortales: que cada dia mas
se ha entremetido en el vso del mundo/ que
es mas para reya y mosar q̄ cōsentir cō dis
simulaciō de dezillo: ya veras q̄ y san algu
nos a andar los pies descalços por gētil
sa: las piernas de fuera: y los muslos/ cubre
las manos cō guāres / o por mejor dezir cō
esposas. Y a otros hazer cintura cō el cinto
muy apretado el cuerpo/ q̄ pensar as q̄ hun
dē las costillas/ otros las colas de diez va
ras por el suelo tenidas / otros traen las
vestiduras a medio cuerpo. Y tanta fuerça
ha tenido esta costumbre/ q̄ despues de vna
vez rescebida / se ensancha y dilata: y fauo
resce por todos: no contentos con lo que
Dios les proueyo/ buscā coberturas y mā
ras de naturaleza: pero como quieres tu q̄
estos tales sigā acto de virtud: pues que no

f. iiii

siguen

Libro. i. de Petrarca

siguen parecer de buenos y recogidos / y honestos : ni siguen ni quieren aconsejar se con sus amigos en lo que deuen hazer / sino ala costumbre deprauada y parecer proprio / y al uso comun delos mancebos se allegan. Y ansi veras que los que no quieren seguir el uso natural tampoco siguen el de la tierra: sino con vestidos peregrinos y estrangeros se deleitan y huelgan / lo barbaro: y inculto les agrada: esto les haze buen sabor y buen paladar lo que se usa en su tierra desfechan como comun lo extraño adoran como peculiar y mas diuino : y con vna amor y deuocion entrañable / aunque vano lo adoran. Tienen tanta culpa los mas ancianos / que a esto no van a la mano a los mancebos que merecen gran castigo por ello: pero ni lo castigan / reprehendiendo lo / ni ponen remedio atajando lo / antes son encubridores del maleficio. Suen con dissimulacion deprauada lo consenten: dignos son por cierto de muy grauissimas penas estos tales / pues en el bien comun y suyo / particular son tan remissos y tan perezosos. Por que

de la vida solitaria. fo. lly.
que el que da la causa / merezca la pena de todo quanto se siguiere. Muy al contrario de todo esto hallaras en el verino : a donde solamente la natura tiene cuidado como verdadera madre de les administrar vestido y calçado y todo lo de mas necessario para la conseruacion y admimicula de la misera vida. Allí no curaras con atavios y trajes adornar te / sino con vna vestidura quasi cumplies con todo quanto puedes desfechar / echando te conella y firviendo a vezes de manta en la cama / a vezes de manteles en la mesa: a vezes de cabecera / dōde debaro de las sombras delos arboles te recuestes. Allí cessan los trajes diuersos de diuersas naciones traydos / los vestidos peregrinos y extraños por diuersos modos hechos / de que no poco abunda el vulgo corrupto / que mas procura el atauio y hermosura del cuerpo que todas las cosas precia dos. De aqui huyen enuidias / presunciones / soberuias y vanaglorias / que a porfia unos de otros conciben en el mundo y en el pueblo / todo muy al contrario y a porfia



Libro. j. de Petrarca

fia/ que ya traen por comun refran: muera
la gallina con su perrita: no tiene el pobre
desfuenturado del hombre tres blancas/ y q̄
a penas ay estaca en la pared d̄ su casa/ y pe
sime de andar mejor vestido que hijo de du
que y conde. De donde se sembro en el mun
do si piensas esta corruptela y mal vso y gas
tos superfluos sino de verse los vnos a los
otros/ y comunicarse: y casi a porfia y a sa
biendas/ immoderadamente se gastan y des
truyen: no teniēdo mas en aguar/ como di
zen/ sino dello que traen acuestas. Y ansí en
los varones como en las hembras ay tan
ta costumbre deprauada de se destruyr con
trajes/ que ya no se tiene por quien es/ si de
su passo no sale. Desto todo tan largamen
te podria escriuir/ que libros infinitos hin
chessi mi pluma/ que por ser cosa que a los
ojos se ve cesso esta platica.

Capitu. xxxiiij. De muchos errores
en q̄ se ciegan los mundanos y del tien
po mal gastado dellos.

Todos

de la vida solitaria. fo. rlyi.

Qdos estos abusos procedē de no cō
siderar el fin para q̄ aprouecha/ y aun
otras cosas de peso y calidad. Los hom
bres sin consejo y sin saber no sabē ni entien
den a que fin viene a parar/ sino andando se
ala flor del berro/ ponen vltimamente su
consideracion en esto/ y como Epicureos
no hazē caso de mañana. Esto causa q̄ con
sigo mismo muchas vezes tomen y tengan
bastio/ y quāto a vezes se les pone delante/
les da en cara y se enbadā de quanto veen y
hazen/ y como ellos dize/ buscan en que en
tiendan y nūca hazen nada/ antes como co
sa sin prouecho procuran passar el tiēpo en
disuēto de sus molestias y trabajos: y si al
gun negocio ageno les viene alas manos/
lo hazen al templezillo/ y con muy deslabri
da y tibia negociaciō lo procuran. A otros
ver los has/ como lançadera en el agua/
helo aqui/ mas helo alli corre sin parar/ te
ger sin echar hilo/ y cerner/ y no echar harí
na: por q̄ piensan q̄ ya aprouechar en algo al
mūdo. Descubre rebueltas y enojos y dis
ensiones/ y hazen mas albaracas y torres

de



Libro.j.de Petrarca

de vliento/ que pueda hóbze humano sufrir
y como digo nada effectuan/ que al fin pue
des dezir por ellos. Los montes quieren
parir/ y parieron vn ratoncico. Otros ve
ras muy sentados en los tableros y arriban
cos de los oficiales/ y porcos de las placas
ociosos/ vagabundos/ inutiles y sin ningún
prouecho a Dios y al múdo: y si les pregun
tas/ que es su vida/ y en que se ocupan y en
tienden/ te dirá con su cara deslauada/ y sin
verguenza: passamos el dia como que con
su ingenio y abilidad pongan mas espue
las al Sol/ para que ande su acostúbrado
curso cotidiano/ y la noche lo mismo tras
los tizonos: sin prouecho: y quan comun es
su dezir destes. Gastemos el tiempo en al
go: entendamos en que quiera: passar este
dia de oy. Y si estas atento/ aquel su q quie
ra/ o aquel su en algo/ nūca veras q sale me
nos que de juegos de naypes/ de dados/ de
tablagierias de mentir y hablar/ diffamar a
sus vezinos. Dezir del vno/ hablar y chis
mear del otro/ cótrabazer a sulano/ reme
dar a quitano/ reprehender quátas cosas de
buenas

de la vida solitaria. fo. xlvij.
buenas y malas en el pueblo: con quien caso
sulano/ que se vistio: que estaua comiendo/
que hablo/ q dixo/ y esto es su passatiempo:
en esto consumen y gastan el dia/ y lo q peor
es y mas de llorar toda la noche sin cesar.
Pues si bien se cósidera/ie este negocio de
retenerse y refrenarse/ aua el dia q no con
strenarse/ ni forçarse. Y mas auian de poner
freno que no espuela para con atencion pas
sar el tiépo en cosas de tomo y d prouecho/
y lo que mas es de dezir/ que la noche veni
da deslean la mañana. Duido el invierno
deslean el verano: y al cótrario/ y junto con
esto no querrian que passase el tiépo su rue
da: sino cercados de vn extremo/ y or
el otro/ y como mugeres antojadizas an
dan vacilando/ con la oportunidad del tié
po/ que entre las manos tienen/ buscando
nuevas formas y maneras de pareceres/
como mejor satisfagan su diferente gusto/ y
distinro de todos los otros del mundo: pe
ro en fin cada loco con su tema/ que lo vno
y lo otro tiene paradero: y como rueda que e
cansa/ acaba su curso y espacio. Ten tal ma
nera



Libro. j. de Petrarcha
nera que porfies apartarte todo lo que puer
dieres destes: porque como dize Quinto
maestro de la vida philosophica/ todas las
ocasiones quitaras / y todos los inconuen
nientes / si la ociosidad apartares de ti.

Capitulo. xxxiiij. De que manera la
soledad se guarda destes inconuenien
tes y enojos de los hombres.

PReguntaras / que a que proposito te
he dicho todo esto de arriba: por ven
tura la soledad preserua al hombre de estos
males nombrados arriba: yo te digo que
el que viue solo / sabe bien vsar de la oportu
nidad de los tiempos: pues con alegria y
plazer mira al tiempo presente / y con ardua
consideracion lo juzga en lo por venir / pro
uee con animo de deliberacion / no esta suspieto en
lo presente solo sin tener ojo a mañana / y lo
que mas vale que todo / que si oy puede ha
zer la cosa / no aguarda a otro dia / sino luego
lo pone por obra: y esto no sin raze ni por
que no ay mayor locura q̄ lo que yo puedo
hazer

de la vida solitaria: fo. xlvij.
hazer oy sin impedimento de nadie lo dila
te para otro tiempo / que a mil aconteci
mientos y desastres esta sujeto: y lo que
tienes entre las manos y posees / como por
tuyo lo dilates y echas de ti / esperando otra
ocasion por ventura mas dañosa y mortal:
el q̄ espera a mañana dexara venido aquel
dia de hazer otro tanto / y esperar otro dia
siguiente: y ansi cada dia lo mismo / ningun
dia ay en esta vida que carezca de otro / y que
venga solo sin otro seguido / sino es el postrero
y vltimo dia de todos los dias: y por el
coniguiente ninguno ay que carezca de otro
primero / y que venga antes: y que sea
dia de otro dia / sino fue el primero dia de
todos los dias que buuo en el mundo. El
solitario entre tanto que en justos y sanctos
negocios esta ocupado: todo se le haze dia
presente: y ansi como dezia el philosopho /
de todos los tiempos / no tiene sino vn presen
te / que es termino del tiempo passado / y
principio del por venir: las noches y los
dias se le hazen breues y muy pequenas / ni
tiene cuenta con larga noche / pequeño dia /
largos



Libro. j. de Petrarca

largos ratos y oras/ sino del tiempo vsa co
mo d cosa prestada que breue la dera/ al fin
en solo pensar en que entienda/ y ponello por
obra se le va el tiempo: y esto no le da lugar q
piése ni ymagine ruendad ninguna. Dele
cha con esto toda malicia/ mil enojos y pas
siones que ay en lo poblado/ y oyyne como
dia d oy/ r si mañana viene como dia de ma
ñana sin mas cueta ni embaraço: y por espe
rar al dia de mañana / no dexa de aprouer
charse del dia de oy/ teniéndolo sabido y por
muy cierto que el dia de mañana a muchos
unntio y engaño: y mas se da el de oy: por q
lo q el vno promete por incierto / da el otro
por muy cierto y seguro: la ceguedad de los
hombres q con la cobdicia deprauada que
ren comprar la esperança de otro dia mas
que la cosa que entremanos tiene del tiempo
presente es muy grãde/ valiendo mucho
mas pararo en mano q buytre bolando / y
vn toma q dos te dare. En esto se ciegan y
engañan hartos / dexando lo cierto por lo
dubdoso. Aquí la soledad por causa de no
tener cabestro (como dice) ni capitã aqui
figan

de la vida solitaria. Fo. xliij.

figan procuran lo mas seguro y cierto/ me
jo: que en lo poblado: solamente tienen por
capitan ala naturaleza q les guia en lo ne
cessario y mas prouehoso. Yo se y conozco
(y como dice sant Pablo no lo dire) vn ho
bre que con soledad y con mantenimietos y
manjares siluestres se mantenia y sustentaua
y con el estudio de sus librezicos cõtento se
passaua. Este dõ solo tienen los q esta vida
posleen/ que para viuir bienaueturados en
el tiempo no hazẽ hincapie/ como los mut
danos/ antes cõ el apartamieto de los hom
bres y de su bullicio/ r sin ninguna enferme
dad y enojo pasan el año entero q no se les
haze vn dia. El contrario los ciudadanos
criados entre la delicadez de los manjares
r fineza de exelentes vinos/ y entre mil di
uersidades de olores y variedad de vngües
tos: entre las musicas y dãças casi adorme
cidos/ o por mas verdaderamente dezir ar
ditos del vino/ y soñolientos cansado con
negocios y vanquetes/ rodeados de todas
partes de enojos y pesares: vn dia que pas
san en esto les parece q es mas largo que
diez



Libro. i. de Petrarca
diez años / y con todo esto no passaran vn
momento sin dezir de otro / y murmurar de
los que en semejantes aueros se estoruan. y
ocupan por la vida toda.

Capitul. xxxv. Que lo principal que ha
de guardar el solitario es el animo: ansí
como los buenos reyes las cabe-
ças de sus reynos.

Esta aquí te he escripto lo q̄ he podido
aprouechar de parte de ordas y
parte de vista: y parte de cōiecturas / q̄ por
la breuedad del tiempo (de q̄ tengo barra salu-
ta) no escriuo mas largo: de lo muy subido
digo como peccador / temblando algo / y de
lo comun como malo y experimērado te ha-
blare mas osadamente / y lo que el amor de
las letras y soledad: y libertad della me di-
ze: y me han enseñado hasta aquí: lo qual cō-
cluye cō este capitulo: solamēte añdiendo
vna cosa q̄ te dire al proposito. Ya sabes q̄
es costūbre y manera d̄ juezes nueuos y go-
uernadores de reynos: luego q̄ entran en la
jurisdicō / o tierra suya mandar con publico
pregon

de la vida solitaria. fo. li
pregō / debaro de grauissimas penas / q̄ to-
dos los malhechores se ausente y vaya fue-
ra sin detenimiento: la qual ley / o costūbre
siendo yo mancebo por toda Italia (de dōde
agora estoy ausente) se guardaua / si agora
tambiē lo vsan / no lo se: porq̄ todas las co-
sas van empeorādo cada día mas (las bue-
nas y loables costūbres ya poco durā y sue-
lē guardarse: y las malas son immortales y
perpetuas) a cada passo viamos a ojo quā-
do venia el juez buer los ladrones / los emf-
cidas / los adulteros / los truhanes y jugla-
res / aunq̄ si atras bien miramos y rebolue-
mos la antigüedad de los antepassados gē-
riles: algū tātō es vieja esta loable costūbre
de la qual vfo en el exercito Numātino. Aq̄l
beroyco y estremo capitā / y muy nōbrado
Scipion cō mucho rigor quando vde el
real mando desterrar todos los q̄ hazia go-
losinas: y a los truhanes regatones / y a otra
mucha copia de hombres vagamūdos y vi-
ciosos / y que ala luxuria eran dados / junta-
mente con dos mil malas mugeres que allí
auia y seguian y acompañauan el exercito:
B ij y con

Libro. j. de Petrarca

y con pregõ publico las mado luego se fuer
sen dentro de cierto termino: lo qual (segun
cuentan las hystorias) fue grã parte para sa
lir con la victoria q̄ desmãparada y oluida
da tenia. Otros muchos capitanes le sigue
rõ en esta loable virtud/ basta poner el mas
nõbrado: pero viniendo nosotros alo q̄ haze
al caso q̄ no tomamos reyno ni ciudad/ ni
prouincia ni real a cargo como estos / sino
tomamos para gouernar este nõ animo q̄
crio vn solo Dios en nosotros mismos: q̄
es harto pequeña gouernaciõ: quãdo expe
rimentares y quisieres matar aquellos mo
nimetos y rebeliones dela carne y sensuali
dad y mado supo conoceras la batalla y la
dificultad del regimiẽto/ quãta sea de regir
se y gouernarse: assi mismo preguntaras me
q̄ remedio para esto. Certo si me dizes
quieres saber/ si son mayores los capitanes
de aqui y mas rezios y muchos mas: yo te
responderẽ q̄ aquellos capitanes tuieron
cargo de muchas gouernaciones y muche
dũbre de gentes. No solamente tenimos a
cargo vna q̄ es nra anima. Con mentira lo

podre

dela vida solitaria. fo. li.º

podre negar/ y cõ necedad y falsedad: porq̄
no ay cõparacion ninguna/ ay cosa de mas
peligro y de q̄ al hõbre le pese mas enel mũ
do q̄ morir/ aun q̄ mas solo muera: puesto q̄
algunos tengã por mejor morir cõ muchos
que cõ pocos/ o ninguno: por causa que di
zen/ q̄ mal de muchos gozo es: pues luego
a proposito digan q̄ desechando nros tor
mentos y carga tan grãde desta guerra: el re
medio esta en la resistencia/ la luxuria mata
lla: la rebelion dela carne refrenalla: los im
petus dela sensualidad matallos y repremi
llos/ y dalle braço al animo q̄ esta abogado
para q̄ se leuante a pensar lo bueno: y como
dize biẽ el excelẽte poeta Horacio pefando
nos de nros defectos y torpedades. En la
mano esta la emiẽda/ y cõ facilidad se leuan
ta el animo a Dios. ¶ ij. m otros sus ciuda
des: otros tengan alla cargo de sus esqua
drones/ y hõbres de armas/ que nosotros
nos contentamos (los verdaderos solita
rios digo) con estos impulsos del animo/
q̄ nos atormentan: por ventura tu piensas
que ay republica mas sossegada/ mas bien

Regida

Libro. i. de Petrarca

regida que esta del animo / si tu quieres /
piensas que ay mas pequeños enemigos
aqui que en Numancia con Scipion. A
queste combatia vna ciudad vn pueblo / y
nosotros peleamos con tres / el mundo / de
monio y la carne / que tales veamos te pa
rescen estos mas que discordes / que solici
tos: que feroces y brauos. Si quel capitán
vino al exercito desbaratado / y cō los capi
tanes que buyan se pase / por el campo. No
sotros harto desbaratado hallamos el mū
do / y enfermo: arruygando y caydo con la
ygnorancia y poco saber nuestro / q̄ veamos
dellos en el mūdo caydos / que dellos arro
dillados / quāras vezes caemos a cada pasi
so y cada hora a quātos peligros estamos
sujetos: todo lleno de espanto y assombra
miento / nuestros afectos sin fuerças ni res
stēcia: los enemigos muchos y indomitos.
guerra y contienda grāde y a punto puesta.
Todo lleno de sueño y de ygnorancia: pues
si cobdiamos victoria y salud / vsamos del
deseo del animo y buen capitán / que desea
victoria cōtra su enemigo: pues que ygnal
mente

de la vida solitaria. fo. liij

mente todos nos llamamos capitanes y la
ygnaldad del peligro es vna y requiere vna
misma y ygnal medicina: pero que digo yo
ygnal / mal dice / pues el peligro nro es mu
cho mayor y el premio: ellos procuran casti
gar peccados agenos / y nosotros los nros
mismos / a quel dessea vna vanagloria tē
poral y caduca / nosotros immortal y sempi
terna: por tanto pues q̄ lo nro anteferimos
alo ageno / y lo menor alo mayor / cō toda di
ligēcia y cuydado echemos de nosotros to
do aquello q̄ vieremos q̄ nos daña. Diras
como haras esto: podras tu solo echar el
peccado y emendar los errores del mundo
y sus desatinos / q̄ muchos reyes y leyes no
pudierō hazer: podras tu por ventura con
mucha arte resistir los daños que hizieron
los ricos a los pobres: los hurtos q̄ hizie
ron los siervos: el llanto a los affligidos: la
embidia al pueblo: la soberuia ala noble
za: el engaño alas cortes: el ocio ala plaça:
la discordia ala multitud: el auaricia a ca
si todos. Querria yo que pudieses cier
to / pero no lo espero: porque no podras / y



Libro .i. de Petrarca
por tan imposible lo tengo/ como quitar el
abominable y malbedor al monte Etna: y
como sacar de todas las lagunas del mundo
quáto cieno tienē estos hedores malditos
y ardores malos de vicios/ la suziedad de
costumbres de las villas y de las ciudades y
hediondez/ solo Dios basta ya a quitallas
por la gran corrupcion que ay en el mundo:
pues que remedio y consejo tomaremos?
Cierto no ay otra mejor/ ni mas saluda-
ble medicina q̄ la que yo para mi por muy
cierta he tomado/ y sana que la pestilēcia y
males que remediar no podemos las buy-
gamos/ para cuyo remedio no tengo otro
puerto mas seguro que el dela vida solita-
ria: dela qual he dicho tanto q̄ me temo no
comience ya a serle enojoso y pesado: porq̄
essa vida que en las ciudades vees no te pa-
rezca mejor/ quiero con mas validissimos
y firmes fundamentos prouarte lo en el si-
guiente libro.

**Fin del primer libro de
Petrarca.**

de la vida solitaria. fo. liij.

**Libro segundo dela sole-
dad dela vida: donde el auctor mas par-
ticularmēte: por exemplos de apro-
uados y sanctos varones: prue-
ua auer sido decorada y
honrada la vida
solitaria.**



Capitulo primero.



Y yo siento y conozco que
esperas que corrobore to-
do lo que arriba esta dicho
con exemplos y autoridad
de excelentes y sanctos hō-
bres porque este negocio
vaya mas encarecido/ que philosophos y
poetas ay an escogido esta vida para subir
yn grado mas de perfection/ porque de los
sanctos de nuestros tiempos si quisiese ex-
plicar diria lo que todos saben/ y seria to-
mar trabajo superfluo y superuacaneo de

S v las



Libro. ij. de Petrarcha

las sanctas vidas q̄ en el yermo y bosques y
lugares asperos hizieron: no te dire al pre-
sente: porque no parezea que tratamos vi-
das de sanctos / y que adrede sin quitar ni
poner trassadamos el libro / que comun-
mente anda en el vulgo / y es llamado **Vi-
tas Patrũ** / cuyo titulo de libro pienso que
fue tomado de otro que compuso **Alvaro
Darron** / aun que este con otro int̄ero lo ha-
zo: pues procuro mas de contar la verdad
de la historia que inflamar los animos de
los lectores / calto agora los sessenta años
que aquel gr̄a **Dorotheo** viuió continuam̄te
en las asperas y siluestres cucuas. **Tãpo-
co** dire como el sancto varõ **Amon** / dexãdo
su muger: la qual cõ el en continencia virgi-
nal siẽpre auia viuido se fue ala soledad: do-
de el resto de la vida consumio / dando al fin
su bienauenturada anima a su criador: la
qual sancto **Antonio** despues de treze dias
apartada de las carnes vido y conosco en
diuina reuelacion: ni menos dire de la aspe-
reza de su vida. Dero a **Pambo** que de
muchos escriptores es casi preferido a **An-
tonio**

de la vida solitaria. fo. liij.
tonio / o su discipulo vno de muchos que re-
nia que se dezia **Amonio**: el qual como sus
letras / que de la sagrada escriptura erã mu-
chas le publicassen: y casi por fuerça fuesse
induzido al obispado / no pudiendo euadir-
se ni escapar se: y que era de por fuerça / y viẽ-
do que de la soledad lo prinauan / se corto
la oreja con vn cuchillo / y cõ todo esto vien-
do / que aun con mas instancia y ruegos era
importunado / prometio que de la l̄gua ha-
ria el mesmo sacrificio / sino le dexauan por
gozar de su amiga la soledad. Dero la bi-
enauenturança que tuuieron en la soledad
los dos **Alvacarios** / que fue muy gran-
de: los quales con excellentes y infinitos
milagros dieron testimonio de su sancta
vida / viuiendo el vno hasta los nouenta
años / y viuiendo el otro hasta ciento. De-
ro que **Aluoyen** vn varon de la **Etiopia** /
que de gran coisario y ladron se hizo vas-
sallo y sieruo y sacerdote. Solitario de
Chusto / como **Arsenio** / que de **Senador**
magnifico / grande y verdadero amador
de Dios y menospreciador de si mismo / se
conuertio



Libro.ii. de Petrarcha

conuertio en la soledad: a quien digo la voz
del cielo huye la compania de los hombres
y salvar te has: y otro que dezia huye y calla
y reposa/passo a sant Pablo: que por sobre
nombre se dize simple / que huyendo de su
muger adulterasse fue ala soledad / dexo de
dezir las tribulaciones/ y tentaciones/ que
tuuieron / y corona que alcançaron / Pa-
chonio y Estefanio/ y como Panucio con-
uertio a tres siervos y amigos de Christo
delas ciudades: ala soledad. Quantas com-
pañias de monjes truxo Hulpino. Quantas
podra dezir la charidad grãde d Serapio.
La piedad del diachono Efren: la constan-
cia de Pior: los sudores y trabajos de Sido-
lio/ la seueridad y misericordia de Innocen-
cio/ la industria d Euagrio/ la sollicitud que
Mateo tuuo con su compania indomita / a
subjetalla al seruicio de Christo / la virtud
en que resplandescio sant Juan Egepcio/ y
lo que este sancto sintio dela soledad y digo:
del qual da testimonio sant Hieronymo/ di-
ziendo. y yo le vi en las partes de Thebas
en el yerino que esta junto con la ciudad de

Zigo

dela vida solitaria. fo. lv.

Zigo/ en vna pequena cueua q̄ en vna roca
alta estava la subida para ella dificultosa:
la entrada muy escura y cerrada: tanto que
dende los quarenta años de su edad/ hasta
los nouenta que havia quando yo le vi en
ella ninguno havia entrado: porque a qua-
tos venian/ por vna sola ventana se mostra-
ua. Dexo la morada de Elias monje: no di-
go lo de aquel varon Euticiano: que cer-
ca del olimpo de Siria viuia. Tambien
Atheon/ y a su silencio/ que en treynta años
nunca hablo jamas / con admirable erudi-
cion de letras que estudio en este tiempo.
Tambien Epollo morador de Thebas / a
Benjamin y d'opico: a Epiphanio: y a Estra-
tes llagado y pobre vejezuelo/ a ysaac mon-
je / a Macedonio / a Ercesenan: que fessen-
ta años estubo metido sin salir en su celda/
callado y de nadie visto / Zenmacio y Di-
dimo/ ambos ciegos/ y generosos y otros
muy muchos / que seria hazer largo proces-
so contarlos/ y los libros no bastarian a re-
latar sus nombres / segun la variedad y co-
pia ay dellos. Solo te digo/ que si contem-
plas



Libro. ij. de Petrarcha
plas y consideras las grâdes virtudes que
el bienauenturado padre nuestro doctor de
la yglesia sant Hieronymo atribuye a estos
sanctos/hablâdo dela soledad y bien della/
conosceras a vistas y claro: lo que como en
espejo te pongo delante / adonde me remito
to mas largo.

CEpilogo delo dicho por exemplos.

Hasta aqui te he dicho en summa breue
sabzia: de aqui adelante / porque cõ temple
con mas clara atencion los prouechos de
sta excelente vida / te pondre como en paño
pintado la variedad de sanctos hombres
y gentiles que la amaron y pusieron en
ctuosamente: y ansi yre discurriêdo por los
lugares / y dende las escripturas: porque
mejor te acuerdes / comenzando del primer
hombre Adam.

Capitulo segundo / Dela soledad de
nuestro primero padre.

y por

dela vida solitaria. fo. lvi.

Y Por començar por orden delos pri-
meros hõbres del mundo / cõforme a
la relaciõ delas escripturas sanctas dire de
nro primero padre Adam que tan conosci-
do y publico es a todos los del linage hu-
mano: el qual en tanto que estubo y gozo de
la bienauenturada soledad / no buuo hõbre
ni aura mas sabio / segun ley comũ mas pri-
dente. y finalmente mas dotado de dones
de naturaleza / ni mas bienauenturado.
y luego que tuuo compania / ninguno fue
mas miserable / ni sujeto alas passiones
humanas que el solo gozo y estubo / y acom-
pañado cayõ: solo es ciudadano y morador
dela bienauenturança / acompañado pere-
grino y desterrado / estado solo con reposo /
con rego:ijo y alegria / acompañado luego
con passiones y dolores graues. y finalme-
te con esto concluye / que estando solo era
inmortal / dan le companera / luego se ha-
se mortal. y de aqui auian de tomar auiso
los descendientes / quanto daño les acarrea
las cõpañitas delas mugeres / y el mal q̄ cau-
san al mudo / y lo q̄ deue esperar / desto q̄ de-
squi



Libro.ij. de Ferrarcha
aquí resulto: y no fue mediano/sino bien
no el agro / pues hasta el dia de oy nos du
ra la dentera.]

Capitu.iiij. Del amor de Abraham que
ala soledad tuuo.

Y Por no passarme de largo mira co
mo aquel nro gran patriarcha Abra
hã y de todas las gentes (segũ lo dize la scri
ptura) cierto no se crio en los palacios y ca
les/ni en las camas regaladas/ni aposentos
mũdanos y profanos/sino en los tabernacu
los y en los valles del cãpo: dõde merecero
juntamente hablar con Dios: donde le fue
ron prometidas y hechas aquellas tan ma
gnificas mercedes de Dios poderoso/que
en nosotros/aun que postreros (y orala mo
malos) se cumple todo/no en las salas y pa
lacios magnificos estauã cercados y enro
dados/cõ cortinas y paños de ricas sedas
ni con aparato esplẽcido/sino en el suelo flo
rido y lleno de yeruas/ y tierra siluestre. O
como el testo del Genesis dize en vn valle

de la vida solitaria. Fo. lviij.
o en vna mata siluestre/de mimbre le halla
ron a: entado los angeles quãdo fue mere
cedor y digno de tener los por huespedes y
cõbidados: que se puede aqui añadir/ni glo
sar mas de lo q̄ suena la letra del resto. Cier
to no fue hallado assentado debaro de los
dorados caquiganis/sino debaro de vn ar
bol cãpestre se celebró el sancto y angelico
combite. Este sancto varõ merecedor de to
do galardõ y fauor: fue de tanta obediẽcia/
y tambien mandado y seruicial de Dios / q̄
por hazer lo que Dios le mãdaua quisõ ma
tar y sacrificar su vnico hijo que tanto ama
ua. Dexo a parte otros loozes muchos õl
que a su tiempo se diran con mas sazon que
ahora: de todo lo qual que esta dizeho no es
de marauillar/que Dios estrechamẽte tan
to le amasse por sus excelentes y sanctas o
bras: pero gran cosa fue lo que hizo Dios
aquella esclaua suya Egypcia yendo huyen
do/ que fue tornada del angel: y queriendo
partir desta vida/ estando a pũto de morir/
y crecada por el sancto angel otra vez que
riendo desesperar de socorro: pero lo q̄ ha



Libro. ij. de Petrarca

ze al caso y es de notar / que lo vno fue hecho cerca de vna fuente: y lo otro de baxo de vn arbol / y todo en la soledad como mas largo cuenta el testo sagrado q̄ podras ver: y así biē Josepho en el libro de las antigüedades.

Capitulo. iiii. de la soledad de Isaac.

PDes viniendo al hijo deste / que fue Isaac / quando le fue dada y trayda muger estrangera / que piensas hazia? estaua a caso en la plaça / abogaua por otro en juicio / hallaron lo en las audiencias / cobechando / compraua / o vendia algo? daua / o tomaba dineros a logro? cometia y furas / o daua las: hallarō lo trampeando: no por cierto en nada desto / nunca Dios tal quierapues que hazia veamos? andauase paseando (dize la escriptura) aquella sazō por vna senda de camino del pozo q̄ se llamaua / del que viue y del que vec: y cierto biē dize y ve: por q̄ este es viuir para siempre / y ver todas las cosas / no el sol como Duidē: y Apuleyo digeron / sino el criador del sol y de las estrellas.

de la vida solitaria. fo. lviii.

estrellas y criador de todas las otras cosas: el qual es pozo / y como el psalmista dize fuente de vida: al qual no durmiendo ni yendo fuera de camino vamos. Y dize mas el terto. Y moraua en la tierra austral: y salido auia a contemplar por el campo el dia: donde puedes bien pensar que salir a contemplar no era en vano / y en tierra austral y humilde / y dize / sale donde si piensas / sino de la casa de su cuerpo / y de si mismo y sus miserias que el hōbre tiene / que en esto diferimos de los brutos / que pensar ni entender jamas pueden. Así dize bien Tulio. El varon sabio quando piensa y ymagina / entonces viue.

Capitu. v. De la soledad de Jacob.

QDe diremos del hijo deste y nieto del mayor de los patriarchas Abraham / el gran Jacob / quando vido aquella escalera q̄ llegaua gasta el cielo dēde la tierra / y Angeles subiendo y baxado por ella / y al señor arrojado a ella / donde se enfares q̄ estaua



Libro. ij. dela soledad

en que gran ciudad: en que gran bullicio y
tumulto/en que rica casa/q estrado tenia tan
magnifico tenia: pues bago te saber que no
solamente estava leros de poblado y apar
do de conuersacion de gētes: pero aun muy
leros de su misma casa / y por que no mudes
mos las palabras de Josepho/ por la enu
mistad y odio de los prouinciales. Jamas
quiso estar cabe nadie sino de baxo de una
cucua/ o carrasca viuita puesta de baxo de su
cabeça por cabecera vn monton de piedras
y este mismo con dos mugeres y la compa
ñia de hijos/ y esclauos y moços: y auiendo
merrecitado mucho su familia y haziendo
boluendo a su tierra do ama nascido: le tar
lieron al encuentro multitud de angeles y a
donde si plantas: asentado en las plazas y a
ocioso: no pero en el camino ya que comen
çaua a caminar le: y antes que le acabare vi
uo aquel angel / de donde tomo claro rēdo
bre para las siguientes generaciones de la
ebador / no le hallo cierto en los reatros y
lugares publicos: ni entre los alborozos de
las gentes / sino solo al passar del arroyo.

Capit.

de Moyses.

fo. liij.

Capitulo. vi. De Moyses.

A Donde estava aq̄l muy familiar y sier
uo de Dios Moyses quando Dios
le dio las tablas y mandamientos dela ley:
tuuo con el aquel tan suauē coloquio. Y quā
do le dio la salud al pueblo: y la victoria tan
memorable/ que lleuo con su gente/ sin com
pañias ni ruydo/ sino solamente con las
mas dela oracion lo alcanço todo. Cierro
no estava en ninguna ciudad de Syria ni
Egipto/ sino en las breñas y siluas / y en lo
mas alto delas mōrañas: en la soledad esta
ua quādo echado aquel madero en el amar
gor/ delas aguas/ las hizo boluer muy dul
ces: y quando hizo tanta variedad y muche
dumbre de milagros/ que no bastaria tien
po para cont.allos ni pluma/ y quando a to
da su compaña prouego de lo necessario pa
ra la vida humana/ cō tanto cuydado q̄ na
da les saltaua de comer/ y vestir: aunque
mas ingratos a Dios y a los hōbres eran:
no en los estrados dorados sino en la apar
tada soledad dādoles muchos y varios ma
jares

liij

jares



Libro. ij. dela vida

mares y abundancia de aguas entre los bosques y espesuras del desierto / dando les aquel manna celestial que en las poblaciones y compañías de los hombres jamas le halló ni gusto: vees bien quanto la soledad sea amiga y hermana de la angelica y celestial compañía: y así viviendo siempre quarenta años en el desierto: en la misma soledad fue deputado y determinado que muriese y acabasse sus dias (lo qual paso tambien por su hermano) y no olvidando le Dios merced que le diere / Subete al monte alo alto del / y alli muere y cōcluyra tu vida / que delante los ojos autamos siempre de tener los hombres.

Capitulo. vij. Dela soledad de Elias y de Eliseo profetas.

Que apronecha repartir cada cosa por si / pues que todo el mundo lo sabe y esta lleno de exemplos que ha / o donde estava Elias quando resplandescio cō mila gros infinitos: y quando los pueblos y ciudades

de Elias y Eliseo. fo. l.
dades dela tierra muriendo se de hambre los cuervos le traxeron que comiesse: y quando desde las alturas del monte Carmelo hizo llorar y remediar tres vezes la sequedad dela tierra / que jamas esperauan de ver / y estauan sin esperança ninguna quando lo aquellos ochocientos y cinquenta falsos profetas en el mesmo monte Carmelo / siendo Dios el juez y el sacrificio testigo venio y desbarato junto al rio Jisro: de cuyo hecho enojando se la Reyna Jezabel / y con amenazas buscando lo: el angel de Dios le desbarato / que echado estava debaro de un Enebro solo / y le diro que comiesse / y diole una comida de manares de gran precio y virtud / y tanta fuerza / que con sola aquella comida se inuentuó quarenta dias y quarenta noches / ayunando / y sin comer bocado: y despues passo con su capa el rio Jordan: las aguas / baziendo lugar en el agua por do passale: donde estava Elias quando todo esto bazió: de verdad en la soledad / de donde fue arrebatado en carro de fuego al cielo: donde estava Eliseo quando



Libro. ij. de la soledad

do huno el espíritu doblado temor de su capitán; y quando boluio el hieirro que de su naturaleza se va alo fondo del agua a su amigo que lo auia perdido: y quando aque llos tres reyes con sus exercitos en vn se cadad les hizo auer agua de donde beuiefen. Dero de dezir de otros muy muchos santos prophetas que en el yermo moraron/ que seria nunca concluyr nuestro proposito: y no solamete prophetas/ pero aun hijos de prophetas: los quales como dize sant Hieronymo en el testamento viejo hazian casas y choças pequenas en que viuia cerca delas corrientes del rio Jordan: donde derando el tumulto y bullicio de los pueblos hazian en la soledad asperissima vida/ manteniendo se con yeruas del campo/ y con ynas puchas que de harina hazian para sauan alegremente/ y con mucho plazer y contentamiento su sola y desacompañada vida.

Capitulo. viij. Dela soledad de Hieremias propheta: y lo que habla desta vida.

de Hieremias fo. lxx.

No sufre razon que passemos sin dezir algo del gran propheta Hieremias/ que desta vida dio muy buen testimonio: dize este sancto varon en sus diuinas escripturas assi. Bueno me parece que es cantar con silencio las grandezas de Dios: tanto bien que el mancebo tome el yugo dende su niñez: y juntamente dando a entender que sin dificultad no se podia hazer esto/ sino en la soledad/ aside y dize. Assientaua se el solitario y alli callara: porque se leuanto assi sobre si/ y prouo este tal la fee y esperanza/ y el don de la paciencia.

Capitulo. ix. En que se pone epilogo de los loores de la soledad.

O verdaderamente vida pacifica: y ala celestial muy semejante/ o vida mas perfecta q todas las otras vidas de trabajos yzia/ o muchos y infinitos bienes: capaz/ donde nunca falta la salud/ y el yugo del señor suauo sin pesadumbre se trae acuestas/ donde ay tanto silencio/ y leuantando se/ se
H y assientan



Libro. ij. dela soledad

asientan/ y sentado se se levantan sin cuyda-
dos/ y vida saludable y temida y aborrecida
delos demonios: vida que es guarda del
anima: reparo de costumbres/ renomadora
de afectos: lanadora de sordades: y pensa-
mientos malos: cuchillo de maldades: con-
siliaria de Dios y delos hombres: repara-
dora de muchas y innumerables caídas:
menospreciadora delos cuerpos: perfectio-
nadora de ingenios: tablado donde se repa-
ran los que viven sin consuelo: despertado-
ra de vivas y sanctas inspiraciones: ama-
de sanctas costumbres: domadora de vicios/
lucha de desafiados/ contienda de luchado-
res/ campo guerrero/ arco triumphante/
libreria de estudiosos/ celda de pensamientos
ros/ penetracion de oracion/ monte de con-
templación. Que te dire sino que es vida de
recreación vida philosophica y poetica/ san-
cta y profetica y celestial y divina.

Capitulo. r. Dela soledad de sant
Siluestro papa.

Porque

de sant Siluestre. fo. li. ii.

Porque no parezca agora que por re-
contar y dezir las hystorias delos pa-
dres antiguos dexamos las delos siglos y
edad presente por menosprecio: dire agora
como enel monte. Soracte estubo ascondi-
do mucho tiempo aquel varon excelente Sil-
uestro delos Pontifices que dela sancta so-
ledad se preciaron el primero/ teniendo el
nombre conforme al lugar y costumbres su-
yas: porque sino negamos la verdad cierto
es que sus riquezas y dones que alcago sa-
lieron dela pobreza que tenia en la soledad/
que plingiera a Dios que le pareciera y si-
gulara los perlados de agora. De aqui sa-
lio el capato dorado/ el baculo pastoral ma-
gnifico/ q̄ antes era de palo campestre/ ago-
ra es de fino oro. De aqui las capas y casu-
llas tan esplendidas en lugar del sayal pasto-
ril: de aqui la tyara y diadema llena de estre-
llas y piedras preciosas/ carbúelos y esme-
raldas y castros y cornetas. De aqui la
blanca capa de ricas sedas y finos colores.
El trono y estrado dorado/ y los doseles y
palios que hazian sombra a su sanctissima
y reuerenda



Libro. ij. dela soledad

y reuerenda cabeza. De aqui finalmente salio todo el aparato y magnificencia y habito pontifical y triumphal: al qual los reyes sacado delas sillas y montañas se espantan y admiran. Y este es aquel que si bien lo mira el discreto/ conocera ser digno que en la soledad le honren y en la cõpañia le acaten. Y finalmente delos hõbres que algo alcançan sea muy reuerenciado y estimado: y pues que de tales romerias salieron tales veneras/ señal es que ay algo en esta deuota señora: pues que de todos tanto es querida y estimada.

Capitulo. xi. Dela soledad de sancto Ambrosio.

Sanct Ambrosio/ el que para ser obispo de Milan/ queriẽdo Dios/ y aun siendo forçado fue elegido para el obispado/ morando dentro delos muros della ciudad/ rodeado y enel vltimo rincõn della enel fin dela poblaciõ/ donde el sagrado cuerpo al presente esta enla misma casa que el edificio para

de sanct Ambrosio. Fo. lxxij.

para su recogimiento/ que es muy deuota y visitada de todos/ y alo que della se conoçe y coniectura deuia ser en aquel tiempo morada apartada y quitada del bollicio del pueblo. Aquí siempre que delos negocios episcopales y cuydados y trabajos dela gouernacion apartarse podia: y delas vigilias y sollicitud/ que para conuencer el Arriano error trabajaua se recogia con sufrimiento y paciencia: y en este sancto y solitario lugar se apartaua y retraya. Esta selua era/ aunq̃ estana cerca delo poblado: porque el la ha sia y donca y aparejada para la contemplacion. Aquí fue donde pienso/ y aun creo/ q̃ cõpuso las flores dulces y melifluas de sus obras/ cuyo olor recunda por todo el vniuerso: el testimonio de sus palabras dire a qui hablando desta vida en vna carta que escriue a su amigo Sabino/ diziẽdo. Yo procurarẽ de aqui adelante mas amenudo visitarte con mis cartas/ pues que vino solo: y mas baxo dize/ nunca me hallo menos solo que quãdo me parece que lo estoy/ ni ocioso menos/ que quando estoy solo. Aldaria for la



Libro. ii. de la soledad

la estava quando la visito el sancto angel. Solo quando el spiritu sancto descendio sobre ella y la virtud del muy alto la cerco. Sola estava quando causo nra redēciō. Solo estava Pedro y conosco los milagros y mysterios delas gentes del mundo. Estaba solo estava y no traspaslo el mandamiento: porque estava bien con Dios/ luego que le dieron la cōpañia lo traspaslo y con poca nra crednidad lo quebranto.

Capit. xij. Que no ay ponçonia mas pesada que el silencio para la vida solitaria q̄ la compañía dela muger.

Porque no salga del proprio y de este dicho de Ambrosio no dexare de engerir aqui quāto mal cause a los que esta vida quieren tomar/ la compañía y ayuntamiento dela muger/ porq̄ como dize aquel Sarrico poeta. Debaro de tejado/ mal y pocas veces se halla el descanso y la muger/ la cama sin sueño y todo sin biē ni sin reposo/ en tanto q̄ tienes quien te yaga ala mano de tus

de sant Martin. fo. lxxij.

contemplaciones / nunca acabarás de valer te por vna parte hazes buenavida y por otra tienes el diablo en tu casa. Este auiso tendrás/ que muger no tengas/ porque quādo entre casados ay estos litigios / que dize ras entre los aculteros? No solamente la buyras como serpiente que con su ponçonia maltrata / pero ami como a basilisco q̄ con la vista dañosa mata a quien ve.

Capitulo. xij. De la soledad de sant Martin.

Este estado dela soledad dēde su rñez codicio y deseo el bienauenturado sant Martin/ y por el estado dela cavalleria que nunca no lo efectuo luego: pero siendo elegido para el cargo de perlado/ lo puso por obra. Este es buen testigo. Severo/ que su vida largamente escriuio/ por hallar se a todo lo que hizo en su mocedad/ juventud y senectud: pero dexado todo lo otro a parte: diere como en la misma ciudad/ o lugar de Melan nombrada edificio vna casa/ o monesterio: allende de otras muchas que en otros lugares hizo/ la qual estava muy cerca dela

cara



Libro. ii. de la soledad

casa de sant Ambrosio / y junto a los muros
de la ciudad / sola y apartada / dōde muchas
vezes el sancto varon Ambrosio regozijan
do se con tan gran amigo y buespēd / acostū
braua y: y a donde bologando se hablar vi
rato cō el se detenia en platicas suauissimas
que ambos tenian muchas vezes. **D** buen
Jesu Christo / y q̄ dos varones tan herō
cos y sanctos / que sospiros auia alli entre
los dos / que gemidos por Christo / que so
lloços / que platicas / que sermones / y que
conuersacion tan suauē y tan celestial: ni me
digays de los mādōs y señorios de Reyes
y Emperadores / ni de las sentencias y pa
resceres de las justicias / ni de los escriptos
de los legistas / ni de las fabulas y mētras /
y ficciones de los pueblos / y de las ciudades
ni las disputas y questiones de los grādes
y muy excelentes philosophos / ni las decla
maciones y defensionēs de los rethoricos
ni oradores / ni de lo q̄ los Sophistas y ca
bilosos dialecticos inuentan / ni todo aque
llo que fuera va de aquel sancto coloquio
todo lo tengo por puras vanidades y som
bras

de sant Augustin. fo. lxx.
bras: y que no saben ni buelen a la religion
christiana. En su mesa estaua el poeta Ho
racio quando aquel varon Plocio y Dar
ron y Virgilio le hallarō solos / hermosa y
muy suauē cōpañia de letrados por cierto y
de verdaderos quatro amigos. Y assi dize
el / o que d̄ abraços y regozio tuuimos alli /
ansi creo yo q̄ entre ellos auria muy buenas
platicas y suauēs y dulces por entonces: pe
ro con todo esto digo que fue mas celestial:
mas sancta / mas catholica la conuersacion
de Alsilan entre Adartino y Ambrosio que
todas quantas se pueden pensar ni ymagi
nar en el mundo: agora es visto el lugar pu
blicamente de todos / donde acostumbraua
concurrir y hablar: alo qual precia a mas
estar / y ballarme presente que a todos los
secretos de los Reyes y Duques y Con
des del yniuerso: porque cierto fuera verlo
muy diuino y sabroso y muy suauē.

Capitulo. viij. De la soledad de
santo Augustin.

J. Monos



Libro. ij. dela soledad

Nos dexa ni consiente passar adelante dela ciudad de edtolanese el doctor bienaventurado Augustino: donde fue morador: el qual Dios milagrosamente quiso encomendar al excelente medico. S. Ambrosio para q̄ le sanasse dela contagion de riana: y le hiziesse su sierno: y viniendo segun parece guiado por insito divino a hablar con el sancto varon Ambrosio en breue tiempo mudado sus costumbres y doctrina. Y esto acabado se fue ala soledad y al desierto do viuito la vida solitaria dexada la ciudad: amo la vida silvestre: y esto no fue sin misterio: sino para que el que vazio y vano auia estado con muchos se hinchese y renuiesse solo consigo mismo: el lugar se llama el Escator: y hasta el dia de oy le dura el nombre: y todo quanto hizo desde que entro en la ciudad: y lo q̄ en la soledad passo estando apartado por su misma boca confessado sabemos muy bien por sus obras. Certo su vida no la prosigulo / ni continuo en lo publico como antes / ni menos a voz en grito / ni con pregon delante del mundo. Lo que

tema

de sant Augustin. fo. lxxi.

tema de hazer de ay adelante / no diro ni manifesto: pero dexando a su fidelissimo amigo y compañero Ambrosio se levanto y se fue huyendo al desierto: y porq̄ para llorar sus culpas y peccados auia mas aparejo en el desierto alla se fue / donde mas oportunidad pudiesse tener: y ponderando mas lo q̄ le cumplia a su saluo / que el dexar la compañía del amigo en un rincón muy secreto de un buerto començo a hazer su vida / donde llorando muy agramente entre si / y sollozando y haziendo con las manos y dedos muestras de dolor: y es la cara y cabello quitado hazia muy gran duelo y aspera penitencia para despues gozar del alegria celestial / finalmente todo el resto dela vida echo y empleo en la soledad do hizo gradissima satisfacciõ de sus culpas: y assi se dize q̄ principio paluiere: y lo mas del tiempo hizo su abiraciõ entre otros lugares q̄ tuuo disputados en el monte Pisano donde se cree que instituyo el habito sancto de hermitaño: y a cuyos monjes y hermitaños de aquel lugar tambien se dize auer escripto aquel libro suyo q̄ se titula

Jij

titula



Libro .ij. dela soledad

titula La heremitas: puestas q̄ auia muchos
que hablar deste sancto varon de egecleres
cosas/que por todo el mar de sus obras esta
derramado. Solo me cōtentare con desir
esto del / que declarando el Euangelio del
Euangelista sancto Juan: pone al principio
estas palabras que dela memoria a ningun
christiano se le auian de caer ni olvidar/ y di
ze assi: Por muy dificultoso tengo ver a
Christo en cōpañia y en el tumulto del pue
blo/ necessaria es mucho la soledad para
nuestro entendimiento/ es menester para se
ver la soledad dela intencion. La mucheddi
bre en grā manera dessea estrepito y rugido/
y esta vision y desseo que digo / codicia y re
quiere secreto: mira biē y nota como no sin
causa dize soledad de intencion para ver a
Dios/ no otra qualquiera: porque si el co
razon y pensamiento esta lleno de passion y
cuydados: poco aprouecha el lugar solo/ si
no que juntamente se requiere desnudarse
de todo humano cuydado: y darse ala ver
dadera contemplacion y soledad de spiritu/
que esta es la perfecta que nos lleva al cielo

de sancto Hieronymo. fo. lxxij.
lo/ como la pobreza del spiritu/ de que dize
el euāgelio/ que es guia para el cielo al que
la tiene y posee/ y esto basta quanto alo que
toca a estos dos o tres sanctos varones q̄
en Milau vinieron: dexare al presente esta
ciudad/ aun que no toda la Italia/ y mudara
re el estylo para otra parte.

Capitulo .v. Dela soledad de sancto
Hieronymo/ sancto Basilio/ y Gregorio
Nazianzeno.

No hago relacion ni me detengo en con
tar en este breue catalogo muchos o
tros claros varones/ que assi uisimo fuerō
desta sancta vida antadores/ como fue aq̄l
gran pregonero della Basilio. Tambien
aquel tan sancto varon Gregorio Nazian
zeno/ cuyo discipulo no passare sin nōbrar/
que fue el bienaueturado sancto Hieronymo:
el qual auiendo dexado y apartado se dela
inclita Roma/ y menospreciado las Ro
manas riquezas y faustos/ inflamado cō el



Libro. ij. de la soledad

amor grande y desseo de la excelente y celestial vida y gloria de Dios: y como el mismo dize. Por temor de la pena infernal se fue huyendo a aquella desierta y terrible vida de la soledad/donde hizo vna morada pequeña para sus mōjes y compañeros/donde de muchos años moro / y donde contra la guerra del animo y apertito sensual muy muchas vezes salio/ aun que no de armas victorioso guerreador: del qual lugar ya como seguro de la batalla a Roma se buelue/ como quien lleuaua el triumpho de la pasada milicia: de donde despues se salio y fue camino de la tierra sancta / y en vna cueua que en Helem hallo / donde estava el pesebre de Christo nascio. Espera penitencia hizo/acabando sus dias en sanctidad.

Capitulo. xvi. De sancta Paula y otras deuotas mugeres sanctissimas/ deuotas y amigas de la vida solitaria

En el mismo lugar habito junto con sancto Hieronymo la bienauenturada sancta

de sancta Paula. Fo. lxxviii.

Paula/rao charitativa y piadosa/quanto de sabido y claro linage: y para en breue coneluzo sus loozes: basta dezir que fue verdaderamente Romana: porque entre las mugeres de su tiempo lleuo la palma de la virtud / y para morir mas contenta / olvidando se del otro linaje/ q̄ era y donde auia nascido/al lugar do Christo nascio se fue/cuya vida excelentemente sancto Hieronymo escriuio: y aun loando en breues versos su sancta muerte/ los puso sobre su sepultura/ por esto solo me cūple ami callar / q̄ puedo yo dezir en tã breue summa de lo mucho que este sancto varon en vn volumen compuso? Que dire de Eustochia hija de Paula / segun cuenta. s. Hieronymo / Marcelia y Theola/ y Fabiola y Hestilla/ y otras muchas excelentes virgines y bindas de alta sangre. Que dire de Egliaza Adelanica/ q̄ deçado todas las pompas y seruios mundanos tomaste por remedio la soledad/ para tu saluacion: aun que de muy grãde linage eras. Pero de dezir muchas excelencias y gracias desta nobilissima muger / y de otras



Libro. ij. de la soledad
muy notables y excelentes mugeres / que en
los tiempos passados viuieron co gran re-
nombre de su fama.

Capitu. xvij. De sant Gregorio / y
como amo la soledad.

Que diremos del grãde y sancto do-
ctor Gregorio pastor y perlado de
nuestra sancta yglesia / y doctor
diuinal / por ventura muchas casas magni-
ficas y grandes no conuertio / y hizo cen-
plos solitarios en el yermo / y muchas here-
dades y possessiones dedico en seruiçio de
Christo y de la yglesia: en fin todo quanto
el pudo y le fue licito / se aparto a estar solo /
aunque estava metido entre parientes / qua-
nto pudo se eximio de estar en el tumulto de
la ciudad. Y queriendo se en muchas partes
de no auer tenido oportunidad para ella.
Especialmente escriuiendo sobre Ezechiel
dize. Certo quando metido en mi mone-
sterio me recogia a estar solo / entonces me
yua bien y entõces refrenaua mi lengua de
maldecir

de sant Gregorio. Fo. lxxij.
sir y murmurar: y tenia el animo quieto y re-
posado para la oracion / y contemplacion:
pero despues que sobre mis hombros puse
esta carga tan grande del pontificado / am-
que el animo quiere recojerse y mirar sobre
si / no puede / por estar tan derramado y tan
diuidido: y en otra parte escriuiendo a un
amigo dize assi. O coraçon y animo mio tã
infeliz / que acordando te algunas vezes he-
rido con la llaga de la ocupaciõ de la orden
y manera de viuir / que en la religion tenias /
no se como no das alas gentes a conoscer
tu dolor / y como a todo resistias y contra-
dezas / quanto sobrepujauas y tenias lan-
ga enbiesta contra los vicios / que acõcear-
te querian / aquel desseo celestial tan conti-
nuo siempre llevado en Dios. La muerte
que casi todos tienen por pena y dolor / tu
como premio de la vida la querias / alome-
nos no la aborrecias: pero agora cõ el grã
cupdado pastoral que no sufre menos de
estar ocupado no ay lugar desto / antes con-
tãtos cuidados y trabajos embuelto / apes-
gas mucho para las cosas terrestres y pere-
cede



Libro. ii. de la soledad
cederas/ y olvidas el desseo celestial. Otras
muchas cosas dize en diuersas partes de
sus obras/ siempre llorando la vida que tie-
ne cō el cargo/ y acordando se dela soledad
y sancta vida dela religion/ escriuiendo sobre
Job: dize loozes desta soledad exelentes.
Tabiē escriuiendo a sus amigos les ruega llo-
ren su infortunado/ si bien lo quieren y ruegue
a Dios por el/ en especial en vna carta que
a Marfetes escrine/ hablando desta misma
vida dize estar tan congozado/ y tan triste
al tiempo que lo dezia/ que a penas pudo re-
tener las lagrimas/ acordando se de aque-
lla vida/ y aun con dificultad podia escribir
de dolor: delo qual sacamos auer tenido
contra su voluntad esta dignidad pontifi-
cal/ y siempre auer sospirado y gemido por
la sancta soledad.

Capitulo. xviii. De sant Benito su
gentar amigo del desierto.

Donde pues nos olvidamos al capitulo
tan exelente de los monjes de Dicio

de sant Benito. fo. lxx.

re Benito/ quien de todos los christianos
ay q̄no lo conozca: el qual como en el prin-
cipio de su edad començasse a gozar del ca-
mino celestial/ siēdo cruel enemigo de los vi-
cios y piadoso huésped de las virtudes pa-
ra que con mas animo/ y mayor voluntad
proseguir pudie: e su camino començado/ se
salio de Roma y de Marsia en dōde se auia
criado y nascido/ y olvidado el amor que les
tenia como a patria/ contra vso y naturale-
za las oluido. Tuuo siēpre grā victoria con-
tra los insultos dela carne/ por guardar su
anima: y siendo niño como digo fuese hu-
yendo/ no solamente ala soledad: pero a vn
encerrado y fragoso desierto: y este no pe-
queño sino bien aspero/ aun que para el de-
uoro y muy blādo: el qual siendo de muchos
visto/ afirmauan parecerles auer conosci-
do la entrada dela celestial gloria: donde como
y en que manera viuio: aqui de cuya indu-
stria dexo de dezir por estar las escripturas
del mundo todas llenas de su vida y mila-
grōs/ y los monesterios que del allı queda-
daron hechos lo manifestan y publican.

Basta



Libro. ij. de la soledad

Hasta me para honrar y decorar nuestra obra auerle traydo por testigo en este testimonio: muy grã prolixidad seria cõtar agora por estẽso los varones sanctos q̄ leyan seguido en la vida solitaria: como f. crõ y hã sido los sanctos fundadores de las casas q̄ en el desierto estan entre los montes Espeleos siluestres muy deuorissimas: ansi como la del Lissel/la Alayela/la gran Carruga/ tambien Dalumbrosa Lamakulo / y otra infinidad destas/ que de rios/ de religiones y monesterios han manado de aqui / y proccedido / que si bien lo miras y contemplas todos tuvieron principio de la sancta soledad. Quien quisiere saber mas por estẽso las cosas deste sancto/lea en los dialogos de sant Gregorio/ que alli ballara por subido estilo predicadas y bien escriptas sus cosas.

Capitulo. xij. De la soledad de sant Florencio y Aldarin y Aldenas.

Atentos ala ordẽ que lleuamos se nos ocurren de dezir de aquel gran varon Florencio

de sant Florencio. fo. lxxi.
Florencio/ que estando solo en su monasterio con su gran simplicidad y continua oracion / gano a Christo nuestro redemptor/ siendo siempre su familiar y deuoto seruo/ y en gran contemplacion y arrebatamiento de espiritu viuió el resto de su alegre vida. Dezime aora yo os ruego que prouincias y legiones querreys/ pueden alcanzar esto por mas que trabajen/ lo que con la humildad y reposo hallo/ estãdo se quedo este sancto: que diremos de aquel buẽ varon Aldarino mozador y hermitaño del monte Marfico/ que con su sanctidad hizo de vna chica y pequeña fuente y desfiladero de aguas correr vn fuerte y grã arroyo de vna viua y dura peñaz/ el qual viuió tres años junto a vna cueua: donde estavan dos serpientes muy horribles y espantosas / sin que ninguna le tocasse/ y alcabo procurando victoria contra tan pocososas fieras las echo de aquel termino. Otro conozco tambien varon sancto/ cuyo nombre no alcanço/ aun que creo que esta puesto en el libro de la vida/ hermitaño tambien del monte Argentario: el qual



Libro.ij. de la soledad

como cō vn poco de tierra fregasse la cara
de vn muerto (cosa por cierto increyble)
aunq̄ no para el que tiene fee: luego se leuā
to el cuerpo: que estava en camino de se ha
zer tierra: y con tierra sano y refaecto. La
bien aquel sancto varon m̄ enas de gran
innocencia y de tanta confiança y credito
que no solamente a los enemigos/ y bárba
ros que las comarcas vezinas molestant
con su gran reuerencia: y fama del nombre
hizo huyr: mas aun tambien los Dioses se
roces/ y otras alimañas campestres con
na vara/ o palmarozia: que de costumbre se
lia traer/ como domesticos gatros los ha
zia andar delante de si.

Capitulo. xx. De la soledad de
sant francisco.

Por trabajoso tengo y molesto querer
do/ y cierto no es este mi pposito y cuidado
por escrivir historias de car el int̄o/ sino to
lam̄e ent̄do sacar de cada parte y obra
grande vn troço y pedaço para esta ma
tra: porque saldríamos del proposito/ si
otra

de sant francisco. fo. lxxij.
otra cosa hiziesse mos? por ventura pues
de stos passados darne has alguno que en
la soledad/ o en su tierra hiziesse tantos mi
sterios/ y tales como el sancto bienauctu
rado varon sant francisco espejo y decha
do de todas las religiones? que tuuo impe
rio sobre las aues/ y sobre el ayre/ arreba
tandose con gran ardor del ánimo/ mira a
quellas espantables y maravillosas señales
que Christo le puso en su cuerpo/ que fuerō
testigos y muestras de la alma/ aquella in
numerable compaña de hijos de pobreza
que tuuo en Egipto/ el qual aunque algunos
digan/ que por consejo diuino y reuelació/
o por la salud de muchos/ entre la guerra
y tumulto del mundo para si/ y para los su
yos hiziesse moradas/ pero en fin el fue muy
grande amador del yermo y de la soledad/
como parece por su vida/ q̄ escrivio. Buen
nauentura.

Capit. xxj. De tres maneras de soledad.
Prosigue hablando de sant
francisco.



Libro. ij. dela soledad

Tres maneras hallo yo (sino me en-
gaño) que ay de la soledad. La prime-
ra es soledad de lugar: y desta hemos ha-
blado arriba: otra soledad es de tiempo/ así
como es la q̄ se passa en las noches dōde ay
silencio y quietud de todas las cosas: otra
soledad ay del camino/ como es aquella que
tienen muchos en la profunda contempla-
cion y arrebatamiento de espíritu/ aui que
en el medio del mundo andē / y a bueltas de
la plaça/ no sabiendo lo que allí se haze: los
quales donde quiera y como quiera q̄ esten
se hallan solos: y desta hazemos principal
fundamento por ser mas propia y verda-
ra. Estas formas y maneras tocās de so-
ledad/ no hallo yo quē mejor las ayā tenido
que sant Francisco: porque rodeaua y pas-
seaua los desiertos/ dormia en los templos
caídos de noche/ andando entre los hom-
bres era arrebatado/ y aunq̄ los hōbres le
daban empellones y le hazian yr de aqui pa-
ra allí siēpre su anima estaua fija y puesta en
Dios sin poder le nada perturbar a su arre-
batamiento. De aqui le venia a el aquesta

de sant Francisco. fo. lxxij.
gran soledad y seguridad de espíritu en la fre-
quencia de los hōbres/ que le daua lugar el
amor grande que cō Christo tenia/ y la car-
ne que marauillosamente al espíritu estaua su-
bieta no le contradexia: de donde procedio
no dar se le nada por la frecuencia mudana/
sino hazer sus moradas allí para si y los si-
yos: y esto causaua la grā humildad / simpli-
cidad y baxeza q̄ tenia/ y así vnavez fue pre-
gūrado de vn siervo de Christo/ que sentia
de si/ y respōdio ser el mayor peccador de to-
dos los nascidos ser amigo de la soledad/ co-
mo dire/ testifico su vida q̄ anda escripta.
Tambien su regla que en el monte dio a sus
hermanos: la qual estado desbaratada/ re-
formo en la soledad/ y así como se vee el lu-
gar solitario do estubo sant Benito/ así
oy se muestra el deste sancto varō Francisco
donde habito llamado Albernia.

Capitul. xxij. De sant Blas y sant
Leonarçō.

Entre los nombrados no es razón que
callemos a sant Blas martir y caua-
llero.



Libro. ij. dela soledad

llero de Christo: segun se dize. Estando as-
condido y metido en vnas cuevas fue visi-
tado de fieras y alimétrado y mantenido de
las aues del campo. Tampoco callo a Leo-
nardo y a Lisardo hermanos: ambos y mó-
jes: y solitarios: ni a Deridimio hermitaño:
clarissimo: ni a su compañero Egidio/ que
era del linage de Aethenas muy exelēte: el
qual desamparo a su tierra y a sus padre y
la granhaziēda que tenia/ y la grande y ex-
celēte fama que de las letras griegas alcan-
go: en q̄ florecia mucho: y entre otras cosas
quedel se dizen: fue q̄ lo alimento vna ciera
ua con su leche: y la tuuo por compañía sin
que los perros le tocassen. Y tanto fue su fa-
ma diuulgada y estendida por el mundo / q̄
el Rey de francia vino a verlo y visitarle
con gran pompa de caualleros y gente no-
ble / los quales con instrumētos de hierro
bizieron por la espesura del mōte camino
por do entrar pudicse para ver su morada:
y como vido sus canas reuerēdas y su ale-
gre cara: solo el Rey con vn perlado: anie-
do hecho apartar afuera toda su gente: le
visito

de sant Blas fo. lxxiiij

visito y hablo/ y ofreciēdo le muy ricos pre-
sentes para su seruicio/ los menosprecio y tu-
uo en nada/ rogādo le q̄ los distribuyēte en
obras pias y sanctas / y por su consejo hizo
alli vn muy celebre y magnifico monesterio
q̄ hasta oy se ve: y muchas vezes sin ningū
na pompa/ ni aparato real le vino a ver de
ay adelante a esta montaña solitaria.

Capitulo. xxiiij. Dela soledad de sant
Remigio y Marciso/ y de dos Gui-
lhermos Reyes.

Des q̄ diremos del papa Remigio/
que segun dizē tomando el cargo del
pontificado en muy tierna heedad/ hasta ses-
enta años: con gran virtud y industria lle-
go ala claridad de su fama mucho tesoro: cō
lo qual cōuertio ala fee de Christo al rey de
frācia q̄ entōces era y a toda su gēte/ prime-
ro q̄ otro: y segun dizen el sancto olio dela
christina fue embiado y traydo diuinalmēte
del cielo/ para q̄ yngiessen al rey nueuamen-
te conuertido / y le confirmassen: de donde
h ij vino



Libro. ij. de la soledad

vino/que en nuestra edad y tiempos siēpre
vinjan a los Reyes. Todo esto y mas le su
cedio dela soledad en que viuto antes que
fuesse electo. Que diremos de Maritico obi
spo que fue de Hierusalē var on claro y mar
rauiloso/que buyendo dela persecucion de
los tyrānos/y con desseo de viuir en aparta
miento se fue al desierto/donde no solo se a
parto delas calumnias delos murmurado
res: pero hizo el oficio de exelēte y sancto
philosopho/que dire del fuerte Guillelmo
de muy antiguo y claro linaje/q̄ siendo man
cebo empleando su noblejuuētud en la cau
alleria mūdana / lo que quedaua dela vida y
vejez en el desierto empleo en la vādera de
Christo su cuerpo : sacando como buen al
feroz fructo consagrado a Christo. Tamb
bien otro Guillelmo de misimo estado y nō
bre/que primero siendo seglar / y despues
hecho monje cresciendo en sanctidad y hu
mildad / menospreciadas todas las pom
pas y estrados reales en silencio y soledad
acabo en sancta y memorable vida / y siendo
do señor del monte Pkilano se encerrō
en

de sant Bernardo. fo. lxxv.

en el/haziēdo lo silua de su habitacion y en
este desierto / como en puerto do reparo/
su vida/echo y aēto el ancora de su cuer
po y pensamientos : y escapando se delas
olas y tempestades del siglo (como vno
eseriuē) auiendo sido magnifico / mucho
mas lo fue con la buyda del mundo / y mas
diuino y sancto.

Capitu. xxiii. Dela soledad de
sant Bernardo.

De diremos del sancto Bernardo/
cuyas obras rezientes y modernas
son bien conocidas por todo el mūdo/ na
scido de muy bueno y alto linaje: el qual re
conosciendo se lo que era en el medio de su
mocedad y iuuentud se aparto al desierto/
y no se fue solo: porq̄ lleuo juntamente con
sigo a cinco hermanos y cōpañeros/trayē
do los al misimo prosito : entre los quales
buuo vno q̄ Berardo auia nōbre/q̄ queriē
do se apartar dellos cō gran amor y cobdi
cia q̄ ala caulleria mūdana reuia : tenien
do



Libro .ij. dela soledad

do en poco sus saludables consejos/ aborrescía su compañía y la empedia con todas sus fuerças y murmuraua dellos / y Bernardo alumbraado por spiritu diuino le profetizo / que no mucho tiempo despues que este mal consejo determino tomar/ auia de ser herido con el asta de su enemigo / y cõ su mismo dedo. Sãt Bernardo señalo sobre aquel lugar/ diciendo/ aqui seras herido/ y aun mas te digo / que ala herida del cuerpo entrara la salud del anima : lo qual ni mas ni menos que se lo digo le acontecio y su ferocidad militar y braueza en mansedumbre monacal se boluio / de arte que lo que antes auia aborrescido con grande instancia/ agora deseaua con gran heruor/ y vno de sus hermanos de años el menor/ como viesse a los otros yz al desierto y ala soledad/ estando como suelen los otros niños metido en sus juegos de muchachos y su hermano el mayor le dixesse. Quedate con Dios Leonardo: porque ansi se llamaua el mocho / que ay te queda todo mi mayorazgo / y quanto tenemos sera tuyo. El

de sant Bernardo. fo. lxxvi.

El niño respon dio/ aun que mas que su heredad lo demandaua/ ansi: y como hermano es buen partir este / y yguar que yguar que os lleueys vosotros el cielo y yo la tierra: pareceo biẽ con la qual respuesta en breue procuro seguirlos: y ansi lo puso por obra/ que siguiendo los en el desierto para seruir a dios junto cõ sus hermanos fabrico camina para el cielo: y ansi ninguno dellos quedo con la posesiõ dela tierra/ de cuyas gracias y prouechos espiritual su piadosa madre/ es d' creer que gozaria sin dubda/ pues que desde pequeños los impulso: de tal manera que con muy delgados y baxos manjares los crio / para que mejor la soledad los recibiesse / pues es amiga de manjares pocos y humildes: y cierto como todos fuesen tan sanctamente criados entre ellos / vno principalmente fue capitã sant Bernardo destos en el nãcer tercero/ auy q primero en el renãcer. Querer yo dezir por estenõ aqui las exelencias/ elegancia/ sabor/ y facundia de sus obras/ seria muy acabar / sola vna cosa se dira que haze a



Libro. ij. dela soledad

nuestro proposito / y es que confesava mu-
chas vezes / que todo quanto sabia y enten-
dia (que pocos fueron tan letrados en su
tiempo como el) averlo deprendido en las
silvas y en los campos / sin doctrina de mae-
stro ninguno / sino rogando a Dios y pen-
sando en Dios solo / renièdo por maestros
las erizas y hayas dela soledad / y esto di-
golo yo a sabiendas / de tan buena gana y
sobor: porque sino me engaño lo puedo / e
deuo verdaderamente por mi dezir / aver
me ansi sucedido que la soledad me hizo dis-
cipulo en las disciplinas que alcanço: pasen-
mos adelante a nuestro proposito.

Capitulo. xxv. Dela soledad de Car-
lo Magno tio del emperador Car-
lo Magno el nombrado.

Q uien no se acordara aqui de hazer
memoria de Carlo tio del grande
Magno emperador / que to-
dos conoscen / y han oydo: el qual sièdo con
su hermano Pepino compañero en el reyno

no

de Carlo Magno. fo. lxxvi.

no / derados todos los cyudadanos del / se fue
derecho a Roma / con proposito de apar-
tarse del mundo: y tomando alli el habito
monastico de Siluestro se fue al mōte So-
rate / donde viuió dos años / y porque cada
dia era visitado y continuamente honrado
delos peregrinos y delos de su tierra / aun-
que este lugar era biè apartado de Roma:
y pareciendole que conesto no estava en so-
ledad conforme a su deseo / se fue a otro lu-
gar muy mas secreto y apartado / y en vna
celda de Benito / que se dezia Casinense
estubo y moro / donde hallo lo que busca-
ua / reposando entre tanto que el hermano
y el nieto por vna silla mundana pleyteauan
y aqui tuuo muy conteta vida y quieto y de-
scansado / acabo sanctamente sus dias.

Capit. xxvj. De Romualdo.

S iguese otro vltimo varo destos tiem-
pos / aunque no en el merecer / mora-
dor dela noble ciudad de Tiverna: y dela
illustre Prosapia / y de generacion de du-
ques

lx v



Libro. ij. de la soledad
 ques nascido: y dado que en el heruor de su
 mãcebã acompañado de mucho y excellen
 te triumpho anduuiessẽ / siempre sospiraua
 por la soledad: y en tanto que debaro delas
 arboledas del campo reposar podia / yẽdo
 a su casa / casi todo con inspiracion celeste
 dezia boluiendo en si. **O** quan deleytable/
 quã reposado es este lugar / y oportuno pa
 ra seruir a dios / quãto mejor viuiera aqui
 los amigos y seruos de Christo / que en la
 ciudad y en los tumultos mũdanos del pue
 blo: yansi succedio / que en la flor de su juven
 tud / dexando su patria / y la gran fama que
 auia alcançado y gloria / los deleytes y ri
 quezas / y a sus padres. y finalmente al mũ
 do con sus muestras y balagos: y assi misino
 buyendo y negando se para trocarse: otro
 q̃ era se fue ala vida solitaria / y heremita /
 no leros de su tierra en vna hermita. **E**l
 senfe / assi dicha: de donde ofendido por las
 injurias de sus hermanos / auiendo estado
 aqui / y passados tres años se mudo y se fue
 a vn lugar marino cerca de Venecia: don
 de auia oydo que estaua vn hombre de muy
 sancti. lina

de Romualdo. fo. lxxvij.
 sanctissima vida y gran humildad / adonde
 por la gran sanctidad suya / y su misina hu
 mildad y gran contentamiento que del san
 cto varon tenia / consintio ser enseñado del
 en todo genero de sanctimonia. **A**qui fue
 visitado por su nombrada fama de grãdes
 hombres y alto linaje. **D**exo de dezir sus
 muy grandes hazãnas / y grandes obras /
 en sanctidad por no ser notado de prolixo:
 porque no bastarian libros en que poder
 escreuir sus largas cosas / ansi deste sancto
 varon como de otros muchos que en estos
 tiempos fuerõ muy nombrados / passemos
 agora adelante ha dezir delos que quedan
 singularmente.

**Capitulo. xxvij. De la soledad de
 Pedro Damiano.**

A La mano nos es venido aq̃l excellen
 te varõ llamado Pedro / q̃ por sobre
 nõbre se dize Damiano: y puesto q̃ õ la vida
 õste / ansi õ su soledad / si aya viuido en ella o
 no aya muchas opiniones / diziẽdo q̃ viuido
 metido



Libro. ij. dela soledad

metido en el golfo de los negocios seculares saliendo de la soledad. Otros dizen auer salido del cargo ecclesiastico: y auerse buuelto ala soleda: pero para prouar la verdad y sacalla en blanco/no ostante todo esto yo mismo embie al monesterio donde este sancto florescio para me informar bien de lo q̄ passaua sin error/y fue me respōdido de los monjes de aquella casa/auer viuido primero en la soledad: y despues recogiendo se mas de aquella vida se fue al yermo mas encerradamente: y desto dan buen testimonio algunas d̄ sus cartas que yo he visto: porque en algunas haze memoria/ y llora y gime con llanto por el tiempo que de estar en la soledad perdio. En otras cuenta la inquietud y desassosiego que tuuo en el mundo / y sus bullicios y trafagos: y segū de algunas cartas suyas puedo conjeturar alcanço a ser cardenal de Roma/ no sin gr̄a fama y loor suyo: y no pienses q̄ en la dignidad perseuero/ antes fue causa q̄ muda se del todo la vida: porq̄ derando la dignidad y las pōpas seculares/ se fue ala mano derecha del mon

de Pedro Damiano. fo. lxxij. re Apennino en medio de Italia huyendo/ en lo mas quieto y apartado de la soledad: de la qual escriuio excelētissimas cosas: donde esta oy dia vna fuente que se llama Euelana/ de aquel tiēpo/ que aun el nombre le dura. Aqui estubo encerrado y escondido mucho tiempo mas que descubierta auia viuido en Roma/ y no tuuo por deshonra trocar y mudar aquella rutilante dignidad / por el aspero cilicio y campesino.

Capitū. xxviii. De la soledad de Celestino no q̄ ante del papado se dixo Pedro.

Deramos por dezir / y queda nos aq̄ otro sancto varō Pedro: ansī llamado/ antes del pontificado/ y dicho despues Celestino. Este derando tambien la dignidad pontifical y los cuydados y carga tan grande y muerto / en fin al mundo/ como si fue huyendo al desierto/ y no lo rēga ninguno a mal por lo auer ansī hecho/ siendo elegido: no lo digo sin causa/ porque fue murado



Libro. ij. dela soledad
 murado en aquel tiepo de muchos: y repre-
 hendido. Y sino fuera por voluntad diuina
 segun se noto en su aparramiento/creemos
 que no lo hiziera/yo por mi juro / y digo q̄
 fue hecho de varõ de animo cõstante y fuer-
 te/y q̄ no fuera aquello hecho sino de vn hõ-
 bre q̄ su coraçõ todo tenia puesto en Dios.
 Lino y tomo segun parece el sancto cõsejo
 de Ambrosio / que pone en aquel libro que
 dela obseruancia dela humildad escripto a
 Demetriade: q̄ podras biẽ ver/entre otras
 cosas que deste sancto varon se dizẽ y estan
 escriptas : no quieras saber mas sino que
 fue tan venerado de toda la Italia en aque-
 l tiempo que te espantarias/y sus hijos espõ-
 rituales que engendro en el seõor/ viven al-
 gunos agora. Este es el varon que entre
 muy pocos hallaras otro semejante: que de-
 rido el aparato y pompa del pontificado/
 reuerenciado y tenido/ y acatado de todos
 se metiese en lo mas vil dela soledad: y alli
 con gran paciencia y alegria de espiritu
 sus companeros consolaua/ queria / y ac-
 maua. Y desta manera el todo a Dios fue
 conof-

de san Pedro hermitaño. fo. lxxxj.
 conocida su persona enel mundo/ por ven-
 tura mas que lo fuera enel põtificado: don-
 de acabo sancta y catholicamente sus dias.

Capitulo. xxx. De otro Pedro her-
 mitaño amador dela soledad.

YA buuelto he por fuerça lo que no pen-
 se a hablar dela francia eneste cata-
 logo de sanctos varones començado/por
 que me esta llamando otro grã varon/ Pe-
 dro tambien assi nombrado: muy venerable
 y gran amigo del desierto. Este es aquel
 que moro mucho ha en aquella region. Cã-
 baniense enla soledad continua / quando
 nuestro seõor se començo a enojar contra
 los Christianos / z a ayzar se por la ofensa
 grande que se le hazia en consentir que los
 enemigos dela se y sujos posesessen y pisas-
 sen con gran desacato la tierra sancta de
 Hierusalem / al qual aparescio en sueños
 Jesu Christo nuestro redemptor estando
 muy pobre y ocioso / recostado en vna ca-
 milla muy baya y de vil precio / donde le
 digo



Libro. ij. de la soledad

Dirò todo lo q̄ adelante sobre este caso auia
de suceder. Lierro no aparecio al Rey q̄
en las muy ricas camias de purpura/ y de se
da estaua acostado/ no al summo pontífice
que entõces era aun que era hõbre sancto
y bueno: pero aparecio le a este sancto hõ
bre/ diziendo le primero que luego se pusies
se en camiuo y peregrinaje para passar a y
tramar ⁊ yr ala tierra sancta de Hierusalẽ.
Que luego puso por obra/ y assi fue cõ gran
pziessa y de muy buena voluntad a Hierusa
lem/ donde entonces era patriarcha Si
meon assi llamado: y alli con grandes gemi
dos y solloços y lagrimas secretamẽte en
tro en el tẽplo de Hierusalem/ donde de no
che se echaua en el suelo en vn pobre ⁊ suso
paño: y alli le torno a visitar X̄hristo estãdo
durmiendo/ mandando le que luego incitã
se a los principes y reyes christianos a to
mar aquella empresa de su tierra sancta y
nuestra/ y a nosotros de su vida este viaje.
Luego el tomo tan buen coraçon y tan de
uoramente/ aun q̄ era mas que sus fuerças
bastauan/ y con tanta diligencia y fãfielmen

de sant Pedro hermitaño. fo. lxxxj.
te q̄ en breue summa aqui no lo podria yo
dezir/ pues q̄ todo huuo tan prospero sin y
subcedio tãbien/ especialmẽte q̄ este sancto
varon hizo larga relacìõ despues de todo
lo q̄ passio en dos libros q̄ compuso dela cõ
quista/ cõ mejor estilo q̄ yo aqui podre repre
sentar. y pluguiera a Dios q̄ por nuestros
peccados esta deshonra y oprobrio hasta
nros tiẽpos no huuiera durado/ pues to
no a ser possedyã cõ gran verguẽça nuestra
de barbaros. y quãto tienen ellos por glo
ria auer la ganado / tãto y aun muchomas
nos es a nosotros afrenta y menosprecio/
tolerar los y consentir los sin tomar vẽgan
ça dellos/ y de resistir ellos y pelcar contra
nosotros/ viendo y considerando ellos nue
stra floxedad y negligencia que tenemos/ to
man mas fuerça y confianza/ y con mas for
taleza notan q̄ somos tan negligẽtes y def
cuydados en lo que tanto nos toca/ cõside
rando tener nosotros en poco la tierra dõ
de nuestro Dios en quãto hombre nascio/
murió y resuscito: y donde la mayor parte
de nuestros antiguos padres habitaron.

Libro. ij. dela soledad

No te parece que tengo materia entre mis
nos a caso tomada para con muy gran r:
son llorar y plañir esta tan gran floredad y
tibieza de christianos. No quieres que llo
re/estar el pesebre y sancto lugar do lo cru
tificaron: do lo amarraron ala colúna: don
de le hizieron todos los oprobrios y inju
rias posibles. El monte Oliuete do Chri
sto oro con sus sanctos discipulos: el valle
de Josaphat do hemos d' estar a juzzio bu
nos y malos/ y todos los otros lugares do
Christo estuuo: y tãto siempre amo: y don
de hecho hombre/ y nascido lloro y comio.
Anduuo quando pequeño viendo con sus
ojicos/ y andãdo por tierra. Donde quãdo
siendo niño pequeño jugo: en donde quan
do mas mancebo enseño y se hizo maestro
enseñando enel tēplo delãre delos doctores
donde nos dio la sancta regla spiritual for
ma de viuir: donde estuuo tres dias enel se
pulchro: dõde resuscito: de adõde bago a vi
sitar y sacar los sanctos padres: dõde subio
alos cielos: adonde viuos y muertos enel
fin del mundo con irreuocable sentencia ha
de

al lector.

fo. lxxxij.

de juzgar: esta esta es nuestra tierra a nos
otros solamente de vida/ y por legitima he
rencia ganada/ aun que por negligēcia nue
stra perdida/ a nosotros hurtada y contra
toda justicia tomada: y si nosotros fuēse
mos hombres christianos de nosotros pos
seya. Silla de nra esperāça/ altar dela glo
ria celestial es aquesta: donde aquel Egi
ptiaco perro agora tiene asiento/ q' otra co
sã me resta de todo esto ami yn hombre so
lo y desuenturado y miserable/ sino dar bo
ses y llorar con alaridos y llantos.

Capit. xxxj. El traductor desta obra ha
bla al lector escusando se.

No te espantes christiano lector/ q' a sa
biendas despues deste pasado capitul
lo dergamos los seys capitulos siguientes:
vnde Petr: recha reprehende mouido cõ
buen zelo a los principes y grandes señores
de su tiempo del grande descuydo que en la
cõquista de Hierusalē tienen. Parecio me
ami deyallos de traduzir por dos causas:
la vna porque yua algo fuera dela materia
de la



Libro. ij. de la soledad

de la soledad que seguimos / y no hazia tãto a nuestro proposito (aun q̄ en su lugar harãto haze) por la notable tibieza de los christianos el autor por ventura por este tã gran de descuydo en los de sus tiẽpos procurò cõ bueno y sancto spiritu de engerir esta reprehension cõtra ellos. La otra causa es porq̄ juega cõ ellos muy al descubierto / diziendo en particular sus nõbres y vicios y regalos q̄ en sus casas tienen / dexando la honra de Christo: y por particularizar tanto esto / y por ser en perjuizio de tercera persona parecio me q̄ era bien passar adelãte remitiendo lo al q̄ quisiere ser mas curioso q̄ yo que lo vea si haze a su proposito / dexando le la puerta abierta para que lo ponga en mejor estylo q̄ yo pudiera hazer aquesto / y todo el resto desta obrezca pequena ami proposito y consideracion del intento principal a q̄ me mouio alo hazer al presente / no cõuenie sigan otros su parecer / solamente propuse referir este capitulo pasado / como epilogo de los seys: a los quales remito boluendo mi pluma a proseguir el estylo y ordeno

de sant Juã Bautista. fo. lxxxiiij.
mençado de la historia y exẽplos de los santos amigos de la soledad.

Capit. xxxij. De la soledad de sant Juan Bautista y sancta Maria Magdalena.

DE todos los arriba memorados / cõ razõ podemos poner entre los principales aquel grãregonero y precursor de Christo sant Juan Bautista / el q̄ por singular preuilegio fue escogido por bienaventurado. Canonizado del summo Pontifice Christo en el vientre de su madre / y del mismo confirmado por tal. Aqueste fue el q̄ entre todos los hõbres merecio ser llamado mayor y mas sancto y por ser tal siẽdo electo de Christo vino al mundo para ser ninpho y embarador de su venida. Esta embarada y despacho: de tal manera la concluyo / q̄ en la soledad y aspereza del desierto començò a hazer cepa y principio / como parte mas conuiniẽte y aparejada para su magnifica y real legacion: donde començò a ser excelente catredatico y predicador / anunciando la



Libro. ij. de la soledad
 venida del saluador / de espereza y soledad.
 Despnes de auer peccado y arrepentido se
 la sancta **M**da zdalena siguió : y mienospre
 ciando el arreo y atarido de sus magnificos
 palacios y castillos se fue huyendo / como
 quien va a otro mundo celestial al desierto:
 y aqui perseuero hasta el vltimo fin de sus
 dias haciendo penitencia teniendo por habi
 tacion vna cueua cerrada de peñascos muy
 ascondida q̄ pienso que tu has visto y visita
 do: y no muy leros de aqui esta biē frequen
 ta de gentes digna por cierto de mucha ve
 neraciō. Aqui estuuo por cierto esta sancta
 sin aparato ni seruicio de moças y criada /
 sino solamente con la conuersacion de los
 angeles que la alimentauan y hazian per
 seuerar en su sancto proposito. Aqui viuo
 tan sancta y asperissimamente que con ra
 zon le fue dicho de **C**hristo auer escogido
 la mejor parte / que es la contemplacion: y
 assi es preferida en sanctidad a su hermana
 sancta **M**darta / por esta causa dicha / co
 mo lo refiere la historia catholica del san
 cto **E**uangelio.

Capit.

de **C**hristo. fo. lxxxiiij.

Capi. xxxij. De la illustre y auetaja
 da soledad de **C**hristo nro redemptor.

De gran simpleza es la de los q̄ se riē
 y hazen burla de aquellos q̄ llenos de
 peccados y maldades se van al desierto y se
 apartā de los vicios del mūdo: y aparrādo
 se de los halagos y embaucamientos del se
 van huyendo a escōder en las muy seguras
 cueuas del desierto: porque este cōmūdo
 por los sanctos exemplos / y acordando se
 de su inuicilidad y flaqueza / sigue el camino
 verdadero y seguro de **C**hristo nuestro re
 dēptor: pero no obstante que esto tenemos
 muy sufficientemēte prouado por exemplos
 de sanctos / y autoridades humanas ago
 ra lo concluyremos con el sello mas perfe
 cto de todos / que es **C**hristo verdadero y
 vnico dechado de la sancta soledad / que que
 riendo la aprouar por catholica y sancta / y
 juntamente exemplificar y declarar su san
 cta voluntad: porque corroborasse mas su
 doctrina catholica con sus hechos se apar
 to / como dizela escriptura **E**uangelica al

L iij monte

Libro. ij. de la soledad

monte para orar solo y sin compañía / en la soledad y desierto ayuno: dōde aprouo y a Elias enseñó el santo ayuno: en la soledad. Vencio al enemigo de la natura humana: y su aduersario que intento de le vencer en la soledad. Parto aquella muchedūbre de gente que le seguia / con celestial y copiosissima hartura: con aquellos panes y pocos peces: ala soledad se fue luego q̄ sant Juan murio / como lugar do se consolasse y rescribiessse refrigerio: y finalmente en lugar campestre enseñó aquellas compañías que le seguian / predicandoles en el monte muy alto se transfiguró / donde la voz del padre eterno fue oyda sobre el. En el mōre velo orando: y otra vez boluio al monte y arroyo cedron a hazer oració / y a disponerse para la muerte y agonia que auia de passar: y no se contentando de estar con los suyos se aparto dellos algun tanto / dando nos exemplo que para oració nos apartassemos del mundo para que mejor tuuiessemos el pēsamiento quitado de las cosas del: y así menospreciando el señorio del mundo y mandocem

de nuestro Redemptor. fo. lxxxv. temporal se fue huyendo ala soledad / para nos dar doctrina / que las ambiciones mundanas echassemos de nosotros / y huiessemos delas tener. Lo qual todo con ser tan verdadero y tan firme por la prefragable auctoridad de los euangelistas que Christo tanto amo la soledad / para nos instruyr a vn con todo esto los catholicos christianos se parā a dudar / y formā escrupulos sobre si es buena la soledad / como estando tan aprouada por el vniuersal señor del mūdo Christo nuestro redemptor dechado y trasunto perfectissimo desta vida.

Capitulo. xxxiii. Epilogo de todo lo que arriba está dicho.

Si de todos los sanctos varones así en exemplos como autoridades de las muchas q̄ ay se huiesen todas aqui d traer no solamente los libros muchos que hazer se podian: pero ni todo el papel q̄ huiesse en el mundo bastaria: esto solo basta auer puesto por muestra de todo lo dicho delate
L v a Christo

Libro. ij. de la soledad

A Cristo nuestro redēptor vnico exēplar/
y muestra de toda esta materia dela soledad
q̄ santificando cō sus palabras y obras esta
sancta vida auia d̄ bastar: para la amar que
r̄r y cobdiciar de todo coraçon y de todas
entrañas: porque como en ella se cortan y a-
partan muchos inouenientes al pueblo.
Como son perjuros / y homicidos / y mur-
muraciones / renzillas y alteraciones para
del hazer todo esto fue bien ser apronada
por tal maestro.

Capitulo. xxxv. Del real propheta
Dauid / y de otros patriarchas amig-
gos dela soledad.

El sancto real propheta Dauid tan a-
migo y seruo de Dios: cierto rey lec-
mos q̄ era sancto y sapientissimo y propheta.
Pero entristecido y aun atemorizado con el
gran miedo dela muerte / y conosciendo con
el no sabio que auia de morir / y considerando
la gran ceguedad y tinieblas del mundo / y
la gran contradicion que en el auia / y vien-
do como el dize la vsura / logro / y contencio-
nes: que en las plaças se vsauan se retruço a

del rey Dauid. fo. lxxxvi.
la soledad. Donde con mas sano coraçon
hallar pudiesse al que tanto bien le auia he-
cho / por le auer librado dela reboltosa tem-
pestad del mundo. En fin considero con
espíritu prophético el reyno celestial que le
estaua aparejado. Allí fue compelido pa-
ra la governacion real / salud desta vida.
Isaac tambien en la soledad tubo largoti-
empo / no es menester por menudo dezir lo /
pues la escriptura lo refiere. No sin causa a
Abraham le digo Dios sacando lo a fuera
y aparte para le hablar / mira al cielo. A mi
parecer para que contemplasse las cosas ce-
lestiales. Apartado auia el de citar el pue-
blo para considerar las cosas diuinales / de
sechar tenia sus afectos / seguir al señor / no
a su concupiciencia y apetito. Como le su-
cedio a Lot: que le suera mejor estar se en
Segor donde tenia la silla: que subir al mō-
te / porque aqui ofendio a Dios peccando /
aunque conosció lo que hizo / como dize
sant Hieronymo. Porque pudiendo lo
esufiar / estando en iuzio procuro cosa con
que ofendio a Dios viendo como mas lar-



Libro. ij. de la soledad

go lo cuenta la escriptura: de manera q̄ mucho haze al c. so tener por blanco a Dios para no errar en la soledad.

Capitu. xxxvi. De la vida y soledad de los Bracamanas de la India / y de otros notables varones estrangeiros amigos de la soledad.

Bizon fuera de poner fin a este nuestro tratado/ansi por otros cuydados que me causan / como porq̄ tu ya te molestaras de tan proliros exēplos/ y no puedo hazer lo sin q̄ cō los passados pōga algunos de la gēte barbara y gētil/ como fuerō de los ginosophistas ansi llamados en la India q̄ andauā desnudos por la soledad vagādo. De dōde tomaremos renōbre sino d̄ la soledad de los Bracamanas: esta es vna gēte muy dada ala abstinēcia segū algunos cuētan / fieres y de buena manera/ tienen en muy poco las riquezas y el oro. Amigos en estremo del silencio: tardos y graues en el hablar: enemigos de las consejas y hablillas fingidas:

de los Bracamanas. Fo. lxxxvij. das: las musicas de poco arte menospreciādo: su intento y pēsamiento siēpre temiendo en la otra vida futura: su manjar era yeruas del campo/ o yuas de palmas: su vestido de hojas de arboles/ si vestido le podemos llamar: las casas de rama: pobre la cama de flores del cāpo: su beuer de las fuentes claras sin otra mezcla de vinos. Entre estos buuo vn notable hombre llamado Calano aquel tan nōbrado/ de quien cuenta los escriptores q̄ embio vna carta a Alexander rey de Macedonia / denunciando le a manera de burla la vezina muerte/ y q̄ auia de morir muy presto. Daron cierto segun todos cuentan famoso / aun q̄ infame a los suyos: el qual con gran dēseo viendo la grā temeridad dellos se fue huyendo a Grecia para deprender mas profundamente las sciēcias y vniuersales. La vida que estos gentiles han no la pongo aqui por virtuosa ni sana/ tãto como osada y cōstante: porq̄ aquel descubrir y traer de carnes de fuera al ayre es agora mucha des honestidad a los de nuestros tiempos grāde/ aun que la tierra mas lo



Libro. ij. dela soledad

lo permita: porque como dize Tullio. La
templança ha de ser honesta / no odiosa ni
exquisita ni curiosa / tanto que ni al campo /
ni al pueblo sea desconueniente: lo mismo
querria que huiesse enel vestir como en ro
das las otras cosas contemplança y mode
stia. El dormir que fuesse breue: la comida
liniana: beuer menos que comer: la vestid
tura corta y honesta / y en todo finalmente
aya tal medio que entre el vivir humano y
brutal aya diferencia. No busco yo la altura
ra delos magnificos edificios: no el quitar
y poner delas proliras mesas y enojosos
manjares como arriba hemos dicho. No
soy tan fuera de medida que quiera modos
exquisitos y varios / y que no me acuerde
de lo que es bueno y perfecto. Que se yguale
la pregunto yo con aquel echaros enel cam
po de lado en la yerua como se os antojare
y dormiros vn rato cerca delas corrientes
aguas / o debaro delas arboledas / que ha
zen sombra: todo esto digo por concordar
tambien con aquel mi familiar y amigo que
dize en sus versos Latinos asit.

¶ La

delos Bracamanas. Yo. lxxviiij.

¶ La cena breue me agrada
no comer demasiado
ser el hombre bien reglado
siempre no se pierde nada.

¶ Debaro del arboleda
cerca del correr del rio
tomaras el fresco frio
y dormirte no se vedas.

¶ El estremo destes Sinosofistas y Bra
camanas / como dize vicioso me parece: pe
ro no puedo dexar de alabar su gran liber
tad y modestia / y la fortaleza de animo con
q̄ menospreciaua las cosas del mundo y sus
riquezas / q̄ esto nos enseñan los exemplos
d̄ gētiles q̄ loamos sus hazañas y virtudes
politicas y morales (aun q̄ no su voluntad
auino) pues su paradero fue diuerso y muy
distinto del nuestro. A este fin te lo pōgo de
lante para q̄ veas el menosprecio d̄ las rique
zas gr̄de que tenia / y con la libertad / y con
que gran animo las menospreciauan.

¶ Capitulo. xxxvij. De vn solitario
delas Indias.

Entre



Libro. ij. dela soledad

Entre los que al presente viue/ en espe-
cial destos de nra tierra/ q̄ son mas cu-
riosos y sabios q̄ ningunos en la cosmogra-
phia y peregrinacion del mundo / no falta
quien diga y afirmie por muy cierto auer si-
do en las Indias vn hombre solitario de co-
stumbre z vida increyble/ anfi en doctrina y
sciencia/ como en la saneridad dela vida : al
qual visitauan Reyes de diuersas tierras/
y pueblos y gentes estrangeras/ y venian a
verle con gran humildad y pobreza/ y a en-
comendarse en sus oraciones. El era anciano/
andaua desnudo / e chava se en tierra/ y
aun que le hablassen Duques y Reyes no
leuantaua la cabeza ni el cuerpo. Por todo
el mundo hablaua y respondia por marauilla
con los labios serenos: y esto romian
los estrangeros que le venia a ver por mila-
gro y por gran cosa. Tambien auer venido
Reyes de muchas partes con much o apa-
rato y grandeza/ y con sus grandes del rey
no/ acompañados abararse de los cauallos
y echar en tierra sus capas/ y quitarse las
coronas y anillos/ y fimbrias de oro / y ce-
ptro

de vn Indiano. fo. lxxxij

ptro real/ cō muy poca cōpañia prostrados
por tierra para cōseruar y hablar cō el/ y en
comendando se en sus oraciones: lo qual to-
do tenia yo sospechoso y muy ageno de ver-
dad/ si aquel gran varon Bardasenes no
me lo dixera en su historia: y sanct Hierony-
mo despues del: pero no es de marauillar/
q̄ agora no se ballara ni aun vno solo entre
tantos que buuo en tiēpos passados.

Capi. xxxviij. Delos solitarios que
viuen en aquella parte Aquilonar y mō-
tes Rifeos/ y dela gente Hiporborea:
y otras yslas.

Ay otro genero de hōbres de aquella
otra parte del Aquilon y mōtes Ri-
feos: dōde segun dizē/ en todo el año no ay
mas de vn dia y vna noche/ segū lo deniada
la constelacion celestial a cada seys meses
la noche y dia. La gente Hiporborea tam-
bien viuir desta misma manera/ aun q̄ en lo
del andar desnudos no lo creo: porq̄ la tier-
ra no lo sufre tanto. Tienē el mismo desēo
los vnos y los otros/ en no dar se les nada
por la muerte: puesto que en procurar la sea
diferentes.



Libro. ij. dela soledad

diferētes. Porq̄ los indianos en fuegos añ
si estos como si a bodas fueren/cō coronas
de hojas de arboles en las cabeças/ y bar
lando y holgādo se vā ala primera roca y pe
ñasco que hallā junto ala mar/ y se precipitā
y derruecā dellas priuādo se ola vida. Esta
es vna gēte muy innocēte justa y buena/ ene
migos de enemidades/ siēpre en ocio y pla
zer pasan el tiēpo. Aman sobre manera la
soledad y ocio/ en los bosques y arboledas
destos haze menciō Pomponio Mela en
su libro de cosmographia y otros muchos
como es Plinio segūdo/ y Solino muy cu
riosos inquisidores destas cosas. Otros tā
bien semejātes a estos y vezinos llamados
Trinseos tienen el mismo modo de viuir/
manteniendo se solamēre delos razinos de
los Datiles siluestres/ muy regozijados y
burlones/ y gente piadosa. En el Poniente
viuen otros llamados Tiridas que siēpre
viuen en las mōrañas y bosques cerrados/
donde tienen su exercicio de letras/ en espe
cial en el arte de Astrologia: en la qual son
muy peritissimos. Dexo a Tile y a N. eber

delos Aquilonares. fo. rti.

ne ran nombradas delos historicos/ passio
las yllas fortunaras assi llamadas/ q̄ segun
todōs cuentan/ los habitadores dellas so
bre manera son amigos dela soledad/ amiq̄
la gente es algo bruta y bestial: tanto q̄ mas
pensaras q̄ andan perdidos con las bestias
y salnages/ que viuan como hōbres huma
nos: pero con todo esto no me quiero estē
der mas/ porq̄ me parece que en auer pue
sto delante lo que tengo dicho/ es harro su
ficiēte para mouer por exēplos los afetos
humanos/ casi toda la discrecion mūdanal
te he puesto delante con lo que tēgo dicho/
aun que otros autores lo auinentē mas lar
ga y proligamente. Aquí me remito. Quie
ro te poner agora a los claros varones: au
si poetas como oradores que amaron la so
ledad/ para que conozcas en didentemēte
quantos deuotos tuuo esta señora.

Capitulo. xxxij. Delos poetas y de los philosophos q̄ amaron la soledad.

Dicho ay q̄ dezir dezir delos philoso
phos y poetas gentiles q̄ amaron en



Libro. ij. dela soledad

gran manera la soledad: y no piéses que en
tiédo aquí por nóbre de philospho el q̄ es
catredatico dela philosphia solamente la
enseña: y que como Zordo en jaula la sabe
bié parlar y enseñar con la légua a sus disci-
pulos/sino aquellos delos quales bien se q̄
ay pocos que lo seã verdaderos: y q̄ junta-
mente cō enseñarla la pōgan por obra/ y tē-
gan amor ala sciencia/de dōde toman el nó-
bre/amadores de sabiduria. El verdadero
poeta (como dize Horacio) no consiste en
cōponer versos / ni en el escandir y hermo-
seallos/sino en reprehēder los vicios/ y ala-
bar las virtudes. Entre todos los que fue-
ron verdaderos amadores dela philoso-
phia de n̄estros antepassados / fue el vno
el excelēte y gran Platon/ que tenia en mas
estima su pobre academia dōde philosopha-
ua fuera d̄ poblado que a toda la ciudad de
Athenas con todos sus loores y fama pre-
guinta a Plotino vno delos maestros dela
philosophia ygual a Platon (como cuenta
Macobrio) y respōderte ha q̄ el ocio de
compañia/ y la soledad tiene en mas q̄ toda
la

delos Poetas. fo. xci.

la redondez dela tierra: el qual puesto q̄ en
mal acabasse muriendo desastrado: pero su
fama es digna de mucha memoria: mira a
Pythagoras/ que dize / q̄ no solamēte busco
los deleytes y soledades frescas: pero aun
buyēdo se fue alo mas aspero q̄ pudo aver/
con intento de tener mayor lugar y aparejo
de estudiar y darse ala philosphia: y como
dize sant Hieronymo/sus discipulos fuerō
llamados deste nombre: los Pythagoricos
señaladamēte porque en la soledad y desier-
to habitauan/ deprediendo las disciplinas:
conrepla la hazaña q̄ acometio aquel gran
varō Democrito/ que por tener mejor apa-
rejo de quitar se delas ocasiones del pueblo
y compañías de gētes/ se saco los ojos. M̄di-
ra t̄bien a Parmenide y Zitalanta / como
habitaron tanto tiempo en la soledad / y en
aquellos montes: de donde tomaron los
nombres dellos en memoria. Otros mu-
chos podria traer a proposito y consequen-
cia/sino fuesse redarguydo de prolijo delos
quales haze larga relacion sant Hierony-
mo. Digo de dezir de Aristoteles/de So-
crates.



Libro. ij. de la soledad

erates: y quanto amaron la soledad / segun
mas largo parece por sus obras y cartas.
Pero cō todo esto no olvidar de dezir de
vno de nuestro tiempo muy cercano y vezino
que Pedro Elbelardo se llamava / que segun
mas proliamēte se cuenta en su historia pade
scio grādes persecuciones y calamidades: y
ansi mismo lo dize y afirma huyēdo de la em
bidia se metio y escondio en lo mas encerra
do del desierto Trecense ansi dicho: adōde
no pequeño numero de hōbres estudiosos
allego en breue tiempo por discipulos q̄ ve
nian a el por grande fama para ser enseña
dos y doctrinados del. Demos agora buel
ta a los poetas muy antiguos para que nue
stro proposito mas corrobore.

Cap. xl. De Homero / Vergilio /
Quidio / y otros antiguos poetas.

De diremos agora del gran varon
Homero / padre principal dlos poc
tas / q̄ como dize Tulio / no so
lamēte habito mucho tiempo en la soledad de
Grecia: pero la de Italia tambien tēto sin de
par

de Quidio.

fo. xcij

rar cosa ningun q̄ no anduiesse. El gran
poeta nro Vergilio huyēdo de Roma dōs
de su ingenio y abilidad avia mostrado / se
fue ala libertad del desierto por tener mas
aparejo y lugar de emplear el tiempo en las le
tras / aunq̄ la muerte le arajo en el camino
antes que alla llegasse. Pues Horacio fla
co poeta tā señalado / q̄ diremos dī / sino q̄ a
vozes dize y publica / q̄ ya Roma le bide / y
que no le agrada sino la soledad Tiburtina
o aquel monte Tarentino: y ansi parece en
muchas de sus epistolas / detestar y aborre
scer el bullicio del mūdo / y amar la soledad.
Este excelente varon ymite yo en vna car
ta que esereui diziendo. Las sciencias que
ren y aman las montañas y sciuas. Las ciu
dades y poblados aborrescen los poetas
para esereuir. El campo adonde estubo se
vee agora manifestamente de todos: del
qual tomo nōbre campo de Horacio / aun
que despues aca han passando otros mu
chos poseedores del siguiendo le. final
mēte con esto cōcluye / que a ninguno de los
poetas antiguos deuo de parecer bien la
soledad



Libro. ij. dela soledad

soledad/ sino fue al poeta Quidio. (cuyo ingenio y abilidad profundissima me espanta) y a otros sequaces y amigos suyos: q̄ desta opinión fueron. fue este poeta tã suzio en sus obras: cõtentando le las cõpañias delas mugeres / que diziendo la causa de su destierro qual fue en aquel libro de arte d' amar / auer sido aquella obra / lo principal de su destierro y ami parecer tiene gran razon: porque muestra ser tan deshonesto en ella (y tãbien en otra obra que hizo y compuso del remedio de amor) que más no puede ser. Donde abarrio este tan excelente varon Quidio todo su saber y iuzio hablando de materia tã baya suzia y fea: y tuuieran sin dubda mas autoridad sus dichos y libros/ si en este abominable vicio no cayera / porq̄ sin falta los sabios y heminentes hombres / mucho lo abozrecen / aunque como dize en sus obras fue tan perspicaz / y tã viuio que parecen contra natura los versos elegantes que escriuio / y tantos que todo el mundo muy bien conofce. Pero vna golondrina como dize el comun prouerbio no haze verano. Yo me contento

de Seneca. fo. cxiii.

contento con auer traydo en testimonio de lo dicho la auctoridad de los passados/ que comprouacion de nuestro intento que llevamos/ pues hemos hecho particular capitulo de los poetas / quiero boluer a dezir de los oradores que fueron muchos que desta vida grandes excellencias digeron/ y con exemplo de su vida hizierõ notable muestra della/ buyendo delo poblado/ y encerrando se en las siluestres montañas.

Capitulo. xij. dela soledad del Corodones Seneca senador Romano.

Digamos agora del gran Seneca/ natural dela ciudad de Cordoua / y allí nascido repentinamente hecho ciudadano y senador Romano/ en vna de sus tragedias: con gran sabor y suauidad se acuerda dela soledad Corsica / donde con grã razon prefriere esta vida ala del pueblo / llamando la más destierro que compañía de gentes / y escriuiendo a su buen amigo Lucelo / alana esta vida mucho / como hõbre q̄ en estremo le agrado la soledad. y puesto q̄ arriba



Libro. ij. dela soledad
 ayamos puesto su opinion a esta materia
 contraria. Pero claramente parece por o
 tros muchos lugares de sus obras ser desta
 nra opinion y parecer/segun yo siento.

Capitulo. xlij. Dela soledad de
 Marco Tulio orador.

Quoniam cosa es a los que publicamente
 quieren algo persuadir al pueblo/ des
 sear la frequencia/ multitud y ayuntamiento de
 todo el/ para q juzguen su causa y conozcan
 todos su justicia / y para esto leemos clara
 mente auer deseado Marco Tulio Licce
 ron que entre otras muchas queras q tra
 ta en vna defension q hizo por Deporaro de
 lante de Julio Cesar / dize aborrescer todo
 silencio y soledad / para manifestar su justu
 cia/ y tanto quanto vemos / auer el deseado
 esto en vn tiempo conocemos auer lo lla
 mado/ despues por sus escripturas huyen
 do aunque por fuerza ala soledad / saliendo
 dela ciudad Romana tan amada y querida
 del/ y dode auia subido con la claridad de su
 fama / en ojos de todo el pueblo. A donde
 estando

de Marco Tulio. fo. cxiij.

estando apartado olvidando las flores ala
 rhetorica/ y el gusto y sabor dela vanagloria
 por esta sciencia adquirida comeco a gustar
 dela verdadera philosophia. y de rhetorico
 orador muy presto fue hecho excelente y
 gran philosopho. Donde deprendio tanto
 y fue tan estudioso que no ay ninguno / que
 no lo alcance por necio que sea. Y ansí di
 ze el que la soledad le hizo saber algo/ y mas
 adelante dize. Y bueltas las cosas / en otro
 estado mucho mas hemos escripto en la so
 ledad y aprouechado / que en el tumulto y
 trafago del Senado Romano. Y en esto
 cierto dize la verdad: porque lo principal de
 sus buenos libros compuso en la soledad: co
 mo fue en aquellos nobles y tan nombra
 dos lugares / conuiene a saber / Arpinate/
 Luminas/ y Pompeyano / y Formiano / y
 Tusculano. Aqui hizo el libro delas leyes.
 Aqui edifico vna Academia / o estudio pu
 blico. Aqui noto y escriuio el libro de los
 officios. Aqui escriuio otro libro llama
 do dela naturaleza de los Dioses extrapan
 do los muchos y grandes errores y malas
 y falsas



Libro. ij. dela soledad

y falsas opiniones / de muchos y grandes
philosophos antiguos. E copuso assi mismo
otro libro llamado el fin d los buenos y ma
los. E assi mismo otro dela hpilosophia: el q
estado alabado por el nro peleador y defen
sor d la fee Augustino / amonestado ser muy
prouechosa su lectura y digna de imitar y se
guir: y finalmente porq entre rãtos poetas
y oradores como arriba tengo puestos / no
parezca en esto solo auerme por amor aña
cionado en estêderme mas delo q cõuene:
solamente por cõcluyr me remito a aquel su
libro que se intitula de officios: adonde per
suade con muchas autoridades para la per
fesion del buen varon / la soledad necessa
ria / y tambien escriuiêdo a vn muy grã ami
go suyo dize. Despues de ti fabras q no ten
go en esta vida cosa que mas ame y quiera
que la soledad / y aña de: y a qui en esta tengo
grã amor con las letras dõde quiero y exer
cito. Dero de proseguir otras muchas co
sas q largamête escriue: abasta para cono
scer quanto amo la soledad este buen varon
auerte puesto delante su vida / y parecer fa
cado

de Demostenes. fo. rrv.

Estado de muchas partes de sus obras: dero
de escribir otras muchas cosas q a este pro
posito hazia al caso: empero no todo se ha
de dezir en todas partes.

Capitulo. xliij. Dela soledad de De
mostenes orador.

Y Dpienso que enel mismo genero de
retorica fue tã excelête el gran orador
Demostenes. Este pues fue aquel varon
tan celebrado y afamado Demostenes / de
quien se dize auer deprendido todo quanto
sabia en los desiertos y despoblados. De
este mismo dize Quintiliano hablando dela
prouidêcia que el orador ha de tener / y dize
ansi. Aquel tan grãde amador del secreto q
acostubro andar enel rudo delas riberas
para habituuar mejor su lègua: adonde agu
zaua y adelgazaua el ingenio / deprendia en
las siluas aquello que en las ciudades auia
de oyr / y cogia en los môres lo que los ciu
dadanos le auian de cõprar oyendo su sua
uissima voz y eloquencia / con que excedio
a todos los oradores de sus tiempos.

Capitulo.



Libro. ij. de la soledad

Capitulo. xliij. De Anaragoras / y otros solitarios philosophos.

Asi como la profesion e interio pinto
cipal de estos oradores es en publico
con palabras polidas y graciosas reprehē
der y cōtradesir los vicios / anli de los bue
nos philosophos / es por obra manifestar
lo q̄ publican / como se puede creplificar de
de muchos ya nōbrados q̄ en la soledad die
rō manera y forma de viuir. Delos por de
zir son Anaragoras / que tan eminēte y con
stante / y tan obstinēte s. e Xenozates Scue
ro callado y de grā autoridad / como cūcētā
Tulio. Zenon padre de la estorca diciplina /
o el otro Carneades tā estudioso y tan grā
de trabajador / en el estudio de las letras / q̄
diremos de la casa de Chusipo / de la choça
de Diogenes / que el vno huyo el importu
no saludar de los hōbres / y el otro las som
bras dellos / pues Solon vno de los fiero
sabios de la grā Grecia / q̄ con dar leyes a su
tierra y republica. Y gouernando la al fin
de su edad / como dize Platon que en el E
meo se dio de nuevo al estudio de las letras /
viniendo

de Anaragoras. fo. xviij.

viuendo en la soledad / derando su patria
adornada de leyes / y con cobdicia de saber
mas se fue peregrinando a tierras estran
geras y estrañias.

Capitulo. xlv. Estos quatro capi
tulos siguiētes se sacaron de un libro
q̄ el autor hizo de las cosas notables
del mundo.

Deradas otras muchas diuisiones q̄
de la soledad hemos arriba dado me
parece al presente poner otra q̄ haze al pro
posito de lo q̄ hemos de dezir. Dos mane
ras hallo yo q̄ ay d̄ soledad y octo solitario /
el vno es aquel que en sueños durmiendo
perezosamente se passa con la vida : la qual
por la mayor parte siguen aquellos q̄ tienē
parētesco y amistad cō las aues nocturnas
y amigas de las tinieblas y obscuridad : a
mando estos tales sus villas y lugares por
sepulchros de sus animos libres : donde vi
uen muertos y enterrados / teniendo sola
mente el titulo y renombre falso de solita
rios : y porque este genero de la soledad / aun
que ningunas letras / ni ciencias alcança
le haze

Libro. ij. de la soledad

le haze mal gusto passio por el como cosa indigna que se sepa y se conozca. El otro genero de soledad es aquel que se passa en compañía de letras y entre la frequencia y estudio de los suaves libros/ cō aborrescimiēto y odio de los publicos lugares: del qual piezo en esta obra mia hazer relació: poniēdo por delante y en la consideracion del curioso lector/ algunos otros varones excelētes que desta manera de soledad se arrearon: quiero los poner aqui que creo harā buen gusto con los demas nombrados.

Capitu. xlvj. De la soledad de Epaminudas Thebano.

Razon es q̄ entre los ya puestos no olvidemos ni cōsintamos passar con disimulació al philospho Epaminudas de la ciudad de Thebas: el qual entre todos quātos historiadores me acuerdo aver leydo/ esta puesto siēpre por primero / o entre uno de los primeros capitānes de la gran Grecia. Este era tan estuudioso en todo genero de letras y doctrina phileosophica / q̄ era cosa maravillosa / de quien dize Justino hystoriador

de Epaminudas Thebano. fo. xvij. hystoriador: preguntando ansí: de dōde le vino a este hombre tanta destreza y prudēcia para gouernar la republica y su exercito / auiendo nascido y criado se entre los libros. Deste se dize que toda la gloria de los Thebanos comēço y se engradescio / aun q̄ despues presto se acabo. Este se dio tanto ala musica y ala suauidad y dulçura della / adornando las sciēcias que sabia / cō tan excelēte don y grā / q̄ era cosa de admiració / de quē dize Tulio auerse exercitado mucho en el instrumēto de la vihuela cōsu excelēte cāto / y graciosa y suauē voz / viuiendo siempre en la soledad y frescuras del campo.

Capit. xlvij. De Mucio Leuola excelēte varon Romano.

Mucio Leuola sapientissimo varō Romano / que en el derecho canonico y civil fue en su tiēpo muy excelēte y nobrado letrado se fue buyendo de las tempestuosas olas de la ciudad para viuir solo en los despoblados: donde segun se lee el juego de la pelora y exercicio de los dados y a redres algunas

Libro.ii. de la soledad

algunas vezes exercitaua passando en soledad y reposo parte de la humana vida: con los quales exercicios se recreaua lo mas del dia viuendo descansadamente apartado del tumulto del pueblo Romano: lo qual fue causa de librarse de muchos inconvenientes y malas y dañosas ocasiones que le estauan ofrecidas en la ciudad para le dañar y empecer.

Capitulo. xlviii. De la soledad del Rey de Sicilia Roberto.

Diximos los antiguos del tiempo pasado vengamos a los vezinos y contemporaneos de nuestra presente edad: porque no hagamos largo processo: digamos de nuestro Roberto rey de Sicilia y de Hierusalen: rey de los otros reyes/ y ami parece y pobre iuyzio entre todos los de su edad/ principe de las disciplinas y sciencias: el qual cada dia que de los negocios del reyno y gobernacion desocuparse podia a ciertas horas que para esto diputadas tenia se recogia a estar solo/ como si aun muy siluestre y en cerrado bosque se retruxera/ teniendolo para solo

del rey Roberto. Fo. xcviij.
solo este proposito y effecto en la ciudad de Napoles junto a su real y gran palacio/ adonde se aposentaua vna muy delectosa y fresquissima buerta/ cercada de muy altos y muy graciosos edificios: a la qual rodeaua vna muy grande y muy fermoso estanque de agua: muy clara por la vna parte a este lugar dicho a vezes solo/ a vezes acompañado con algunos caualleros/ otras vezes con mucha compañia de los grandes de su corte: cada dia solia venir a jugar y exercitar la ballista/ donde en tierna edad y poco tiempo con la gran destreza de su ingenio sobrepujo en todo exercicio de armas y letras a todos sus ayos y maestros: y fue en esto tan agraciado/ que le fue gran parte para ser temido y amado y reuerenciado: no solamente de sus mismos vasallos: pero aun de sus enemigos y estrangeros: lo qual le daua tanta gracia a su persona/ que por secreta virtud estava dentro deste exercicio y soledad/ marauillosamente escondido grande precio y valor: y esta comunicacion que digo cotidiana/ que con sus mismos criados tan amenudo tenia/ se le

¶ ij boluio



Libro. ij. dela soledad

boluio adelante en muy grãde augmẽto de gloria y honra / con espanto y admiraciõ de todos: yo me halle muchas vezes presente / y le vi ser juez de los tiros que cõ la ballesta sus criados tirauan / diziendo qual ganaua dellos / y que tiro yua bueno / o malo: y por vëtura ya puede ser que esta recreaciõ y cõmunicacion que por burla y passatiẽpo con sus criados y vasallos tomaua / le fuesse provechosa para despues discernir en las cosas de veras / y sentẽciar las contiendas y pleytos de sus criados: pero todo esto dexo por conosciado y vulgar / pues sus grãdes virtudes y exelẽcias / ansi en armas como en letras sabe y conoçe todo el mundo por muchas fiestas: passo adelante.

Capitu. xlix. De Julio y Augusto Cesares / q̃ amaron el desierto.

Pero de q̃nos espantamos / que agragradado la soledad a los sabios filosofos / pues que aun a los Reyes y Emperadores les parecio bien / como fue el monarca del mũdo Julio Cesar / que con ser barto mãcebo fue buyẽdo del tumulto

de Augusto Cesar. fo. xcix.

so y bullicioso trafago del senado: dexando las causas forenses / indecisas y pendentes: queriendo se recoger en el ocio Rodiano / yendo por el camino fue impedido del reuencuento de vnos piratas y corsarios. Desepues por el gran heruor dela guerra que se leuanto civil fue impedido de no executar su buen proposito que de apredẽr letras tenia muy grãde. Tambiẽ Augusto Cesar emperador d̃ todo el mũdo / en cuya mano estauo toda la monarchia Romana / muchas vezes acostũbraua passarse solo por el cãpo y por las siluas / aun q̃ poco lugar le dauã los grãdes negocios del imperio no lo dexaua de hazer / siẽpre desseo esta vida quãto viuió todo quãto pẽsaua / quãto hablaua lo remitia ala soledad / nada le entraua en favor / quando con esta costumbre no cõplia: de lo qual y otras muchas cosas a estas semejan tes algunos escriptores hazen alguna relacion: muchas vezes rogo con grã instancia al Senado le dexassen emplear el resto d̃ su vejez en el ocio y recogimiẽto: y nũca le permitieron jamas por el grandissimo amor q̃



Libro. ij. dela soledad

le tenian todos/ como dize Suetonio Traquilo/ y ansi vido que los suyos tanto le amaban y querian/ persevero en la gouernacion/ como mas largamente lo cuenta el nobrado hystoriador: el qual dize muchas cosas notables deste exceleste Emperador/ encubriendo sus hechos y sus hazañas: porq̄ fuesen conostidas y divulgadas por todo el mundo. Esto es lo que haze al caso destes dos grandes Emperadores/ q̄ son dignos deste claro renombre/ pues que cō tales cargos jamas olvidaron la perfecta y tan loada vida dela soledad.

Capitu. l. De Diocleciano/ y Antonio Pio amadores dela soledad.

S fue gr̄de el deseo de Augusto Cesar de viuir fuera del Imperio y reposo/ la obra no le salto a Diocleciano/ cumpliendo lo q̄ el otro auia deseado. Este fue el primero q̄ de todos los Emperadores fue vno/ q̄ se mandasse adorar de todos sus vassallos/ y el q̄ en los vestidos y calçados acostumbró poner y engerir piedras preciosas

de Diocleciano. fo. c.

tas andando cargado dellas/ y el habito Romano lo hizo Persico/ o diuino: porq̄ auiendo vencido a los Partos lleuana delante del carro las insignias del triumpho. Todo esto hizo para que despues escapasse/ como delas brauas olas del mar buyendo a su ocio y quietud/ como buen piloto y marinero. Lo mismo que Diocleciano hizo antes del Imperio Antonio Pio/ de quien enēta Julio Capitolino Hystorico/ que vinto solitario sin tener que hazer con nadie en el campo/ de donde adquirio immortal memoria.

Capitulo. ij. De Numia Pompilio segundo emperador Romano.

Beluo agora atras de necesidad: debrado a los Quincios/ Merios/ fabricios/ Serranos/ y otros muchos q̄ viuiēron la mayor parte dela vida en el campo: pues Numia Pompilio segundo emperador/ aun q̄ estaua merido en el trafago d̄ la gouernacion del Imperio/ no dexaua sus cierras oras de retraerse en lo mas apartado y delectoso d̄ su casa en vn lugar que yo cō mis propios

Libro. ij. dela soledad

ojos he visto q̄ esta de Roma quinze mil pas-
sos/poco mas o menos/dóde acostubran
y siempre abaxo del monte Quicino: esta
vna fuente de baxo de vna peña hueca q̄ ma-
na siempre agua / continuamente / cercada
de enzinas y otras frescuras. Allí estava so-
lo meditando z imaginando como auia de
regir su republica / y allí escriuia sus leyes/
las quales el despues daua a sus ciudada-
nos/ cō que fuesen regidos y gouernados.
De aqui salio el primer rio de hazer leyes a
las generaciones del imperio / como des-
pues hizieron muchos passando los tiem-
pos despues de muerto Numa Pompilio.

Capitulo. liij. De Romulo / y Achi-
les / y Hercules amadores
dela soledad.

Sucessor Romulo fue tan astuto z
tan sagaz en todo que dezia z afirma-
ua por cierto/ no merecerse el estado impe-
rial/sino de aquel que primero en la soledad
vnieste dado muy largo testimonio. Cosa
por cierto para algunos aspera de oyr y di-
ra de

de Romulo. fo. ci.

ra de pensar. De Achilles leemos auer de-
prendido todo quanto sabia en la soledad/y
sue causa que fuesse tan nombrado en las ciu-
dades de Asia y de toda Grecia. Tambien
Hercules en la soledad tomo y començo a
experimentar aquel buen consejo de que en
el primero libro hezimos mencion/ como el
que esta puesto entre dos caminos dudaua
por qual yria/en fin derado el camino delos
vicios/signio el dela virtud: el qual comen-
çado a andar sin que cansasse lo siguió hasta
el vltimo fin dela fama / llegando para si el
altura dela diuina memoria.

Capitulo. liij. Delos dos Sci-
piones Africanos amado-
res dela soledad.

Altre tantos nombrados donde nos
oluidamos a los dos Scipiones Afri-
canos: cierto dos rayos de guerra inuenci-
bles (segū dize Vergilio) vno delos quales
primero auiendo tomado la vestidura de
Censor/segun dize Tito Livio/ningun dia
fue al



Libro. ij. de la soledad

fue al Senado sin que primero no pensasse lo que auia de dezir en lugar apartado / y auili lo pensaua y lo arguya consigo mismo / y toda su vida le duro esta muy loable costumbre. Este fue muy alabado y muy sublimado en los excelentes hechos Romanos (por mayor) No como lo cuentan dudosamente las fabulas Grecianas. Estos dos nombrados / porque no los olvidemos acabadada de hazer la guerra que comencaron despues de muchos triumphos y victorias y tantas auidas: despues de raras batallas vencidas / auiendo subjectado casi todo el mundo / se lee que se fueron por su recreacion a passear los bosques y montes y conofcer la propiedad y naturaleza de piedras / y la variedad de los secretos de la natura.

Capitulo. liij. Qual deue ser la soledad de que el autor habla.

El genero de la soledad: que yo quiero que sepas q es mas perfecto / es aquella que en algun exercicio virtuoso se pasa / no

Verdadera. fo. cifs

no en ocio / ni en vacacion / porque los que deste mal enferman tarde sanan: por la mayor parte los veras botos: perezosos: inhabiles para todo genero de virtud / siempre tristes / miserables / caducos y desamozados. Estos aunque quieran no pueden tener parte en virtud: por ser de su natural impotentes y flacos / cuyo fin es el blanco de la vellaqueria: y a quien por la ganancia de las cosas se le da menos / con estos que tienen por gloria la deshonrra y el deleyte / y por gran virtud la pereza flaca. Quiero yo que nuestro solitario no este ocioso / sino solo exercitado su ingenio en alguna cosa que haga fructo para si: ya otros porque así como el arbol y la buena tierra quiere ser labrada y beneficiada / para echar vigoroso y sabroso fructo. Así el ingenio y memoria quiere: con diuersidad de varios exercicios. Los passatiempos reales y de grãdeza / no los quiero / ni los amonesto: antes los aborresco: cuya compania es mas pestilencial q lana / esto para el poblado conuiente / no para la soledad. Este exercicio principalmente



Libro. ij. dela soledad

te el virtuoso solitario ha de tener en los li-
bros / cuyo thesoro deſſea mucho el q̄ es di-
ſcreto a vezes reboluellos todos / mirar biẽ
yn paſſo / paſſar otro / decorar otro : y final-
mẽte aun no de gallos delas manos : teniẽ-
do tales compañeros yo te digo q̄ en ellos
halles el juego de cañas : el exercicio de los
torneos : el capear de los toros : el correr de
la fortija. Aquí hallaras en ellos todo gene-
ro de exercicio virtuoso de que ſuelẽ yſar en
las grandes fiestas los del pueblo : en ellos
hallaras los antiguos y memorables he-
chos de nueſtros antecſſores / que fueron
claro exemplo de ſingular virtud : en ellos
veras la regla y forma q̄ has de tener para
cõſeruar y regir la humana vida : eſta me di-
q̄ es cõpañia ſancta / alegre / virtuosa / y ma-
gniſtadora de todo acto de nobleza y vir-
tud. Aquí hallaras tẽplança y moderacion
en las cosas mūdanas / menor precio grande
dellas / fortaleza / cõſtancia en la condicion /
y gual en los hechos : eſtos ſon cõpañeros
hechos al verdadero talle del ſolitario / ale-
gres / doctiſimos / humildes / eloquentes / y
ſabios

de Vergilio. fo. ciiij.

ſabios / ſin enojo ni moleſtia / ſin guſto / ſin
gruñir ni quejarſe / ſin murmuraciõ ni mal-
querencia / ſin inuidia / ſin engaño. No has
menester cierto procurar de tenellos contẽ-
ros / ni procurar de ſaber q̄ oculta malenco-
lica condiçiõ tengã / para guardarles tẽple.
No te vedo yo ni prohibo tambien ames y
yſes d̄ tus dulces y queridos amigos aque-
llos de quien has de aprouechar en virtud
(de quiẽ arriba tengo hablado) ſin los cua-
les puedes creer y pẽſar / que es la vida hu-
mana como el hõbre ſin ojos y ſin manos /
aſi ſolia dezir yo muchas vezes quãdo me
tocauã ala puerta mis amigos / y me veniã a
ver / aq̄l verſo del excelẽte poeta Horacio.

Las noches eſcuras me ſuelẽ venir
amigos y hermanos a me viſitar
ſus manos amigas ſuelen tocar
alas pobres puertas de nueſtro viuir.
Deſpues que muchas vezes de eſta ma-
nera era viſitado / recogia me ami acõſtum-
brado exercicio / y puedes ymaginar nue-
ſtra dulce cõuerſacion y angelico coloquio
y razonamiẽtos ſuaues : aſi q̄ con ſu cõpa-
ñia



Libro. ij. dela soledad

sta eran muchos cuerpos: pero vn animo
y vn spiritu/ y ami me hallana dos vezes du-
plicado: y assi lo has de creer/ que estaua vn
animo en dos cuerpos: esta fuerza tiene el
amor y este poder/ que sabe hazer de dos
cuerpos vno. Ninguna cosa ay tan oculta
y encerrada en la soledad / que todo no este
parente y abierto al fiel amigo.

Capitu. lv. De vn breue auiso del au-
tor que companeros ha de to-
mar el solitario.

YA has visto en breue cõpendio los ex-
celẽtes varones y grandes principes
ansi gẽriles como christianos / q̃ he traydo
para exẽplo de nuestro proposito/ y quanto
ayan amado la soledad/ si caso fuere que al-
gunos sobre los ya nombrados se pueden
traer a proposito/ y en ordẽ con estos. Bien
creo que los alcanças mejor que yo por tan-
to los callo: pero ya que de los passados
tengo hecho breue catalogo de los presen-
tes que tu agora posees y tienes por ami-
gos/ sera bien que conozcas quales han de
ser los q̃ deues tomar escogidos para este
sancro

del autor. fo. ciiij.

sancro proposito. El primero sera tu grãde
amigo y forçios. Sãlon que tu possiste por
segunda colũna en guarda en tu yglesia: de-
ste tengo yo mucho credito por el conoci-
miento grande que del he tenido dende pe-
queño. Al este puedes tener con razon en tu
compañia/ de quien fiaras todos los secre-
tos de tu casa y familia/ juntamente con este
a. Socrates/ que en las sciencias y discipli-
nas no es el postrero para tu compañia le
has de escoger a quien le acompaña de tanta
alegria de coraçon / quãto la claridad de
las sciencias le haze resplandesciente. Tam-
bien a Euidon nuestro amigo/ cuyo animo
en el mundo no ay mas limpio ni llano/ en el
abilidad excelente / en el iurzio graue / en la
cõuersacion suauissimo. Junto cõ estos tan
suauẽs companeros la facultad y hacienda
que tienes es mediana para passar la vi-
da honestamente. Tienes tambien apare-
jo bueno de libros/ y de leellos mejor.
Gran cobdicia de sabellos y passallos: y jun-
to con esto pondre yo mi persona en tu ser-
uicio a acõpañarte / que con pluma y papel
acostumbrado

Libro. ij. dela soledad

acostubrado no te faltare/para esereuir al-
go q̄ deleyte tu saboroso gusto/ qual se que
sueles tomar con mis obras otras vezes.
Muchos aparejos se que tienes para em-
plear tu vida en esta sancta virtud/ que por
el presente callo/queriēdo ser acusado mas
de falso escriptoz que de curioso lisongeror/
o adulator.

Cap. lvi. Que ba de desear el solita-
rio/ y q̄l lugar ba de escoger para estar.

Des te tengo puestto los amigos que
en la soledad has de tener escogidos
delate tu consideraciō/ razon sera q̄ te diga
lo que a tu condiciō quadra q̄ bagas y des-
sees/ y que lugar deues tomar aparejado.
Lo primero/ que pues tienes buen desseo y
grande de saber emplear todo el tiempo en
leer y rezar: porq̄ destas dos sanctas obras
en el mūdo se puede dar otro mejor/ en los li-
bros leyēdo continuamēte/ y con oraciō ro-
gando a tu criador que te perdone tus ofen-
sas: dessea siēpre y piēsa en la gloria d̄ Dios
y lo que leperes y estudiares sera para este
fin vltimado. La oportunidad del lugar pa-

ra

del lugar.

Fonte

ra hāzer y poner por obra. Es lugar con-
ueniente el de la soledad dicho/ y si caso fue-
re que el lugar que tienes no te conētra/ cer-
ca esta de aqui la fuente Gorgia/ aquella q̄
es madre y manantial de todas las otras/
donde al ruydo del agua yo agora esto.

Estoy eseriniendo. Aqui esta tambien el de
sierto valle que llaman Clausa/ adonde po-
dras a tu plazer assentar casa do bagas ex-
celēte viuienda en la soledad bienauentura-
da. El mas aparejado de todo el mūdo pa-
ra ti/ que podras cumplir tu sancto desseo/
de baxo de las frescas arboledas y al sonido
del agua/ y en las sombras de los riscos y
peñascos/ passeando te vnas vezes/ otras
assentado contemplantas (como arriba ten-
go dicho) la subtilēza de los ayres: el aspe-
resa y blādura que dio naturaleza a sus co-
sas/ el canto suauissimo de los pararicos/ la
ferentidad del campo/ la quietud y tranquili-
dad del lugar/ el apartamiento del poblado
la vida de los padres antiguos del desierto/
el contentamiento de la philosophica com-
pasia/ el ruydo y aborrescimiento del pue-

D

blo

Libro. ij. de la soledad

blo: y la distancia dello: finalmente con esto conluyo que de bago del sosiego todo bien se encierra / y que no ay bien desicado que la soledad / no lo de con el contentamiento della.

Capit. lvij. Que lo q̄ escriuieremos primero lo pongamos por obra.

Sera gran vicio y afrenta que el solitario que h̄ uiuere de reprehēder a otro en su scriptura / cayga todo sobre el acuestas si caso fuere q̄ escriuieres algo para q̄ los siglos venideros lo veā y gusten dello. Mas de manera que no sea escupir al cielo: porq̄ te bago saber / que sino te desuias aparte te caera en la cara. Si encomendamos la barquilla de nuestra reprehēcion alas sirtes y pielagos de n̄ro atreuimiento sera de manera q̄ cayga en parte do se haga pedaços toda sin quedar sana. finalinēte aquello hemos de escreuir que prouaremos / y aquello prouar q̄ perseveraremos / para lo q̄ en otros reprehēderemos siempre nosotros no cometamos: y para q̄ de nuestro dicho / a nuestro hecho no aya mucha distancia.

Capitulo.

del desear. fo. cvj.

Capitulo. lvij. El desear muchos thesoros y riquezas / no ayudā sino estoruan al solitario.

Diz gran nescio tendras al que en esta vida te quisiere persuadir / que son menester riquezas: antes te digo que impiden mas q̄ ayudan / abaten / no alcançan al que las posee / para vno subir alo alto nūca veras que se carga de cosas que le estoruen y empidā la subida: ansi como quiera que no ay mas pesada cosa / ni que mas estorue que el dinero / sigue se no ser bueno para la soledad: de manera que no se han de cobdiciar ni menos auar. No decendente al anima que en las cosas diuinales y celestes / esta abforza y eleuada q̄ en los gusanillos terrenales y piedras muertas / emplee el vigor d̄ su pensamiento / y que se ensuzie y anichile con las vascosidades dela tierra / las riquezas no vienen solas sin otros muchos males que le acompañan / Soberuia / Vanidad / Inebazon / Embidias / y Descontētos / siami no me crees / a estos q̄ estan llenos de dineros les pregūta que males les cercan:

D ij. aquestos

Libro segundo

aquestos que el mundo llamo felices y bien
auenturados / z diran que quando vinier on
acabar su jornada/ llegando al puerto dela
muerte/acabado con tantos trabajos y fa
tigas que si comegaran a viuir de nuevo/si
guiera otro muy diuerso camino del pasa
do. Dicho y respuesta de vn niño a este
proposito me ha venido ala memoria/cier
to muy digno de notar/mas alto z discreto
que su edad lo demandaua: este niño se de
zia Alcibiades/despues en ingenio y fama
bien conosciado de todos: el qual tuuo por
tio hermano de madre al grande y eloquent
te orador Pericles. El qual su tio tenia la le
guia para gouernar el imperio por espada.
Como este muchacho viniesse a verle co
mo solia otras muchas vezes/hallo le muy
triste/ y no como otras vezes lo hallaua: y
viendo que no lo recibio como acostubraua
co halagos y muestras de amor y abraços/
espantado el muchacho/ preguntaua le la cau
sa desta nouedad / Pericles respodio a ca
so holgando se con su graciosa pregunta / y
alegre/no queriendo se enubrir la causa le
dijo.

del desear.

cvij.

dijo. Hijo porque he gastado y espendido
mucha summa / o cantidad de dineros en
prouecho dela republica/ z diziendo esto
Pericles se esudriñaua con el pensamien
to la causa del gasto: el muchacho / aunque
mas que su edad lo demandaua respodio.
Señor no te cures de buscar la causa/ que
ya es hecho/consejo cierto no de niño/sino
de muy anciano viejo: y con esto el tio des
pues se euadio dar cuenta dello ala repu
blica / con cierto impedimento de guerras
que tuuo: de manera que consideradas/ y
bien conosciadas las causas que dauan esta
tan sancta vida destas riquezas/ es bien pro
curar causa y manera como no las desee
mos/antes q ocasion y forma para las ver
y poseer las: bien dezia el excelente poeta
en sus elegantes versos.

Da el vazio caminante
y de dineros ageno
con muy alegre semblante
sin que le pongan delante
el morir a muchos bueno.

Capitulo.
D iij



Libro segundo

Capitulo .liij. Que la esperança del viuir de mañana no es vida sino ymaginacion della.

47. Eloquente Tulio a vn su hermano dize en vna carta que le escriue. Que tēgo de allegar thesoros/o para que/dame tu carta de seguro que vna de aqui a mañana/ y yo lo hare de buena voluntad/breue pregunta y quiston: mas bien eficaz hallaras mas de vno que no solamente no merecen la vida que tienen: mas aun lo que han viuido por justicia selo auian de descontar. Mira tu estos con que buen titulo pueden desear lo de mañana q̄ esta por venir y bien dudoso. Creeme que no es de hōbre prudente dezir / viuiremos y hazer se ha esto: porque entre tanto que dela vida presente aprouechar te puedes. Gran locura hallo yo esperar a mañana: tienes buen aparejo para seguir el verdadero y sancto camino dela soledad / no lo dilates a mañana / q̄ delos tiempos passados / ni por venir / no vsamos de otro/ni poseemos sino este presente o agora/como dizē los philosophos: en

dela esperança. fo. cviiij.

en este se rematā nuestras obras q̄ en el tiempo futuro/ y en el pasado no ay aparejo: por manera que la voluntad dilata da de viuir vno en puerto seguro/ no es voluntad/ ni se puede llamar suficiēte impedimēto. Aquel que se pone por grande que se piēse pues nada estorua delo principal/ esperādo tiempo oportuno. Siempre (como dize el poeta) daño dilatar lo aparejado/ y que esta en p̄to de hazerse. En el dar vemos/ que lo que liberalmente se haze es temido por mas perfecto: pues dizen que este tal en ser diligēte y franco da dos vezes: y por el siguiēte el don diferido es molesto/ y compra se bien caro: ya entenderas mi entendimiento/ cōteja lo tu esto que tēgo dicho / que bien se q̄ apuntando lo yo estaras tu en el estremo de la inteligēcia de todo lo propuesto: y assi de esto in. deciso y truncado/ por ver q̄ tu excelēte iuzio le dara la claridad que requiere/ y mejor que el que lo pregunta.

Capitulo .lx. En que pone algunos remedios para el que es perezoso en este viaje dela soledad.



Libro segundo

Estar se hombre mucho por las cosas
le haze tomar con mas animo lo q̄ pro
pone hazer como es/cada dia vemos de los
que con gran esfuerço y coraçõ se van a las
conquistas dela guerra/passan peregrinas
y estrañeras tierras/nauegan el proliro
mar por allegar el thesoro con muchos y
largos sudores/despues que nuestro solita
rio tuuiere los pensamiẽtos desfraygados
y muy desncadenados de aquellos exerci
cios en que passo antes la vida/tẽdras por
cierto su partida ser breue y alegre y volũta
ria oluida la amistad halagueña de los mun
danos/las murmuraciones dlos plebeyos
los juegos de los vezinos y mêtiras de los
vanos parleros / con quien esto comunica
uas / que te digo que quitada la mano y
quierda deste arado/y poniendo la derecha
del oluido y menosprecio: de otra manera se
arara el surco/coziendo tus alhajax y tu ha
zenuela/y cerrando los ojos / sigue este ca
mino que yo te digo como testigo de vista
que no passẽ mucho tiempo / sino que en el
pecho la misma soledad te poga vn sosiego
y descã

oelos murmuradores. fo. ci.
y descanso que cuentes por el hundiãda y
da pasado en cõparacion dela que gustas:
porque alli hallaras las ramas de los ar
boles por amigos: por pariẽres los libros:
por vezinos tus buenos pensamientos/ y
tu estudio por summa felicidad y dicha tene
dras/ de quando en quando la visitacion
suave / de tus queridos y delectables ami
gos que tengas por bien esperallos mu
cho interualo de tiẽpo por gozar de vna re
pentina/aun que alegre visitacion dellos: co
mo el que quiere saltar ligeramente/que pa
ra cojer mayor salto y hazer lo con mas gra
cia y sin pena ni passion coje tierra y fuerças
corriendo de fuera para q̄ su salto salga pro
speramente y con grande ligereza.

Capitulo. lxi. Responde a los argu
mentos de los murmuradores que re
preñan esta vida.

Y es razon que a los argumẽtos y ra
zones contrarias / respondamos por
cõclusion de nro trabajo / para q̄ mas apu
rada quede esta questiõ alo primero dizẽ al
gunos trayẽdo por fundamẽto la autoridad



Libro segundo

dela diuina escriptura que no es de desear/
 quando dizē triste del q̄ esta y viue solo sin cō-
 pañia/q̄ no tiene quien le leuāte despues de
 caydo / y que por esta razon es mejor estar
 juntamēte dos que no vno. Otras muchas
 autoridades suelen traer a este proposito.
 Tambien citan lo que trae Aristoteles pa-
 ra definir al hombre quando dize que es ani-
 mal social de su naturaleza / y que quiere
 desear compañía y que aquel q̄ cō otros/no
 conserua y comunica / o es Dios / o es be-
 stia o bruto y racional / como si yo pusiese
 entredicho ala soledad/o al ocio/junto con
 esto traē lo de Marco Liceron que dezia.
 La compañía en los hombres ser de su cose-
 cha a cada vno / y de su propia naturaleza/
 y que para passar la vida humana es neces-
 saria la compañía / a lo qual tenemos arri-
 ba bien respondio / y largamente porque de
 otra manera/mala cōuenencia tuuiera Tu-
 lio conmigo/ni yo con Tullio siendo tan mis-
 familiares sus obras y libros de eloquencia
 llenos. A lo primero yo tengo bien respon-
 dido en vn capitulo de arriba: quando digo
 que

dela ocasion. fo. cr.

que vn amigo o compañero es muy quiera
 y desembaraçada vida tenello para reme-
 dio de muchas penas y congoras: no lo re-
 puto yo ni la tengo por embaraçada com-
 pañia vn alma en dos subjectos. Esto de
 Aristoteles/bien confieso ser el hombre co-
 dicioso de cōpañia/ esto por estora respue-
 sta esta euacuado / mas no obstante esto re-
 doy otra absolcion: y es esta. Quando los
 hombres en las ciudades / y en los alboro-
 tos se pueden valer sin comer dela miel. Yo
 estoy en esto/mas veo que el mundo anda a-
 gora muy al reues dello que era razon de an-
 dar / que vnos aun que quieran viuir sosse-
 gados no pueden: ni los dexan / si con solo
 acompañarse no viuiese mas/ya que para
 sen los desastres dela vida bien seria. Mas
 veo en fin que la mucha conuersaciō es cau-
 sa de menosprecio: desta vienen embidias/
 difenciones/altercaciones/enemistades/cō-
 tenciones/guerras/ y engaños. Esta haze
 que vno conozca los secretos rincones de
 su casa del otro para que a su saluo mejor le
 pueda empecer.

Capitulo.



Libro segundo

Capitulo. lxiij. Que toda ocasion se ha de cortar para nos y ala soledad.

Deremos las ciudades y los pueblos y con tal proposito que jamas boluamos la cara atras: porque començada a poner la mano en el arado / no la deremos al mejor tiempo / y nos boluamos sin sazón alo poblado / como hizo Lentulo / que de cada la vida ciudadana tomo para si perpetuo destierro / cō proposito de nunca jamas boluer al mundo: aun que para esto no nos falta otro exemplo menos conocido / aun que mas deuoto de Cronio fenice monje / que vna vez entrado en la soledad rogaua a dios q̄ le diese voluntad y perseverancia grande para q̄ nunca de alli saliese / y con muy grã sanctidad sus dias acabo allì: porq̄ sus oraciones no fuesen embalde. La ocasiõ pues que has de cortar en tomando esta vida ha de ser q̄ la puente por do passaste a ella / que es la compaña del mundo y su acuerdo / la quiebres luego que llegues / para que nunca se te acuerde della. No es hablilla lo que

de la soledad. fo. cxi.

le escriuio sant Juan primer hermitaño al grãde hystoriazador Palladio. Si quieres / dize el evitar el cargo Episcopal que te esta aparejado ama a nuestra soledad: porque yo te digo que te estan esperando conel muchos trabajos y fatigas: pues a buẽ entendor pocas palabras. No te quiero yo artãpoco dezir que bagas lo mismo: porque el obispado que ya posses no puedes dejar ya de tenello: pero digo lo para destruir y apartar la cobdicia que a otro mayor puedes tener: la qual puedes sanar con haber lo q̄ dize a quel sancto hermitaño a Palladio. Ven presto de cada deya las ciudades y bullicios dellas para los trasagones para los recatones trampistas / para los procuradores / para los alunados y locos / para los loateros y publicanos / para los escriuanos / para los mata sanos / para los vnguentarios / para los trubanes / cozineros / sastres / alquemistas / tauerneros / carpinteros / tecedoros / albañies / pintores / farfantes: para los saltadores y luchadores / para los carniceros / para los rufianes /

Libro segundo

nes/para los ladrones/para los hechizo-
ros/para los encantadores/para los adul-
teros/para los caminantes/para los glo-
tones y borrachos/para los q con las na-
rizes muy veladores buelen de media legua
las golosinas y guisados con que procuran
barrarse/hasta bofallo/en que ponen toda
su bienauenturanca. Dera estos q no son de
nra profesion ni coſecha: dera al rico que
cuete su dinero y por Arismetica: todo el dia
emplean en repartillo/nosotros sin estudio
y trabajo/ni sin arte cõtareinos nras rique-
zas en la soledad / no tenemos porque tene-
mos embidia ninguna/sino es lo que Dios
no quiera que nos hemos buuelto ala prime-
ra edad de muchachos: todo esto en q tan-
to trabajo ponen/ y vn momẽto se les va de
entre las manos / ni sabreys por donde ni
por dõde no todo esta sujeto ala fortuna/
que a ſe y ni roque sabe perdonar: y si esta
perdona yo fiador q les queda otro trago
mas cierto/q no le perdona/q es la muerte
q a hijo de madre no perdona/dãdo y enco-
mẽdando el cuerpo ala tierra y a los hecidi-
dos

de la soledad. fo. cxliij.

dos gusanos y el anima a los dmonios mal-
ditos/el nõbre y la fama al oluido sempiter-
no: por el contrario es al pobre todo esto/
que como dize y contra la yglesia. En la me-
morja eterna estara el iusto/no nos engolo-
sinen sus fuegos/sus arreos/ su falsa prospe-
ridad/ su prospera falsedad y falsa miseria:
contẽtemonos cõ nra soledad/ cõ nuestros
verdes prados/montes y aguas claras / a
ellos el defico de diseretes aues y caças les
agrade/nosotros sigamos el estudio de los
libros y la quietud de nro spiritu: y si caso
fuere q ay algo de por casa q hazer y cõpo-
ner/mezclallo con esto: y aun q venga atra-
smano dezillo es biẽ/nõ dera el caçar y pas-
sar tiempo algunas vezes en tomar delo q
Dios crio por el cãpo pa seruiicio de los hõ-
bres: porq pa recrear las potencias huma-
nas/ es exercicio muy oportuno y sazonado
y aun para mas de gana tomar despues el
estudio dela contemplacion como muchos
hizierõ/ esto a consejo yo q se haga en tiẽpo
y manera q no tanto por caçar/quanto por
mirar y recrearte yagas/ no amẽudo sino
quando



Libro segundo

quando tu spiritu estuviere fatigado y affligido con el exercicio spiritual/ no con multitud de caçadores que perturbã. Desta manera los clerigos tienen licẽcia delo hazer por parescer y decreto del summo põtifice. El caçar sea templado y modesto/ mas para templar tu cuerpo que para cansallo y affigillo demasiado: quãdo este tal exercicio nos forros tuviẽremos no le auremos envidia alas recreaciones de los embueltos ciudadanos/ que entre tãto que de aqui no passa/ muy cõuenible cosa es para los hombres/ ansi hallaremos al seõor buscando lo con mas aparejado coraçõ/ y con mas animo: el qual viene del exercicio animado y resuscitado / y con mayores ansias de dar lugar a su estudio y contemplacion.

Capit. lxiij. Conclusion final de la presente obra.

Esto has donde nos ha traydo la flaca barquilla de nuestro discurso/ y con que impetu aportamos al puerto tã deseado/

de la soledad. fo. cxxv

do/ ya vees dõde tenemos al presente puesta la pluma podras tu dezir agora que hemos dicho grandes y muchas cosas y prolixas cosa al parescer del vulgo/ poca y barra y dõ poco valor/ que es la sancta soledad: y segun yo siento para mi muy grãde: y tanto alegre que todo el tiẽpo q̃ en esta mortal carcel he viuido me paresce y hago cuenta/ que solo ha sido vida aquello q̃ en soledad y en el desierto he viuido estando ocioso en el campo: y no pienses que todo lo que tengo arriba dicho lo he hablado/ como maestro y disimidoz de la soledad/ y q̃ quisiera ser yo el primero que abrio el camino/ no cierto antes soy osado sectador: y discipulo della/ y verdadero amador/ y como tal la amo y la quiero: porque proprio es de los letrados y sabios definir y determinar las cosas/ que yo ni soy sabio ni tengo parte en ello / antes como dize Liceron soy gran discipulo de opiniones/ yo dero el parescer desta materia en tus manos / y en fin mire cada vno el camino q̃ llena y quiere seguir: porq̃ la ora presta de la muerte no le tome desapercebido/



Libro

do que en aquel trago y transito tan fuerte
quádo el anima tuuiere aquella batalla y có-
tienda mas aprouechara auer uiuido en este
mundo con piedad y tēplança de vida / y con
pureza de innocēcia q̄ auer uiuido en los
reales palacios de los grandes señores / no
valdrá las diademas y ceptros de los reyes
ni menos las tres coronas de los reyes y
emperadores / ni las coronas pōtificias: an-
qui en este trāce / yo te juro / segun lo espero
plaziēdo a Dios de muchos q̄ confesaron
lo que agora niegā contra la soledad / y de-
siertas compaņias / y auerle valido este mi
buen consejo q̄ a muchos he dado en esta vi-
da: porque yo te oso afirmar / que mientras
mas en esta materia propongo mas se me
offresce que dezir / y se me descubre / mas al
fin el estudio de las cosas haze al caso / per-
denaras mi larga prolixidad repartida por
los dos passados libros: ia qual pensē con-
cluyr en breue carta: pero porq̄ auia de de-
zir por si de los trabajos / que en el mundo
se hallan y cada dia crecen / y tambien el pro-
uecho que de la vida solitaria se sigue / me pa-
reficio

segundo.

fo. cxvi.

reficio diuidir la obra en estos dos tan bre-
ues librecillos q̄ para consolaciō y refrige-
rio de tu memoria / y de otros mis amigos
tēgo pñestos delante. Tābien lo hize porq̄
el cañado lector reposasse / con la distinció y
conclusiō del vno: para tomar fuerças para
el otro: y así lo q̄ era vno diuidi en dos. Jū-
to con esto he acostūbrado poner los exem-
plos de los sanctos de nra fe / como lo hizie
rō en su ley los antepassados philosophos /
capitanes que fueron primero de nuestras
abilidades y juzgios: de lo qual si tuuieran
vnā centinela viua que mezclaron sin du-
bda gozarā mas por estenso de lo celestial.
Sus palabras y estilo de hablar / cierto dā
suauidad y gusto: pero mas lo dieran si esto
q̄ digo alcançaran. He aqui pues perlado
magnifico lo que has mādado a este pobre
ingenio componer y sacar de lo mas escogi-
do de las disciplinas / recibe lo con tu lim-
pio espíritu y sanas entrañas / para que di-
gas cō el sonido de los arboles y con el ruy-
do de las corrientes / y con el gran reposo
y recogimiento de la suauissima soledad / y
con



Libro

con estas bienauenturados sanctos nombra
dos/lo que ellos dixeron cantaron y habla
ron en el desierto cō viua y eficazissima voz
estas palabras siguientes/que son.

Bien me dizes/bien me persua
des y bien me aconsejas.

Catologo comendatorio/
que en loor desta traduction en metros rea
les compuso / endereçado al lector vn intie
mo amigo y familiar del que traduxo esta
obra/y natural de su patria.

Euãta Petrarcha veras reuestidas
tus cortesanas de nueva inuencion
alegrate en ver que en nra nacion
tus obras seran muy mas conosciadas:
Tu gloria y tu fama que no se te quita
porque te muden el solo color
ahora se quita por otro primor
y es cosa muy clara que mas resucita.

Quien la melodia de Apollo dessea
y quien a Mercurio sacundo en el caso
quien

segundo. fo. cxvii.

quien toda la sciencia que nace en **I**spaña
quando de musas muy mas se rodea:
Quien ver el iuzio del alto **P**laton
la viua fineza del que es su segundo
en tiempo q̄ en sciencia no menos sacundo
y igual en el nombre y yllustre opinion.

Quiē ver encūbrada la lēgua Española
quien ver la empleada en cosa que importa
quien ver gran virtud a que nos exorta
quien ver vna cosa estraña y muy sola:
Quiē altas sentencias/quiē muy vino auiso
quien gran sanctidad subida en las cumbres
quiē graues exemplos quiē altas costumbres
quien ver vna escuela del gran parayso.

Quiē ver al **P**etrarcha hablar Castellano
muy familiar muy hecho de cera
por vna galana y dulce manera
que mata de amores de muy cortesano:
Quien esto dessea aqui se le enseña
si es quien cobdicia gozar de sabello
muy candido y simple incline su cuello
entre y vera que tiene esta peña.



Libro seguido.

Contra los enuidiosos y detractores.

Y Tu detractor de gesto camino
que en ver la virtud así te regañas
que enciendes en fuego tus malas entrañas
llenas de negro y crudo veneno:
Esparta los ojos de aquesta limpieza
ya que tu lengua no dere su officio
aun que la virtud tocada del vicio
no pierde quilates su sancta pureza.

Las simples abejas de sancta intencion
que todo conuerten en miel y dulçura
los candidos buenos de mente muy pura
por estos sospira la tal traduccion:
De aquestos espera mayor perfection/
y espera y desea crecer en sus manos
que al fin si se tienen por veros christianos
trataran tal obra con gran religion.

Fin de la obra.

Fue impressa en Alsedina del Campo
por Guillermo de Alillis.



119



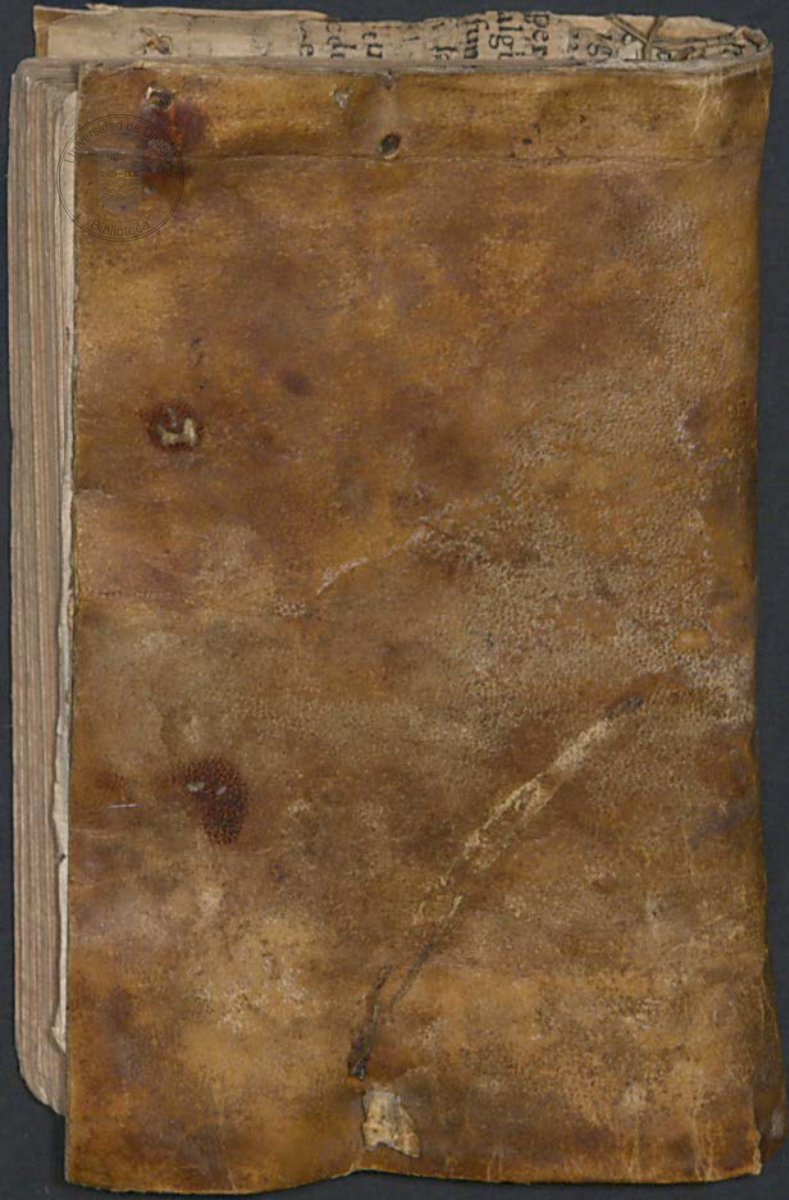
120

De el tratado de las leyes

199

...terras, benditas; y otras leyes ay preceptivas; y otras no pre-
ceptivas. La ley; que impone pena espiritual sempre obliga á
...pa; pero la que impone pena temporal obliga á la ley, es
...nias; ni la gravedad de la pena temporal anexa á la ley, es
...dicio de q la tal ley obliga á pecado mortal. Puede la ley hu-
...ana obligar á q el transgressor incurra en la pena, sin esperar
...ntecia de luez. sea la pena...





per
algi
fun
ce
ce

Universid de ...
Biblioteca